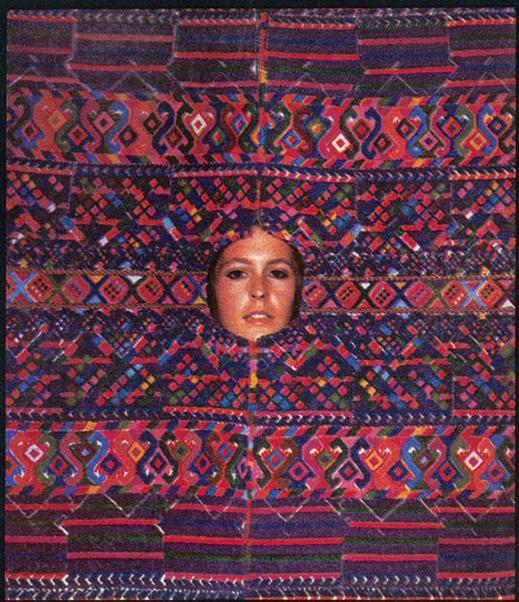
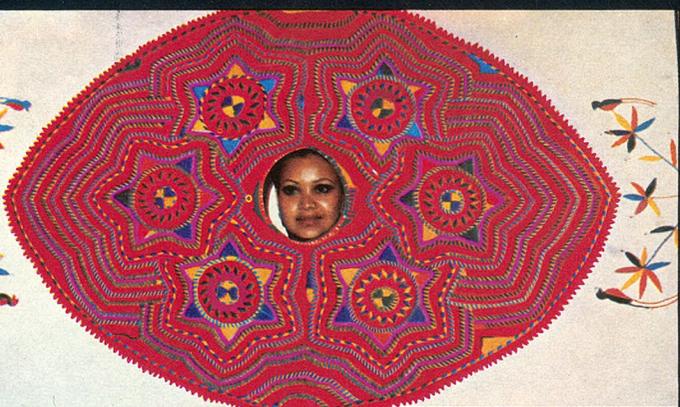
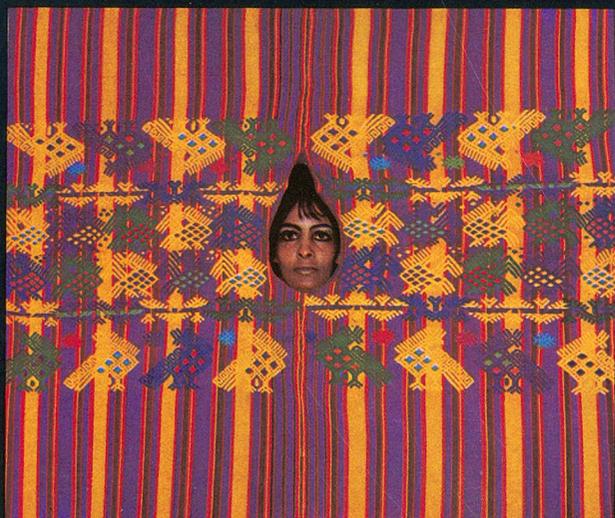


FLORA AMERICANA EN EL
BOTANICO DE MADRID •
HISPANOAMERICA EN LA FERIA DEL
CAMPO • ORFEBRERIA
PREHISPANICA DE COLOMBIA • LA
BIOLOGIA, por José María Pemán. •
BORGES Y LOS LIBROS, por Guillermo
Díaz Plaja • LAS TERTULIAS
DE LOS MACHADO, por
Miguel Pérez Ferrero • LA PLATA •
NATÁ • LAS ISLAS CANARIAS

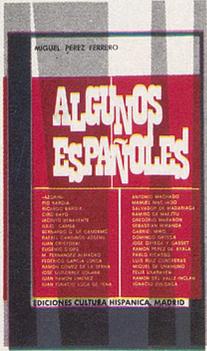
MUNDO HISPÁNICO

N.º 292 - JULIO 1972 - 25 Ptas.



**HUIPILES DE
GUATEMALA**

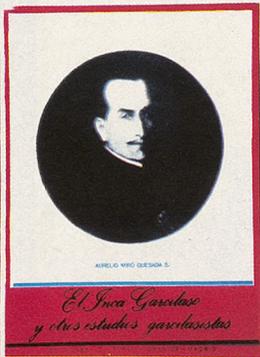
Ediciones Cultura Hispanica



ALGUNOS ESPAÑOLES
MIGUEL PÉREZ FERRERO
Precio: 125 pesetas



GOYA, FIGURA DEL TOREO
MANUEL MÚJICA GALLO
Precio: 222 pesetas



EL INCA GARCILASO Y OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS
AURELIO MIRÓ QUESADA
Precio: 325 pesetas



MOURELLE DE LA RUA, EXPLORADOR DEL PACIFICO
AMANCIO LANDÍN CARRASCO
Precio: 395 pesetas



PERFIL POLITICO Y CULTURAL DE HISPANOAMERICA
JULIO YCAZA TIGERINO
Precio: 150 pesetas

LA LENGUA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA DE CALIFORNIA
ANTONIO BLANCO
Precio: 900 pesetas

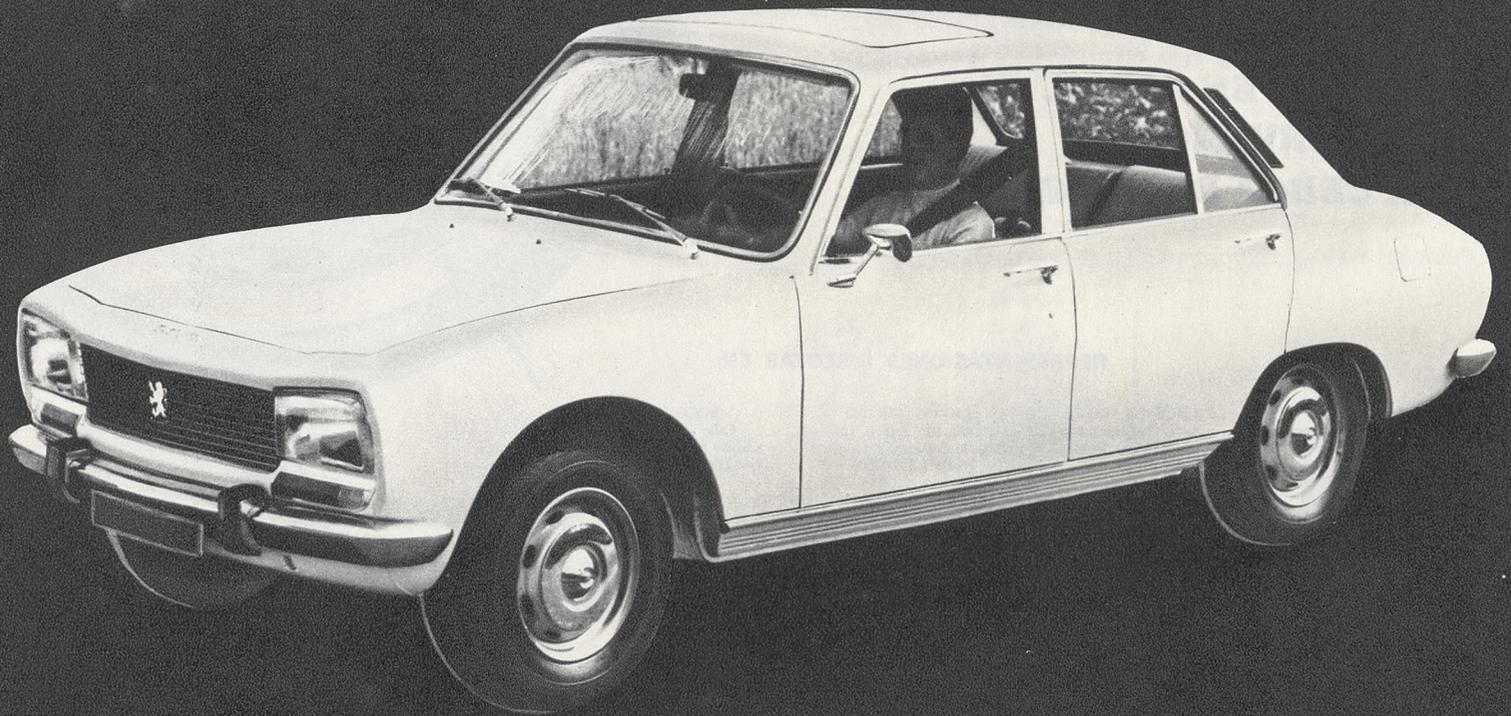


PEDIDOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA
Distribución de Publicaciones.
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.



SU CONFORT EN EUROPA SE LLAMA **PEUGEOT 504**



TODO UN CONTINENTE BAJO LOS NEUMATICOS DE UN FUERA DE SERIE

Muy Sres. míos:

Mucho les agradecería se sirvieran informarme sobre las formalidades necesarias para la adquisición de un vehículo **con matrícula turística española**

Deberá indicarme la documentación que sería precisa, teniendo en cuenta que mi nacionalidad es, y cuáles son las posibilidades de renovación de la matrícula turística española, puesto que pienso permanecer en España durante un tiempo de y que mi llegada está prevista para el

Al mismo tiempo, sírvanse informarme sin ningún compromiso del automóvil Peugeot modelo, por lo que respecta a características, precio, recompra, Seguro, plazo de entrega, forma de pago.

Atentamente,

Nombre _____

Dirección _____

País _____

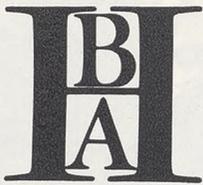
Diligencie esta nota y envíela a:

PEUGEOT ESPAÑA - Av. de los Toreros, 6 - MADRID 28



**MAS DE 500
OFICINAS EN ESPAÑA,
A SU SERVICIO,
UNA CERCA DE LOS SUYOS.**

REPRESENTACIONES DIRECTAS EN:



BUENOS AIRES Avda. Corrientes, 456 Edificio Safico. Dpto. 81 Piso 8	RIO DE JANEIRO Avda. Rio Branco, 123 Edificio Comercio e Industria Salas 1.502-1.503	BOGOTA Calle 17, 7-35 Edificio Banco Popular Piso 10. Oficina 1.012
SAN JOSE Apartado 5.273 Calle Central. Edificio Cosiol	MEXICO D.F. Avda. 16 de septiembre, 66 Edificio Princesa. Despacho 100	LIMA Apartado 4860 Jirón Huagalla, 320 Oficina 403
CARACAS Avda. Universidad esquina Traposos Edificio Banco Hipotecario de Crédito Urbano, Piso 5		



BANCO HISPANO AMERICANO

MADRID

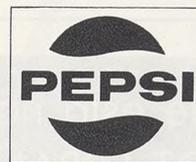
EL BANCO HISPANO AMERICANO HA EDITADO UN FOLLETO A TODO COLOR DE TODAS Y CADA UNA DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS SI DESEA EL DE LA SUYA PIDALO AL BANCO HISPANO AMERICANO. PLAZA DE CANALEJAS, 1. SE LO ENVIAREMOS GRATUITAMENTE.

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 8.403.)

La Cola Suave, Ligera, Tonificante



PEPSI



VIVE MUCHO MAS

REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad
Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche
 Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española
 La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas



ISABEL LA CATOLICA
 Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



MARIA LUISA DE ORLEANS
 Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



JUANA I "LA LOCA"
 Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



MARIANA DE NEUBURG
 Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



ISABEL DE PORTUGAL
 Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA
 Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



MARIA MANUELA DE PORTUGAL
 Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA
 Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



MARIA TUDOR
 Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



LUISA ISABEL DE ORLEANS
 Esposa de Luis I. 1709 - 1742



ISABEL DE VALOIS
 Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



MARIA BARBARA DE BRAGANZA
 Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



ANA DE AUSTRIA
 Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA
 Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



MARGARITA DE AUSTRIA
 Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



LUISA MARIA DE PARMA
 Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



ISABEL DE BORBON
 Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



MARIA ANTONIA DE BORBON
 Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



MARIANA DE AUSTRIA
 Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696



MARIA ISABEL DE BRAGANZA
 Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA
 Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON
 Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



ISABEL II
 Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cadiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA
 Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON
 Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA
 Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG
 Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUeltas

EMISION EN ORO

● **Tamaño onza**

— 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 136.323'—
 Una pieza suelta, Pts. 5.049'—

● **Tamaño media onza**

— 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 68.175'—
 Una pieza suelta, Pts. 2.525'—

EMISION EN PLATA

● **Tamaño onza**

— 500 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'—

● **Tamaño media onza**

— 1000 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'—

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITELO EN NUESTRAS OFICINAS.



Acuñaciones Españolas, S. A.

AVDA. GRALMO.FRANCO, 466 - TEL. 22843 09*(3 LINEAS) - TELEX 52 547 AUREA - BARCELONA-8



Monte-Real Hotel



UN Suntuoso Hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

MONTE-REAL HOTEL MADRID

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



Están a la venta
TAPAS

para encuadernar la revista
MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1971.
También tenemos las correspondientes a los años
1948 a 1970, ambos inclusive.

Precio de venta:
100 pesetas.

Pedidos a la Administración
de **MUNDO HISPANICO**
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.)



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACQUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

UNA OFERTA DE



Querido lector :

Si Vd. nos ordena alguna nueva suscripción a MUNDO HISPANICO, o Vd. mismo se suscribe, le obsequiaremos con los libros que elija, de la relación que se inserta en la página siguiente.

Si Vd. nos remite UNA nueva suscripción, tendrá derecho a 125 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite DOS nuevas suscripciones, tendrá derecho a 250 Pts. en libros.

Si Vd. nos remite TRES nuevas suscripciones, tendrá derecho a 400 Pts. en libros y si nos remite CUATRO nuevas suscripciones, tendrá derecho a 550 Pts. en libros.

Para ello, puede utilizar los boletines que se incluyen, consignando en el anverso los datos correspondientes a la persona que desee suscribir a MUNDO HISPANICO y en el reverso, su nombre, dirección y los números correspondientes a los libros elegidos por Vd. que figuran al margen de cada título.

Todo ello puede enviarlo a la Administración de MUNDO HISPANICO, Av. de los Reyes Católicos s/n.º. Madrid-3 (España), indicando en el boletín la forma utilizada para efectuar el abono.

Los precios de suscripción son los siguientes:

ESPAÑA Y PORTUGAL: 250 Pts. El importe se puede remitir mediante giro postal o transferencia bancaria.

EUROPA: 8 dólares U.S.A.: Se puede remitir mediante cheque bancario, transferencia o giro postal internacional.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS: 7 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

U.S.A., PUERTO RICO Y OTROS PAISES: 8 dólares U.S.A. Se puede remitir mediante cheque bancario en dólares U.S.A. o transferencia.

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante

ORDEN DE SUSCRIPCION A FAVOR DE

D.

Con residencia en

Calle de

Que deseo suscribir a la revista MUNDO HISPANICO por UN AÑO, desde el número abonando el importe de mediante



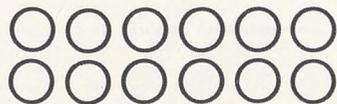
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

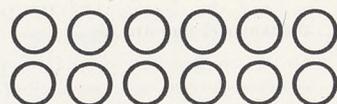
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

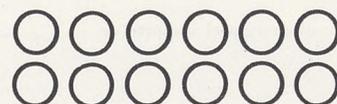
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

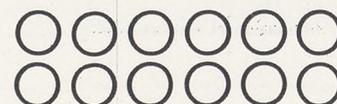
ESTA SUSCRIPCION SE FORMULA
POR CUENTA DE

D.

Domiciliado en

Calle de

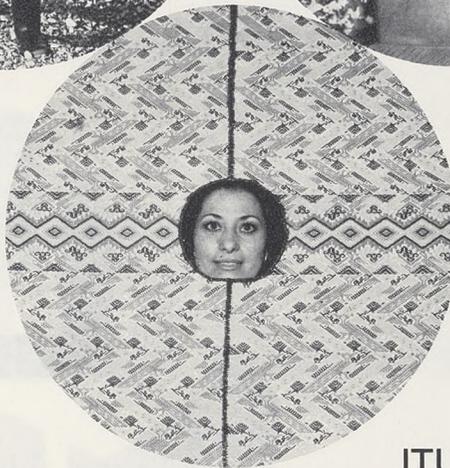
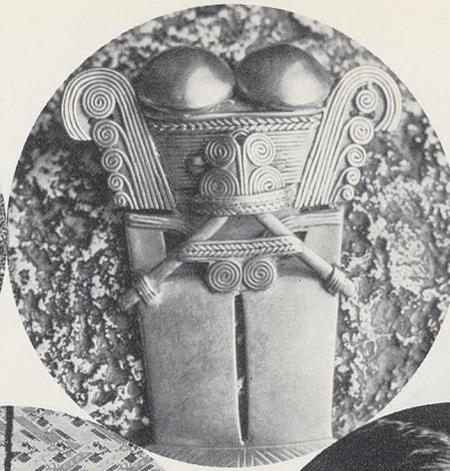
Que desea recibir con carácter gratuito los libros que se indican:



Consigne los números que figuran a la izquierda de los títulos que elija. Si la cuantía de su pedido fuera superior a la cantidad a que tiene derecho, la diferencia —CON UN DESCUENTO DEL 50 POR CIENTO— nos la puede remitir, incrementando el importe de las suscripciones, con la cantidad que corresponda.

RELACION DE LIBROS PARA ELEGIR

	PRECIO PESETAS
1 - DON JUAN Y EL TEATRO EN ESPAÑA. Gyenes, Juan	300,—
2 - CANTICUM IN P. P. JOHANNEM XXIII. Halffter, Ernesto . . .	250,—
3 - ESTAMPAS DE PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto . . .	300,—
4 - IMAGE OF PUERTO RICO. La Orden Miracle, Ernesto	300,—
5 - SEGOVIA, EL NAVIO DE PIEDRA. Peñalosa, Luis Felipe de .	90,—
6 - ESTUDIOS HISPANICOS DE DESARROLLO ECONOMICO (Cinco fascículos en seis tomos). (Precio por cada tomo)	200,—
7 - NOTAS A LA RECOPIACION DE INDIAS. Ayala, Manuel Josef de	150,—
8 - CEDULARIO INDIANO. Encinas, Diego de (Precio por volumen) . .	225,—
9 - PANAMA Y SUS RELACIONES CENTROAMERICANAS. Fernández-Shaw, Félix	350,—
10 - LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA. Fernández-Shaw, Félix	450,—
11 - LOS DERECHOS DEL ESCRITOR Y DEL ARTISTA. Mouchet, Carlos, y Sigfrido A. Radaelli	75,—
12 - LES PRINCIPES DU DROIT PUBLIC CHEZ FRANCISCO DE VITORIA. Truyol Serra, Antonio	15,—
13 - THE PRINCIPLES OF POLITICAL AND INTERNATIONAL LAW IN THE WORK OF FRANCISCO DE VITORIA. Truyol, Serra, Antonio	15,—
14 - CODIGO CIVIL DE BOLIVIA	85,—
15 - CODIGO CIVIL DE COLOMBIA	110,—
16 - CODIGO CIVIL DE ESPAÑA	120,—
17 - CODIGO CIVIL DE LA REPUBLICA ARGENTINA	225,—
18 - CODIGO CIVIL DE EL SALVADOR	110,—
19 - COMPILACIONES FORALES DE ESPAÑA	125,—
20 - LAS CONSTITUCIONES DEL URUGUAY	100,—
21 - LAS CONSTITUCIONES DE VENEZUELA	350,—
22 - ESCRITORES HISPANOAMERICANOS DE HOY. Baquero, Gastón	15,—
23 - (Agotado).	
24 - PEDRO DE VALDIVIA (El Capitán conquistado). Campó, Santiago del	15,—
25 - LA INDEPENDENCIA HISPANOAMERICANA. Delgado, Jaime . .	15,—
26 - DRAMA Y AVENTURA DE LOS ESPAÑOLES EN FLORIDA. Fernández Florez, Darío	25,—
27 - (Agotado).	
28 - TAUROMAQUIA ANDINA. Goicoechea Luna, Augusto	50,—
29 - BOSQUEJOS DE GEOGRAFIA AMERICANA. González Ruiz, Felipe	15,—
30 - NOTICIA SOBRE ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA. Lacalle, Carlos	15,—
31 - CRONICAS ANDARIEGAS. Russell, Dora Isella	50,—
32 - LOS ESTUDIOS HISPANICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS. Hilton, Ronald	135,—
33 - ESTUDIOS EN ESPAÑA (Instituto de Cultura Hispánica)	100,—
34 - CATALOGO DE ACTIVIDADES DE FORMACION EMPRESARIAL	175,—
35 - DICCIONARIO HISPANO-TAGALOG Y TAGALOG-HISPANO. Serrano Laktaw, Pedro	1.000,—
36 - PRESENTE Y FUTURO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2 vols.) . . .	850,—
37 - AMERICA, ESPAÑOLEAR. García Sanchiz, Federico	200,—
38 - (Agotado).	
39 - LA REPUBLICA DOMINICANA. Patte, Ricardo	180,—
40 - CATALOGO DE MAPAS DE COLOMBIA. Cortés, Vicenta	200,—
41 - (Agotado).	
42 - VIAJE A NUEVA CASTILLA. Bernia, Juan	12,—
43 - LA AYUDA ESPAÑOLA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA. Thomson, Buchanan Parker	180,—
44 - TRATADO BREVE DE MEDICINA. Farfán, Agustín (Volumen X) .	350,—
45 - DIALOGOS MILITARES. García de Palacio, Diego	250,—
46 - INSTRUCCION NAUTICA PARA NAVEGAR. García de Palacio, Diego	250,—
47 - ORDENANZAS Y COPILACION DE LEYES. Mendoza, Antonio de	200,—
48 - (Agotado).	
49 - ARAUCO DOMADO, Oña, Pedro de (Volumen XI)	400,—
50 - DOCTRINA CRISTIANA EN LENGUA ESPAÑOLA Y MEXICANA. Orden de Santo Domingo, Religiosos de la	250,—
51 - PROVISIONES, CEDULAS, INSTRUCCIONES PARA EL GOBIERNO DE LA NUEVA ESPAÑA. Vasco de Puga, Doctor . . .	250,—
52 - DIALECTICA «RESOLUTIO CUM TEXTU ARISTOTELIS». Vera Cruz, Alfonso de la	200,—
53 - DEFINICIONES. Becker, Angélica	100,—
54 - (Agotado).	
55 - DE PALABRA EN PALABRA. Duque, Aquilino	100,—
56 - TERCER GESTO. Guillén, Rafael	100,—
57 - (Agotado).	
58 - LA CARTA. Prado Nogueira, José Luis	100,—
59 - DULCINEA Y OTROS POEMAS. Anzoátegui, Ignacio B.	100,—
60 - ANTOLOGIA DE POETAS ANDALUCES CONTEMPORANEOS. Cano, José Luis	240,—



sumario

MUNDO HISPÁNICO

ITURBI
ORO DE COLOMBIA
CANARIAS
HUIPILES DE GUATEMALA
RAMON

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - JULIO 1972 - AÑO XXV - N.º 292

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00

Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas

(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MAT-

TER AT THE POST OFFICE AT

NEW YORK, MONTHLY: 1969,

NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-

CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208

WEST 14th Street, NEW YORK,

N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:

sin certificar, 250 ptas.; cer-

tificado, 280 ptas. Dos años:

sin certificar, 400 ptas.; cer-

tificado, 460 ptas. Tres años:

sin certificar, 600 ptas.; cer-

tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un

año: sin certificar, 7 dólares;

certificado, 7,50 dólares. Dos

años: sin certificar, 12 dóla-

res; certificado, 13 dólares. Tres

años: sin certificar, 17 dóla-

res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-

TO RICO Y OTROS PAISES.—Un

año: sin certificar, 8 dólares;

certificado, 9 dólares. Dos años:

sin certificar, 14 dólares; cer-

tificado, 16 dólares. Tres años:

sin certificar, 20 dólares; cer-

tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-

dicados están incluidos los gastos

de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Huipiles de Guatemala.

La Biología, por José María Pemán..... 10

José Iturbi, por Antonio Fernández-Cid..... 12

Flora americana en el Botánico de Madrid, por Manuel Calvo Hernando..... 18

El doctor Jiménez Quesada..... 24

Huipiles de Guatemala..... 26

España se asoció a los festejos ecuatorianos por el sesquicentenario de la indepen-
dencia..... 29

Borges y los libros, por Guillermo Díaz Plaja..... 32

La Plata, por Carlos Alberto Guzmán..... 34

Ramón, por Federico Carlos Sainz de Robles..... 38

La moda total..... 40

Orfebrería prehispánica de Colombia, por L. Figuerola-Ferretti..... 44

Hispanoamérica en la Feria del Campo, por Nivio López Pellón..... 48

Natá, por Baltasar Isaza Calderón..... 52

María Teresa Berríos Pando, por María Teresa Alexander..... 54

Hispanoamérica en Madrid, por N. L. P..... 56

Objetivo hispánico..... 59

La primera y la última tertulia de los Machado, por Miguel Pérez Ferrero..... 63

Filatelia, por Luis María Lorente..... 65

Las Islas Canarias a través de la historia, por Salvador López Herrera..... 66

Hoy y mañana de la Hispanidad..... 71

Estafeta..... 78

CONTRAPORTADA: Iturbi. Oro de Colombia. Modas.

ELEGIR



LA

SUMO
MUM
HISPAN

Faded text in a rectangular box on the right side of the page, likely a sidebar or a list of items, but the text is illegible due to fading.

BIOLOGIA

por José María Pemán

EN un «symposium» o congresillo científico que se reunió hace unos años, sobre el tema especial de la neurocirugía, se produjo un memorable incidente fuera de programa. Uno de los congresistas acusó no ya a los compañeros, sino a sí mismo, de estar haciendo sufrir inútilmente a la humanidad. «No conocemos sino muy superficialmente nuestro cerebro —dijo—. Estamos pinchando el cerebro de un modo pragmático y azaroso.» Un resultado que se hizo famoso fue la incisión que se practicó en el cerebro de un elefante, en un lóbulo más allá del hipotálamo, en busca de la extirpación del lóbulo de la iracundia agresiva que era mucha y violentísima en el elefante operado. El cirujano que se encargó de ese ensayo quirúrgico hizo previamente un discurso sobre su tesis y su esperanza. Hasta citó el precedente de Aníbal, el general cartaginés, que usó por primera vez a los voluminosos paquidermos como «carros de combate», eficacísimos para aplastar a los soldados romanos armados de arcos, lanzas o espadas. Cartago atacaba con elefantes. Roma contraatacaba con astucias, como aquélla de las «delicias de Capua»; una especie de Honolulu o Miami donde los soldados se convirtieron en «turistas». Aquiles se había pasado a los cartagineses. Ulises se hizo italiano.

De momento, volviendo al hilo de lo que le narraba al lector, el elefante intervenido en el quirófano, se volvió manso, prudente y doméstico. Parecía que el bisturí había acertado al azar como la bolita de la ruleta acierta un «pleno» sin saberlo. Luego resultó que el lóbulo que había extraído el cirujano era el de la memoria. Y el elefante se había vuelto pacífico porque se había «olvidado» de que era un elefante.

El profesor que en el «symposium» se descaró de este modo con la «neuro-cirugía» se dedicó a estudiar a fondo la «bioquímica». En seguida se encontró arrastrado por una oleada de proceso médico en pleno progreso de optimismo y entusiasmo. Llegó a la conclusión hiperbólica o por lo menos anticipada, de que, dentro de poco, la esquizofrenia se curaría con una pastilla o comprimido.

Es éste el momento en que la «biología» como pura disciplina científica se injerta en todos los saberes patológicos y terapéuticos. Se puede ya hablar de «bio-medicina». Realmente está, el ser humano, no debe agarrarse a un sentido de emergencia temporal de la Medicina. Se pone uno malo; se llama al médico. También el área de la salud, pertenece a la Medicina. Esta debe ser la curadora y organizadora de la vida en toda su continuidad positiva. El existencialismo como filosofía, la biografía como género literario, la hagiografía y el «Año Cristiano» como instrumentos religiosos, toman todos este camino para servir y ayudar al «bios»: a la vida.

La bioquímica es, por lo tanto, una ciencia lógica: porque el paciente, el enfermo a cuya «bios» se atiende, es un ser químico por excelencia: ácidos, flemas, plasmas, sueros mezclados, como en una probeta, con un ochenta por ciento de agua clara, eso somos todos.

Cuando Balzac vio que su obra novelística tomaba proporciones gigantescas, ocupándose, unos tras otros, de todos los estamentos, oficios y temperamentos de su hora, pensó que podía llamar a su conjunto: *La Comedia Humana*; nadie puede dudar que trata de asemejarse, como secuencia

o vaciado en cera, a *La Divina Comedia* de Dante. Sin embargo se podría llegar a pensar que más que una dicotomía o antinomia, su obra era un segundo tomo o complemento de la *Comedia* del Alighieri. Pero, bien mirado, la *Divina Comedia* es también en un cincuenta por ciento *Comedia humana*, puesto que su viaje teológico por las Postrimerías, está abarrotado de luchas políticas a nivel municipal y a nivel internacional: Güelfos y Gibelinos; el pontificado y el imperio. Dante quedó en la memoria de Europa como un Poeta y un Teólogo. Pero en Florencia quedó como un municipalista. Era, en definitiva, un florentino que hizo política de campanario, esperando hasta que otro florentino, Maquiavelo, hiciera política internacional.

Lo único que falta en la «Comedia humana», es América. Algún personaje habla de América o va a ir o viene de regreso. Pero todavía París no tenía más espécimen americano que el mediocre de la criolla Josefina Beauharnais. Todavía estaban a medio concretar las tesis del humanismo romántico de ese Cristóbal Colón del misogenismo y la melancolía que fue Rousseau. Todavía no había calado en el europeo los refrescantes naturismos de Chateaubriand o de Berman-dine de Saint Pierre. Balzac puso «fin» en el último folio de su *Comedia Humana*. Pero pasó con esto como con el «Non plus ultra» de los «finisterres» europeos. Llegó una conciencia intrépida de busca del «plus ultra». Empezó a escribirse la «Comedia americana» como epílogo de la «Comedia humana». Y con ella, tras la *Divina Comedia*, tercera banda de una bandera tricolor, Dante, Balzac y ahora Asturias, Gallego, Sarmiento.





JOSE ITURBI

SETENTA AÑOS DE
ACTIVIDAD PIANISTICA
Y UNA LARGA
CARRERA DIRECTORIAL

DE LA RESIDENCIA EN
BEVERLY HILLS,
A LA FINCA LEVANTINA
«LA COTORRA»

por Antonio Fernández-Cid



JOSE ITURBI

Frente a su mar levantino, desayunando en cerámica valenciana, dirigiendo personalmente las obras de su finca y tomando las naranjas doradas de su pequeño paraíso, José Iturbi, el gran artista español, el músico universal, vive el retorno feliz a su tierra, a su mundo primero y en paz.





JOSE ITURBI

Tras setenta años de actividad pianística y una larga carrera directorial, José Iturbi salta de su residencia americana de Beverly Hills a la finca de «La Cotorra».



RECIA la estampa, cuadrado en la textura, sólido en lo físico, diríamos que José Iturbi es inmovible como una roca, si no le hubiésemos descubierto en algunos momentos particularísimos, cuando la mirada brilla de una forma especial, la sonrisa quiere disimular que asoman lágrimas y la voz pierde firmeza. Tal, cuando habla de su hermana Amparo, la amiga, la compañera, la colega queridísima y admirada, cuya muerte fue para él tan rudo golpe; tal, asimismo, cuando en Beverly Hills, despide a un buen amigo y juega con el castizo tópic «recuerdos a la Cibeles», para velar una dosis de nostalgia que a él, viajero del mundo tanto tiempo alejado del paisaje español entrañable, nunca le abandonó.

José Iturbi es valenciano. Incluso un valenciano que ejerce... En la expresión, las maneras, la actitud vital, directa de luchador. No; no pienso en que Iturbi fue, un tiempo, boxeador «amateur», en cultivo del deporte favorito, sino en que la posición envidiable conquistada no surgió por generación espontánea: fue el fruto de un trabajo constante, riguroso, disciplinado y profesado con la mayor y más exigente seriedad.

Comenzó muy niño en su patria chica. El padre, una de cuyas ocupaciones era la de afinar pianos, le impulsó mucho. A los siete años actuaba ya en público, pero ¡cuidado!, muy lejos del quehacer del niño prodigio, del fenómeno precoz, que se exhibe casi como en una barraca no levantina, circense. Iturbi comenzó pron-

to a tocar, con retribuciones que pasaron del helado mantecado hasta las más altísimas y envidiables cotas de los millares en dólares de la etapa gloriosa, en los cines, animador con sus músicas de las películas mudas. Los estudios en Valencia, en Barcelona, en París, él mismo se los costeó. Para ello fue también pianista en cafés de Francia, en grupos suizos de balneario. Después había de dar clases en el Conservatorio de Ginebra, de rechazar otras ofertas, porque su camino era el del concierto.

Un día, la presentación con orquesta parisiense de campanillas, se recibe jubilosamente, unánime el elogio. Pasarán los años, hasta que se realiza el salto definitivo a la que será su residencia más permanente, América. Y no decimos su segunda patria, porque una de las actitudes invariables de Iturbi, en los años fáciles como en los más comprometidos y difíciles, todos los de nuestra postguerra, es la de plantear con gallardía la condición de español, fiel a su origen, caballero andante con un pasaporte que por entonces puede ser un poco valla que limite actividades. En realidad, las de Iturbi apenas se tambalean. Es la fuerza del nombre, del prestigio, de la popularidad, que vence reservas, no sabe de tibias actitudes y permite el despliegue de una labor constante, que ahora, en la elevadísima cota de su vida, nos pasma. Porque Iturbi, que nació en 1895, ha cumplido ya los setenta años de quehacer profesional. Lo pensaba sólo hace unas semanas en Lugo, en las jornadas de clausura del

Corpus musical lucense. El anuncio de José Iturbi movilizó un senado multitudinario, capaz de abarrotar hasta el rincón último de la más vasta sala disponible en la ciudad: la ilustre del Círculo de las Artes. Mientras seguía su programa, en el que no faltaban las sonatas de Mozart y Beethoven, pero tampoco los pentagramas españolísimos de Albéniz, de Granados, de Falla, hice un repaso de las múltiples ocasiones en las que pude oír a Iturbi, dentro, fuera de España. Como pianista y como director.

Porque el músico de amplia formación que en él se da, no limita al teclado sus tareas y pide la expansión de la batuta, con la envidiable ejecutoria de haber dirigido a muy grandes orquestas del mundo, casi todas las principalísimas de América, instrumentos fabulosos, en cabeza la Sinfónica de Filadelfia, de la que es invitado predilecto. Al frente de ella pude verlo en la expansión estival de Robin Hood Dell, en una brillante efeméride: intérprete —director, solista, a la vez— de Beethoven, de su «Tercer concierto» y rodeado por el entusiasmo de muchachos que habían llegado muy de lejos, y portaban, como emblema de su filiación filarmónica, un botón en sus solapas, con la efigie inconfundible de Beethoven y la etiqueta, reflejo de naturalidad y confianza, que planteaba su credo: «I like Ludwig». Un «Me gusta Luis» directo y por espontáneo, cargado de simpatía.

La dirección de orquesta. En esos personales recuerdos, viene a la memoria la memorable ocasión, en los años trein-

tas, en los comienzos de la década, en la que Iturbi vino a Madrid a dirigir la «Novena Sinfonía», de Beethoven, al frente de la Orquesta Arbós, la veterana y gloriosa Orquesta Sinfónica. Después, ¡tantos y tantos conciertos! Y entre ellos, aparte los conducidos a la Nacional, los de amplio vuelo afectivo que dirigió a la Municipal de Valencia, con la que, por la fuerza del gran prestigio sin fronteras del maestro, realizó una excursión por distintos países.

Prestigio sin fronteras. ¿Cuántos puntos ha recorrido Iturbi? ¿Cuántas veces realizado el salto América-Europa? Son centenares, millares de vuelos, a un ritmo ininterrumpido que sólo una salud de hierro como la suya es capaz de resistir. Con él, varios lustros, hasta su muerte dos años atrás, «Carracuca», el perro fiel, mimadísimo, guardián de Beverly Hills, pero, antes que a la propiedad, adscrito a su dueño. Este, por lo demás, ha tenido siempre en el último cuarto de siglo, la compañía solícita, el desvelo comprensivo, el apoyo directísimo, de Marion, secretaria eficiente, a la que ahora dicta, despaciosamente, las memorias... muchas, dice, de las que no podrán ver la luz hasta que sus ojos ya no la reciban, por lo sinceras y crudas.

Más recuerdos: uno, intensísimo. En 1946, el regreso a España, después de una etapa de residencia profesional distante, para, traído por la mano amiga del Marqués de Bolarque, presidente de la Orquesta de Cámara de Madrid, de la que era titular Ataúlfo Argenta, dirigir y

tocar con ella, en el Teatro Español, en memorable concierto.

Dirigir y tocar. Muchas veces realiza Iturbi la doble misión y lo hace con la firmeza y la seriedad peculiares. Incluso ha grabado discos de una singular forma: la parte orquestal, primero, para después, en su propia residencia americana —en la que no se sabe qué admirar más, si la pinacoteca selectísima, los coches, los pianos fabulosos— ponerse unos auriculares, oír lo grabado y acoplarle al milímetro la propia intervención pianística. ¡Beverly Hills! En las paredes, con alguna fotografía dedicada por astros de Hollywood, tan vecino, tan conocido, plataforma también para éxitos personales —recordemos las películas multitudinarias de Iturbi— unos cuadritos con discos de oro que celebran sendos millones de ejemplares vendidos por el mundo de cualquier versión: desde el «Claro de luna» debussyano, a la «Polonesa en la», de Chopin. Y otros cuadros mágicos: cuatro Grecos, en cabeza, que constituyen el lujo artístico máximo.

Discos, cine, televisión también... Iturbi no ha renunciado a ninguno de los grandes medios expansivos. Ha actuado como actor, interpretando su propio personaje. Ha dirigido bandas de la marina americana, ha intervenido en espacios de ancha popularidad, pero una hora antes, bien seguro es, podríamos encontrarlo ante un teclado: ya el del piano que previamente le instalaron en la habitación del hotel, ya el del propio domicilio, ya el mudo, compañero de tantos despla-

zamientos. En ellos —he podido verlo más de una vez— Iturbi habla, dicta, incluso, cartas... pero trabaja con las teclas. Entonces, de una forma natural, sin aspavientos, como es tradicional en él, nos desvela «su» secreto: —«¡Es clarísimo! Cuando un dedo sube, ¡el otro debe bajar! Muy claro... pero, ¡hay que hacerlo!». Y en el ejercicio, cela por la igualdad, la precisión, la exactitud que después nos admira en la técnica.

Ahora, en esta década de los años setenta que coincide con los suyos de tarea triunfal, se ha remansado un poco el ritmo de los conciertos y las actuaciones, aunque el calendario de conciertos y viajes nos abruma, todavía. José Iturbi pasa temporadas más largas en Beverly Hills y destina también algunas a su finca levantina de «La Cotorra». Profeta en su tierra, querido y reconocido particular y oficialmente, Académico en Valencia, agasajado por su Ayuntamiento, aclamado en ocasión de cualquier salida pública, respira el aire de sus huertas, el perfume de sus flores, cuida sus naranjales... y trabaja, trabaja siempre, hasta que un día la pipa no pueda sostenerse por los labios, la botella de «whisky» no encuentre consumidor fiel... Nació músico y lo será hasta el momento último, ejemplar extraordinario, «grande» incuestionable de la España artística, merecedor, con nuestra admiración, de nuestro respeto y nuestra gratitud de compatriotas.

A. F.-C.

(Reportaje gráfico CONTIFOTO)



FLORA AMERICANA EN EL BOTANICO DE MADRID



NINGUN GOBIERNO EUROPEO,
DIJO HUMBOLDT,
SACRIFICO SUMAS
TAN
CONSIDERABLES
COMO ESPAÑA
PARA EL
MEJOR
CONOCIMIENTO
DE LA
NATURALEZA

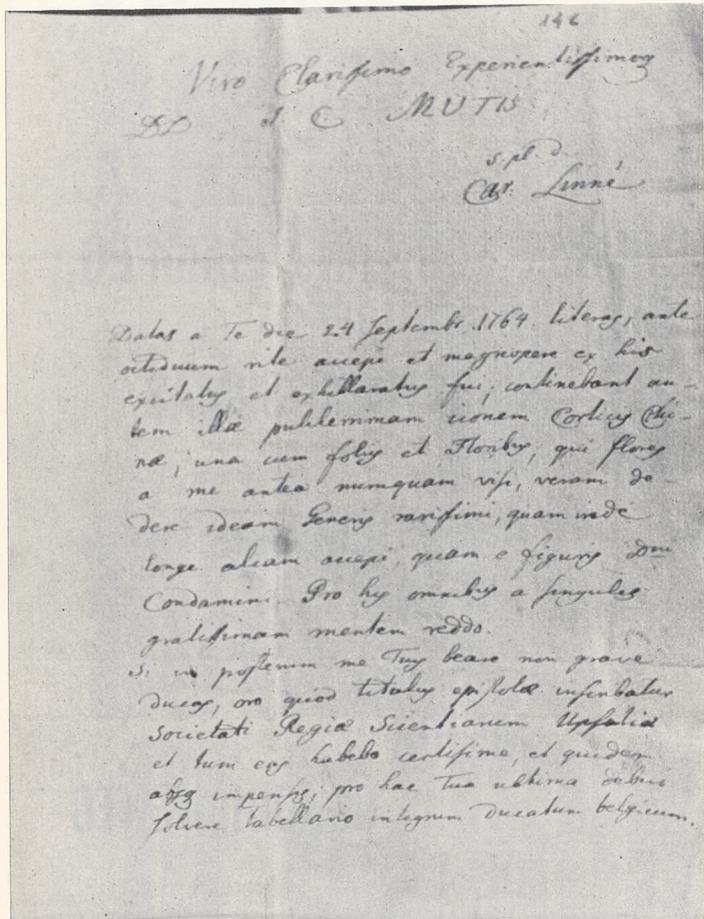


por Manuel Calvo Hernando



Paseo de Carlos III, entrada lateral
al Botánico y biblioteca del mismo.

FLORA AMERICANA EN EL BOTANICO DE MADRID



JUNTO al Museo del Prado, y en una de las zonas más nobles de Madrid, se alza el Jardín Botánico, como un desafío a la masificación urbana y a la contaminación ambiental y como un refugio dedicado a la ciencia desde hace dos siglos.

El Jardín Botánico fue fundado en 1781, en tiempos del gran rey Carlos III, a quien tanto deben Madrid y la cultura. Ya antes, en 1755, se había instalado uno en el Soto de Migas Calientes, que fue, a pesar de su modestia, un verdadero centro científico en el que grandes botánicos se iniciaron en esta disciplina, y en el que se reunían los aficionados a las ciencias naturales para comunicarse sus descubrimientos. En él adquirió Mutis los conocimientos que habría de utilizar para los trabajos que le dieron fama universal.

Carlos III, con los condes de Aranda y de Floridablanca, fundó el Jardín Botánico actual, en el que intervino el célebre arquitecto Villanueva. De esta época son las hermosas puertas de entrada que dan acceso al Jardín por la plaza de Murillo y por el paseo del Prado, así como las magníficas verjas de hierro fabricadas en Tolosa (Guipúzcoa), sostenidas por pilastras de granito.

En el Jardín Botánico de Madrid se ha cultivado esta ciencia en el aspecto que hoy llamaríamos de investigación básica o de ciencia pura, y

por él han pasado botánicos tan eminentes como los Quer, Minuart, Barnades, Gómez Ortega, Palau, Cavanilles, Lagasca, Rojas Clemente, Cutanda, Colmeiro y otros.

En la época de Gómez Ortega se organizaron las famosas expediciones científicas de Ruiz y Pavón, a Chile y Perú; la de Mutis, a Nueva Granada; la de Sessé y Mociño, a Centroamérica; la de Malaspina, a América y Oceanía, y la de Bolto a la isla de Cuba.

Pero también en este jardín se iniciaron los estudios de agricultura, y profesores notables expusieron en él sus enseñanzas.

CENTENARES DE ESPECIES DE AMERICA

Hoy, el Jardín constituye un parque cubierto de abundante y hermoso arbolado, en él se ha procurado conservar la disposición original, característica de los jardines del siglo pasado, con sus paseos rectilíneos en su mayor parte, y su división en cuadros limitados por arbustos.

Aquí están representados todos los árboles que adornan los paseos y parques públicos de Madrid, además de centenares de especies de América y de los demás continentes del mundo.

Desde el punto de vista de su estructura administrativa como centro de investigación, el Jardín Botánico es uno de los tres Departamentos del

Instituto A. J. Cavanilles, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Los otros dos son el Departamento de Geobotánica, perteneciente a la Facultad de Farmacia, en la Ciudad Universitaria madrileña, y el de Botánica Aplicada, que lleva el nombre glorioso de José Celestino Mutis, y cuya labor investigadora está centrada en aplicaciones médicas e industriales de las plantas y en su composición química.

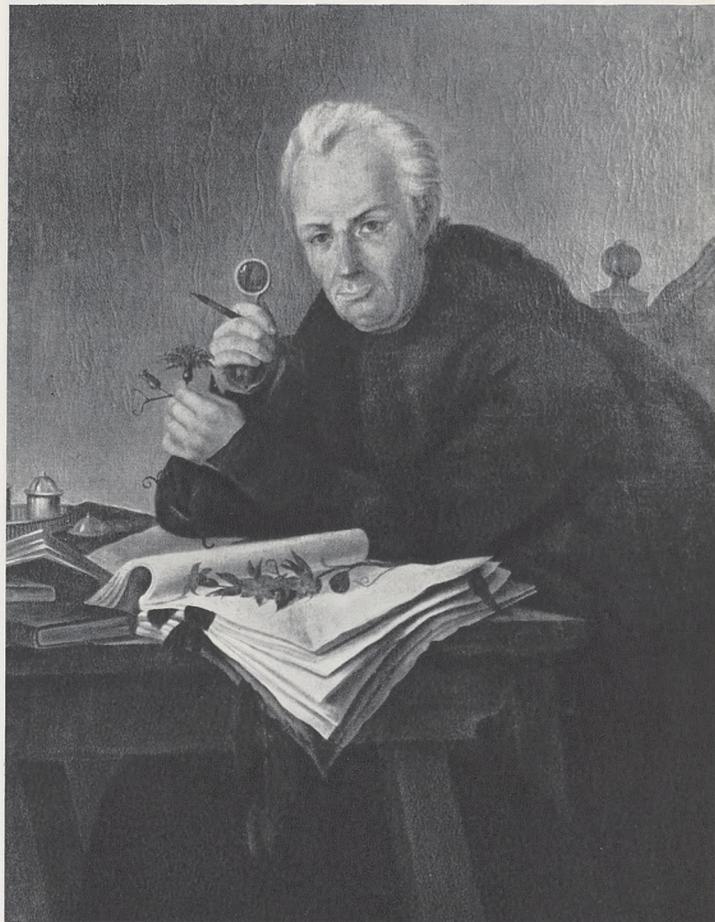
En esta mañana de primavera madrileña hemos venido al Jardín Botánico de Madrid para charlar sobre estos temas con su director, don Francisco Bellot Rodríguez, doctor en Ciencias Naturales y en Farmacia, académico, catedrático de Fitografía en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid y vicedirector del Instituto «A. J. Cavanilles», de Botánica, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Don Francisco Bellot tiene una personalidad muy destacada en este campo, dentro y fuera de España, y ha merecido, por sus trabajos de investigación, muchos galardones, entre ellos el premio «Alfonso el Sabio», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

HERBARIOS Y MAPAS DE VEGETACION

Con el doctor Bellot hablamos largamente del Jardín Botánico y de esta ciencia en España y en



Carta de Linneo a Mutis,
estatuas de Rojas Clemente y José Cavanilles,
en los jardines del Botánico,
y retrato de Mutis.



América. Lo que sigue es fruto de nuestra conversación.

El Jardín Botánico está organizado hoy en dos secciones, una sistemática y otra de cultivos. La primera se dedica a estudios de descripción e identificación de especies y de fitogeografía (distribución geográfica de las plantas). La Sección de Cultivos tiene a su cargo los ensayos de semillas y cultivos de plantas exóticas y la investigación en una rama muy moderna de esta ciencia: el estudio del comportamiento de las plantas en germinación.

—Estamos también —nos dice el doctor Belot— dedicados a los mapas de vegetación. Tenemos ya preparados los que se refieren a las provincias gallegas y a las de Santander, Asturias, León, Zamora, Salamanca, Valladolid y Palencia. Estos mapas tienen una gran importancia desde el punto de vista agrícola, ya que constituyen la base para el estudio de los problemas de ecología, repoblación, evolución de la vegetación, etc.

Otros aspectos sumamente interesantes son los herbarios, colecciones de plantas secas, preparadas y clasificadas. El jardín Botánico en Madrid tiene un herbario general procedente de los de Cavanilles, Née, Sessé y Mociño, La Gasca, Rodríguez Salcedo, Mutis y Willkomm, científico alemán del siglo pasado y, curiosamente, el mejor autor de la flora española.

Hay otro herbario exclusivamente español, formado por el muy importante de Colmeiro, y al que se han ido incorporando las plantas recolectadas por los profesores y personal del Jardín en sus excursiones científicas.

Independientemente de los herbarios general y español, se conservan otros particulares procedentes en gran parte de las expediciones organizadas por el Gobierno español a países de América y Oceanía; así el de Mutis, de Nueva Granada; una parte importante del de Ruiz y Pavón, autores de la Flora Peruviana y Chilense, que en estos momentos se está utilizando por los botánicos alemanes que escriben la flora de estos países; el formado por la expedición del Pacífico; una colección de Grisebach y otra de Wright de plantas cubanas; algunas plantas de Filipinas, de los PP. Blanco y Llanos, y otros varios de menor interés.

—Mantenemos, además, intercambios de semillas y plantas con todo el mundo.

Otra tarea importante del Jardín Botánico está relacionada con la preparación de tesis doctorales para las Facultades de Ciencias y de Farmacia. Las más recientes han sido un estudio de la flora de la Alcarria, de la profesora María Eugenia Ron, una muchacha de veinticinco años, profesor adjunto en la Facultad de Ciencias de Madrid y auténtico prodigio en los conocimientos y en la investigación, y otra de Santiago

Castroviejo, hijo del conocido escritor gallego José María, y que consiste en un estudio de la península de Morrazo, en Pontevedra.

LAS CIENCIAS EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII

En esta enumeración de algunas de las actividades científicas del Jardín Botánico de Madrid, hemos dejado a propósito para el final lo que se refiere a sus relaciones con América, que no son, por supuesto, de ahora, sino desde su misma fundación.

Para encuadrar el tema, es necesario referirse, aunque sólo sea de pasada, al gran impulso que recibieron las ciencias en España durante el siglo XVIII, y al clima de interés por la investigación y el estudio de la naturaleza, promovido por los reyes y sus ministros.

Dentro de este ambiente, uno de los aspectos más singulares y entrañables fue el de las grandes expediciones organizadas por España para estudiar la historia natural de lo que entonces eran sus provincias ultramarinas.

El Instituto de Cultura Hispánica tiene en su fondo editorial una espléndida obra dedicada a este tema: Las expediciones científicas españolas durante el siglo XVIII, de Juan Carlos Arias Divito. De la introducción a este estudio tomamos los datos que siguen.



FLORA AMERICANA EN EL BOTANICO DE MADRID



Hablando de aquellos años de la Ilustración, señala Arias Divito cómo cada día se acentuaba la tendencia hacia los conocimientos «útiles» y de estudio de la naturaleza: geología, mineralogía, metalurgia y, en el caso que nos ocupa, la química y la botánica, en directa vinculación con la agronomía y la medicina.

Naturalmente, esta preocupación no se limitaba a la Península, sino que se proyectaba a Hispanoamérica, hasta el extremo de que Humboldt pudo decir que «los principios de la nueva química están más extendidos en Méjico que en muchas partes de Europa».

Refiriéndonos concretamente a la botánica, en esta época se renovó la gran tradición en esta disciplina y en el conocimiento de las plantas ultramarinas, que se remontaba en el ámbito peninsular y americano nada menos que a las obras de Bernardino de Sahagún, Andrés Laguna, Gonzalo Fernández de Oviedo, etc.

EXPEDICIONES BOTANICAS A AMERICA

Los reyes y sus ministros auspiciaban con entusiasmo tales estudios. Los gobernantes españoles pusieron enorme interés en conocer la botánica de América, de modo que el mismo Humboldt pudo escribir esta frase reveladora: «El estudio de las ciencias naturales ha hecho gran-

des progresos no sólo en Méjico, sino en todas las colonias españolas. Ningún Gobierno europeo ha sacrificado sumas tan considerables como las que ha gastado España para adelantar el conocimiento de la Naturaleza. De tres expediciones botánicas, la del Perú, Nueva Granada y Nueva España, dirigidas por los señores Ruiz y Pavón, José Mutis (sabio de relieve) y Sessé y Mociño, han costado al tesoro al pie de cuatrocientos mil pesos. Además, se han establecido jardines botánicos en Manila y en las Islas Canarias. La Comisión destinada a levantar los planos del Canal de los Guines exploró la producción vegetal de Cuba. Todas estas investigaciones no sólo han enriquecido el imperio científico con más de cuatrocientas especies nuevas de plantas, sino que también han contribuido muchísimo a propagar el gusto a la historia natural entre los habitantes de la colonia» (1). Con todo, consideramos que Humboldt se quedó corto en su apreciación, después del estudio que hacemos de la Expedición Botánica de Nueva España, que costó al erario «más de dos millones», según el cálculo efectuado por Mociño en 1808 (2), y por medio de la cual se dieron a conocer al mundo muchos ejemplares más de los tres reinos que los consignados por este viajero.

(1) Humboldt, Alejandro: «Ensayo político...»

(2) Informe de Mociño al Ministro. Madrid, 24-10-1808.

Arias Divito, en su obra citada, señala las principales expediciones que consiguieron importantes aportaciones científicas, patrocinadas u organizadas por el Gobierno español durante el siglo XVIII. Comencemos por las que se llevaron a cabo para averiguar la verdadera forma de la Tierra, organizada por la Real Academia de Ciencias de París, que encabezó La Condamine (1735), patrocinada por el Gobierno español, y a la cual se incorporaron Jorge Juan, Antonio Ulloa y el ecuatoriano Pedro Vicente Maldonado. Entre las expediciones preparadas para realizar los trabajos a que daban origen los Tratados de límites hispano-portugueses figuran: una a la zona del Orinoco, bajo la jefatura de Iturriaga, que llevó como naturalista a Loeffling (1754), y otra al Río de La Plata, cuyo fruto para las Ciencias Naturales fueron los trabajos de Félix de Azara (1781-1801). Las tres grandes expediciones botánicas españolas de ese siglo fueron: la de Nueva Granada (Mutis) (1783); Perú y Chile (Ruiz y Pavón) (1777-1787); Nueva España (Sessé, Cervantes, Mociño) (1787). Siguieron a ellas la dilatada expedición alrededor del mundo, dirigida por Malaspina (1789-1795), cuyos naturalistas fueron Pineda, Neé y Haenke; la de los hermanos Cristián y Conrado Heuland a Chile y Perú (1795-1800), para investigaciones del reino mineral; la expedición real de Guantánamo, dirigida por el Conde de Mopox y Jaruco (1796-



Estatua de José Quer,
busto de Linneo y estatua de Lagasca.
Bajo estas líneas,
la *Ilavea cordifolia*.



1802), cuyo botánico fue Baltasar Boldó; la de Juan de Cuéllar a Filipinas, y finalizando el ciclo, debemos mencionar el viaje de Humboldt y Bonpland (1799-1804) para explorar las regiones equinociales del nuevo continente, protegido con solicitud por el Gobierno español, para facilitar el éxito de la empresa. No debemos olvidar tampoco, en esta enumeración, que no pretende ser exhaustiva, los trabajos de algunos investigadores no tan conocidos, como Antonio Parra (1763), en Cuba, o Fray Diego García, colaborador de Mutis, en Nueva Granada, que sumamos a la nómina de estudiosos y viajeros auspiciados, estimulados o secundados por las esferas oficiales españolas, que enriquecieron las Ciencias Naturales universales con sus aportaciones.

RELACIONES ACTUALES CON HISPANOAMERICA

El Jardín Botánico de Madrid fue el órgano permanente que habría de impulsar los progresos de la botánica en el país, y se convirtió en el centro motor de grandes empresas, a la par que fue escuela de investigadores y profesores llamados a elevar a un nivel muy alto la ciencia de las plantas. Como centro de correspondencia con entidades similares de otros países y con personalidades del mundo científico, fue proveedor de

noticias y semillas de numerosísimos ejemplares nuevos.

Pero queremos saber si el Jardín Botánico continúa hoy esta tradición, y cuáles son sus intercambios con Iberoamérica.

El doctor Bellot nos dice:

—Fue el profesor Cuatrecasas, actualmente en los Estados Unidos, quien inició estos intercambios y las tareas investigadoras sobre la flora de América, en nuestro tiempo. El profesor Cuatrecasas fue también el primero que estudió en Alemania las plantas de América y las hizo estudiar y comparar a los grandes botánicos de nuestro tiempo.

Ahora, continúa el doctor Bellot, estamos efectuando una revisión de especies americanas del Jardín Botánico, e iniciando una Sección de Flora Intertropical. También se está efectuando la tipificación de especies, es decir, la elección de los tipos originales de plantas de América que sirvieron de base para las descripciones científicas.

Además, el director del Jardín Botánico forma parte de la Junta encargada de la edición de la Flora de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada (láminas de Mutis), por encargo de los Gobiernos de España y Colombia. El Instituto de Cultura Hispánica es el instrumento para la ejecución de este acuerdo de tanta trascendencia para la historia científica

del mundo hispánico y para los restantes países del globo, cuyas universidades y centros de investigación solicitan constantemente los tomos hasta ahora publicados.

Estos tomos son los correspondientes a la introducción, y los de orquídeas (dos volúmenes), pasifloráceas y begoniáceas, y quinias. En esta obra monumental se reproducen por primera vez, a todo color, las preciadas láminas de la Expedición Botánica realizada durante los reinados de Carlos III y Carlos IV, bajo la dirección del sabio gaditano José Celestino Mutis.

El Jardín Botánico es la institución que conserva los centenares de láminas realizadas por Mutis y sus discípulos sobre la flora colombiana, y presta las láminas correspondientes a cada tomo, para su reproducción.

Concluimos la visita al Jardín Botánico de Madrid. Al buscar la puerta de salida, pasamos ante las estatuas de Linneo —de quien, por cierto, se conservan veinte cartas en el Jardín madrileño— y de los grandes botánicos relacionados con la institución: Quer, Clemente, La Gasca, Cavanilles... Todos ellos hicieron, como ahora sus sucesores intelectuales, ciencia básica, siempre indispensable, y hoy más que nunca, para mejorar el bienestar del hombre.

M. C. H.
(Fotos: BASABE)

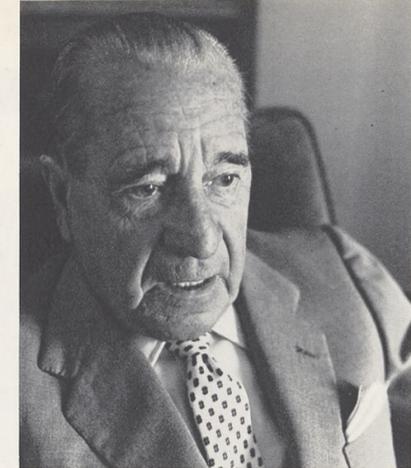
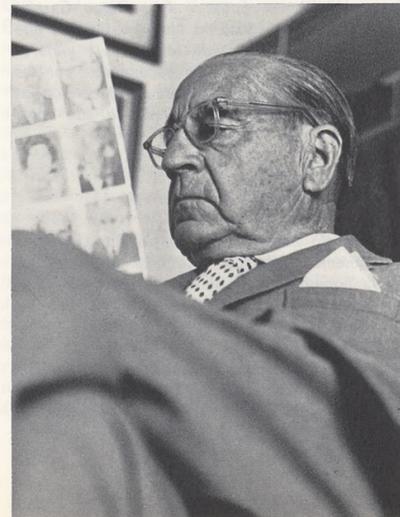


EL DOCTOR JIMENEZ QUESADA

«De Fleming a Marañón»



El doctor en su estudio, la portada de su libro y la charla cordial y sabia del gran especialista en la voz humana.



VISTE elegantemente y fuma con la mano derecha. Mateo Jiménez Quesada es un médico ilustre, un hombre de mundo, un aficionado a muchas cosas, un sabio en otras. ¿Un hedonista? Quizá. «De Fleming a Marañón», libro que él considera una recopilación de anécdotas de su archivo, es en realidad una memoria cordial y sustanciosa de medio siglo español.

La reina Cristina, el doctor Marañón, don Alejandro Lerroux, Salvador Dalí, la Argentinita, Marquina, Tito Schipa, Juan Cristóbal, una larga constelación de figuras, de artistas, de rostros, de voces, habita las paredes de su casa, la memoria del doctor, las páginas de su libro y el meandro de su conversación. «A todos los he intervenido, a todos los he tenido en mis manos. Por eso están aquí.»

Y nos muestra la galería de retratos dedicados que ilustra las paredes de su casa. El doctor Jiménez Quesada afina la voz humana como otros afinan violines. Ha estudiado la voz humana, su psicología, su patología, su física y su metafísica.

—La laringe de Gayarre, por ejemplo. Yo le he dado muchas vueltas a eso. Yo he estudiado la laringe de Gayarre y era como la de usted o como la mía. Porque pienso que se canta con la cabeza. Si la constitución de la laringe de un gran cantante no difiere en absoluto de otra laringe cualquiera, hay que pensar que es la personalidad, el cerebro, lo que hace a un gran artista de la voz.

—A usted le gusta la ópera, claro.
—La ópera, la zarzuela, el género chico, las variedades. Pero los cantantes modernos, en cambio, no cantan, no saben cantar. Todos andan siempre con el micrófono en la mano. Algunos tienen voz, pero son voces sin educar, sin hacer. No saben por qué cantan, estos artistas de ahora.

—La voz, la voz. Pero Frank Sinatra dijo: «Yo no vendo voz, vendo estilo.»
—A Sinatra lo he visto en Estados Unidos. Un gran cantante. Pero con el micrófono en la mano no puede haber estilo, ya le digo. Bueno, otra cosa son los Beatles, con una buena música y unas voces muy educadas. Esos, sí.

Los toros, el cante, la poesía. Por todo eso ha pasado y pasa la inquietud y la afición de Jiménez Quesada. Incluso me canta un poquito de flamenco. «¿Ve usted?, el flamenco sí que no se aprende.

Eso sí que es instintivo. Va de padres a hijos. Se hereda, pero no se aprende.» Parece que no me quiere regalar su libro, pero me lo regala. Y le pone una dedicatoria. La portada le ha quedado «camp», eso que ahora tanto gusta, con los rostros de Fleming y Sarita Montiel, de Lola Membrives e Indalecio Prieto, de famosos y famosas, mirándose unos a otros, revirados, de reojo, en ese agrupamiento sugestivo y casual de las iconografías.

La vida, la vida es lo que fluye por este libro, el recuerdo, la experiencia, la gente. Mateo Jiménez Quesada nació en Madrid el 17 de febrero de 1898. Cursó sus estudios en San Carlos y ahora se va a Brasil en un viaje profesional. Trabajó con Marañón. Tiene una larga y prestigiosa carrera en su especialidad. Hay un prólogo al libro de Gregorio Marañón Moya: «Con mi modesta vela encendida, con mi débil luz, te diré, lector amigo, que leerás este libro sin dejarlo.» Y es verdad.

«La vida del médico exige una entrega total a su profesión, y para liberarse, en parte, de este afán cotidiano, intenta «refugiarse» en otros quehaceres que le puedan proporcionar un merecido descanso.» Así arranca el libro. Cristóbal Jiménez Encina, tan famoso e ilustre, fue el padre del doctor Jiménez Quesada. Con la figura paternal se inicia el recorrido del libro. Y pasamos por los políticos, los cantantes, los toreros, las bellas, las artistas, hasta el melonero de Villacanejos. Finalmente hay unos versos que el doctor nos lee del libro, con emoción e intimidad. Gran erudito y cuidador de voces, maneja bien la suya para el recitado.

—Esos versos suyos me recuerdan a José Carlos de Luna.

—Gran amigo mío.
El doctor Jiménez Quesada es uno de esos hombres privilegiados que pueden decir «gran amigo mío» de casi todo el mundo. Va, viene, viaja, es uno de esos médicos humanistas, figura social, humana y cultural que tanto se da entre nosotros. Escribe libros, opera laringes, sonríe poco, pero es cordial. Lleva zapatos de ante marrón, me habla de su familia, el niño que se le murió, todo un turbión de vida, recuerdos, sabiduría, popularidad y madrileñismo queda en la sala, cuando nos vamos.

Y los versos, los versos.
F.
(Reportaje gráfico UBEDA.)

HUIPILES DE GUATEMALA

LA realidad social de Guatemala nos obliga a hacer una revisión de nuestras actitudes ante la sensibilidad artística indígena, en búsqueda sincera de la verdad que ésta encierra, valorando adecuadamente así su capacidad creativa en los campos del arte.

Para llegar a conocer esa sensibilidad, no es necesario hacer una difícil búsqueda de su arte ya que cualquier producción indígena está impregnada de enorme valor y sentido estético.

Si nos remontamos a épocas anteriores a través de los restos arqueológicos y datos diversos que se han conservado hasta nuestros días, vemos que hay una alta sensibilidad artística en toda su creación. Por ejemplo en la Arquitectura, apreciamos un perfecto juego armónico entre volúmenes y espacios exteriores; una combinación de efectos de luz y sombra, integrando así la luz del día a la creación; una extremada atención a las proporciones y efectos visuales; y, la fusión que existe entre la Arquitectura, la Escultura y el color son las más francas muestras de esa sensibilidad. Sería casi interminable enumerar las producciones de toda índole que están impregnadas de mensaje y valor artístico.

Hoy podemos apreciar cómo esa enorme capacidad de crear está aún latente y es vital en toda la población, hablándonos de ello la plástica actual.

Tratando de hacer un análisis crítico de esta producción vemos con gran asombro cómo existe una supervivencia y continuidad en los patrones artísticos desde épocas remotas. En el huipil, como un ejemplo, el sentido de abstracción, que en la obra precolombina fue sorprendente, lo encontramos con la misma intensidad. Igual podemos decir en el uso de formas y de composiciones, de las que podemos analizar el movimiento y ritmo que logran en la combinación de los distintos elementos; vemos también

cómo sus composiciones son enormemente dinámicas aun cuando los elementos más sencillos que las forman puedan ser del todo estáticos. Es algo difícil de comprender para nosotros que una composición por simple que sea pueda ser estática y a la vez poseer un ritmo que en conjunto le infunde movimiento. Este estudio sólo puede hacerse partiendo de la obra como un todo, como una unidad de conjunto.

Hemos hablado haciendo un somero análisis de formas de los diseños autóctonos y aún no hemos dicho nada del papel que desempeña el color en toda esta producción. Este, como reflejo de la naturaleza de la región que brinda una verdadera sinfonía de color, está encarnado en el indígena y lo dota de un gran sentido cromático, el cual proyecta y plasma en toda su creación. Es entonces cuando comprendemos que el color desempeña un papel primordial como elemento de expresión artística, siendo un verdadero complemento al diseño, un vehículo creador de formas y a la vez integrador de espacios.

Lo verdaderamente trascendental en toda la producción artística es que no está hecha para ser arte en sí, sino que es el móvil que transmite y perpetúa un mensaje social dirigido a la colectividad, con un contenido que encierra toda una concepción de vida.

La Arquitectura es condicionante del hombre en su vida cotidiana ya que él se desenvuelve dentro de ella. En la época precolombina encontramos en ella un mensaje que habla a través de la concepción plástica, de la idea de integración total que se creó entre el hombre, su creación y la naturaleza.

Ahora en la actualidad es necesario hacer resaltar la importancia que existe en la producción de textiles y cerámica, ya que han sido los únicos medios de expresión que se han conservado «puros»

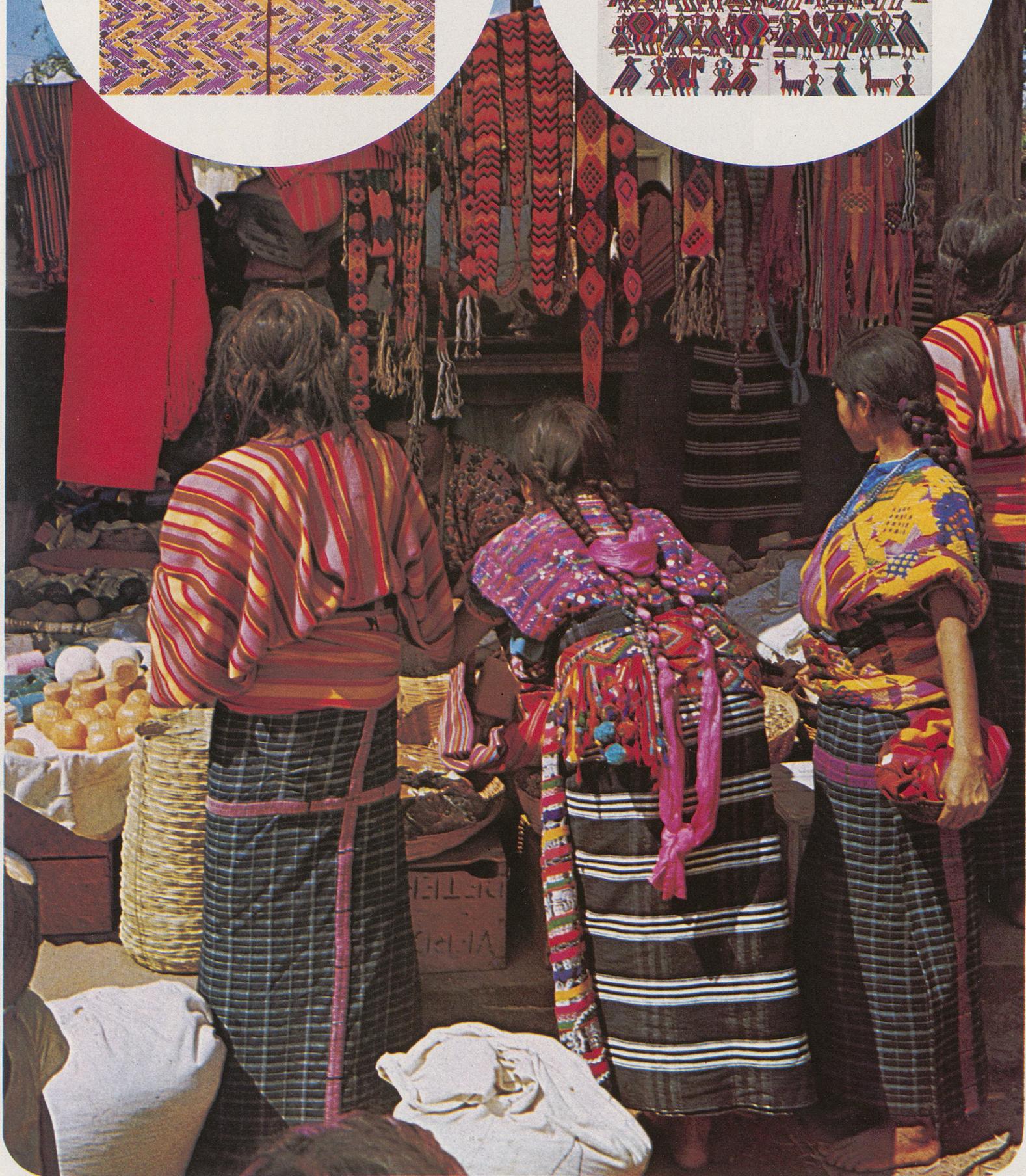
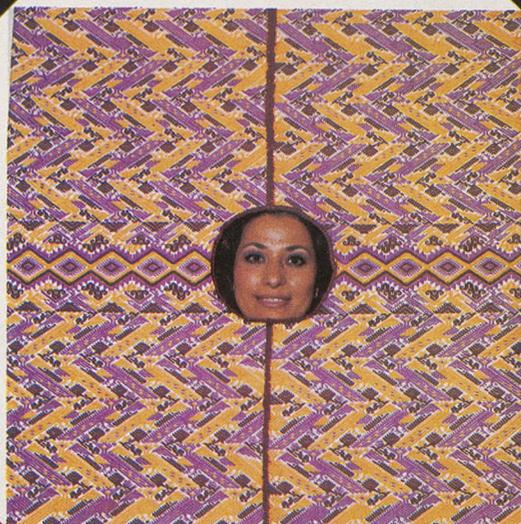
sin haber encontrado obstáculos en su continuidad temporal por ser actividades con una completa utilidad de orden interno a esa sociedad. Por lo tanto éstas han sido el medio de escape a esa enorme capacidad de expresar y plasmar objetivamente la motivación artística.

Después de este análisis podemos decir que lo que encontramos en dicha expresión es la proyección de un yo colectivo. Y es por medio del individuo que ésta se lleva a cabo, pero no existe una obra individual, no hay un arte de utilidad a la persona que como tal lo crea reflejándose en él, sino que es un arte para todos en el cual el individuo plasma su condición como un ser perfectamente integrado e identificado con su sociedad.

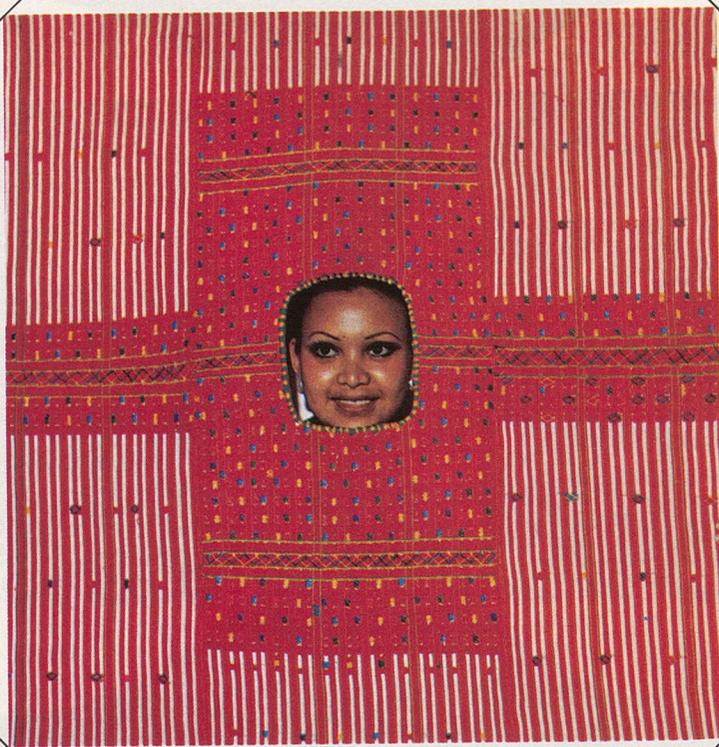
La sociedad indígena ha sido una totalidad en toda su trayectoria temporal, en todas las manifestaciones de la vida. El arte, el lenguaje y la sociedad misma expresan dicha totalidad, cuya forma es ritmo y movimiento. En ella no hay división, no existe un centro y cada parte sólo puede tener sentido inmersa en el conjunto. Así, vemos que es imposible definitivamente atribuir al azar la profunda integración que lograron en todo aspecto, como el artístico, religioso, matemático, humano en general. Hoy la vida, en su esencia, dentro de esa sociedad, sigue siendo total y su arte es una prueba evidente a esta afirmación.

Un conjunto de huipiles, como tal, habla por sí sólo con términos de integración en todo sentido, la unidad de conjunto es el denominador común, unidad en patrones de diseño, en elementos, en motivos, en el contenido social, en una palabra, integración. Es únicamente a través del tamiz de una concepción de totalidad como podremos llegar a un mejor conocimiento de la creación artística indígena.

En esta página de color, mercado de San Raimundo, Guatemala, y los famosos tejidos, expuestos ahora en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.



Mercado de Nebaj
y otra de las
labores del huipil.



**HUIPILES DE
GUATEMALA**



ESPAÑA SE ASOCIO A LOS FESTEJOS ECUATORIANOS POR EL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

EMOTIVO DISCURSO HISPANISTA DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, BRIGADIER GENERAL RODRIGUEZ LARA, AL RECIBIR LA GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATOLICA.

«LA BATALLA DE PICHINCHA NO FUE UN DESAFIO DEL ODIO POR EL ODIO, NI UN JURAMENTO DE VENGANZA PARA SIGLOS VENIDERS», DIJO EL CONCEJAL MERINO VALENCIA.

Las fiestas conmemorativas del Sesquicentenario de la Batalla de Pichincha tuvieron la resonancia y el entusiasmo que eran de esperar en el noble pueblo ecuatoriano. Fueron muchas y muy importantes las fiestas y actos, resultando casi imposible ofrecer una enumeración de ellos. Baste decir que quedó puesto de relieve una vez más el sentido patriótico de aquel gran pueblo y de sus autoridades. La inesperada circunstancia de lluvias excesivas en los días centrales del Sesquicentenario, obligó a abandonar el proyecto de celebrar la ceremonia capital junto al obelisco que se alza en las laderas del Pichincha; pero esto no fue motivo para deslucir el acto que en reemplazo de aquél tuvo lugar junto a la estatua del mariscal Antonio José de Sucre en el corazón de Quito.

En este acto central, como en muchos otros, la presencia y la participación de España y de su Gobierno, a través del embajador don Eduardo Ibáñez y García de Velasco, fue notable, y respondió exactamente a los sentimientos mostrados por las autoridades y por el pueblo ecuatorianos. La bandera española fue izada junto a la ecuatoriana y a la de la ciudad de Quito en la ceremonia del 24 de mayo, y el embajador de España pronunció uno de los discursos de ese histórico día.

Destacó el embajador el sentido de la emancipación como la conclusión natural y lógica de todo un proceso histórico, prefigurado en las mismas instituciones llevadas por España a la América española, e implícito en la propia filosofía política española. Apoyó su afirmación el señor Ibáñez en el pensamiento

de Andrés Bello cuando dijera: «El que observe con ojos filosóficos la historia de nuestra lucha por la emancipación, reconocerá sin dificultad que lo que nos ha hecho prevalecer en ella es, cabalmente, el elemento ibérico. La nativa constancia española se ha estrellado contra sí misma en la ingénita constancia de los hijos de España. Los capitanes de la Iberia trasatlántica fueron vencidos por los caudillos de otra Iberia joven que conservaba su aliento indomable.»

Más adelante, el embajador de España analizó el proceso de la independencia, subrayando el carácter de guerra civil que tuvo la emancipación, para inferir de todo ello que hoy ha de contarse, en el presente, y por igual, con las enseñanzas de los fundadores y con las de los emancipadores, a fin de configurar unas comunidades de pueblos hispánicos a la altura de sus antecedentes históricos. Finalizó su intervención con vivas a Ecuador y a España, que fueron coreados por los asistentes.

Otro acto de singular relieve, como participación de España en los festejos, fue el celebrado en la Casa de Benalcázar, en Quito. Fue organizado por la embajada española y asistió el presidente de la República, general Rodríguez Lara; el acto, que tuvo la colaboración del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica y del Círculo Femenino Hispánico, resultó uno de los más brillantes del Sesquicentenario, según criterio de la prensa quiteña. Participaron como oradores el presidente del Instituto, don Manuel Mantilla Mata, el embajador de España, y el sacerdote jesuita reverendo Padre Jorge Chacón.

EN EL CONCEJO MUNICIPAL DE QUITO.— Entre los actos de organización ecuatoriana que debemos mencionar por lo que contienen de espontáneo homenaje a España, figura en primera línea el celebrado por el Ilustre Concejo Municipal de Quito. Pronunció el discurso central don Héctor Merino Valencia, quien hizo ciertamente un bello discurso. Dedicó en él una larga referencia a España. Subrayó que a los 150 años de la batalla en que a España le tocó «sostener un sistema y defender siglos de empresa jamás igualada por ningún pueblo de la tierra, en el orden del trasplante cultural, de la siembra de arte inimitable», hoy ambos países, Ecuador y España son «socios de una misma empresa espiritual».

Se refirió el orador a la intervención del embajador de España en los actos del Sesquicentenario, diciendo: «Nada más lógico que el entusiasmo con que este excepcional representante de la España culta e idealista, se haya sumado a las conmemoraciones del Sesquicentenario de la Batalla de Pichincha». Más adelante dijo el señor Merino Valencia: «Somos España fresca y fecunda en nuestro mestizaje, y somos lo indígena telúrico, cargado de emoción y poderío, majestad de destino conjugado de siglos de confluencia sociológica y progreso espiritual...» Y cerró su brillante discurso, en lo que se refería a España, en la siguiente forma: «Deberíamos retomar la historia de la comunidad con España, bajo el imperativo de una nueva alianza. Con este empeño, me permití apuntar en Sevilla, hablando ante el Cabildo más americanista de la

ESPAÑA SE ASOCIO A LOS FESTEJOS ECUATORIANOS POR EL SESQUICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA

Península, que estableciéramos entre los países hispanoamericanos y la Madre Patria una Carta de Hispanidad que nos identificara en la fisonomía del mundo, como naciones integradas para lograr una cultura de libertad sin restricciones para el Bien y la Verdad».

DISCURSO DEL EMBAJADOR DE ESPAÑA. — El acto final de las fiestas del Sesquicentenario tuvo lugar en la Embajada española en Quito, y consistió en una cena de gala ofrecida por el embajador al presidente de la República, a quien impondría además en ese acto la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, concedida por el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

A la cena en la embajada asistieron, con el presidente y su esposa, el Emmo. y Rvdmo. monseñor cardenal Pablo Muñoz Vega, arzobispo de Quito, el nuncio de Su Santidad, el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Antonio José Lucio-Paredes, el ministro de Defensa, general Víctor Aleustia y señora, el alcalde de Quito, Arq. Sixto Durán Ballen y señora, los embajadores de Venezuela y Argentina, y otras personalidades.

Al imponer la condecoración al presidente de la República, pronunció el embajador Ibáñez las siguientes palabras:

«Como en las estelas antiguas, hoy es un día que habrá que marcar con piedra blanca en los anales de la fraternidad hispano-ecuatoriana. Con ocasión del Sesquicentenario de la Independencia de Ecuador, como primero de los ecuatorianos, como presidente de la República, habéis querido honrar con vuestra presencia, y la de vuestra dignísima esposa, esta casa que, en virtud de las reglas que rigen la comunidad de las naciones, es la misma España. Bienvenido seáis, señor presidente. Quiero recordar aquí vuestra primera visita a España cuando presidisteis la Misión de las Fuerzas Armadas ecuatorianas en las Fiestas Bolívarianas de Madrid en octubre de 1970. En aquellos actos, de alta significación hispánica, tuvisteis un gesto de profundo contenido sentimental. En la cripta del santuario heroico que es el Alcázar de Toledo, rendisteis homenaje a los supremos valores de nuestra estirpe: espiritualidad, dignidad humana y culto a la Libertad, exaltando la memoria de los héroes que los encarnaron.

En estas ceremonias sesquicentarias que los españoles, a título irrenunciable, consideramos como propias, hemos querido poner de relieve, y subrayar, la continuidad e identidad en la gesta emancipadora de lo hispánico como forma de ser y de estar en el mundo a escala universal.

La emancipación americana, y así lo entendieron los espíritus más ilustrados de la época y lo entendemos todos, fue la culminación de un proceso natural que históricamente cristalizó en la epopeya independentista, pero que estaba en la esencia misma de las nuevas sociedades americanas y en la propia filosofía política española.

Las circunstancias concretas de la España de principios del XIX y la crisis profunda y convulsionada que afectó a la Península, dieron lugar a la gesta de los caudillos libertadores que hubieron de interpretar una sinfonía en «tempo heroico», dando a Hispanoamérica, en digno parangón con las hazañas de los capitanes de la conquista y de la fundación, una gloriosa historia de la que todos los hispanos nos sentimos orgullosos.

En efecto, señores, la civilización española en el Orbe Nuevo consolida la Audiencia como una autoridad de facultades mayores y más amplias que las del Cabildo —principio ya de soberanía— y en ella germinó la nacionalidad en América. «Castillos roqueros» llama a tan singular institución el historiador argentino Ruiz Guiñazú. La nación nace y se hace persona jurídica en el seno de esta institución audiencial, sin visos de similitud con los acontecimientos acaecidos en otros hemisferios. España y América fueron un fenómeno sin par, un caso único en la Historia.

En otros continentes, la nación ha sido entendida como una sociedad simplemente política en distintas culturas, unificadas por el vínculo jurídico del Estado, o como una cultura dispersa entre varios Estados. No pocos en Europa tienen este carácter. Sólo en Hispanoamérica se realizó el fenómeno de una absoluta identidad como cultura, como religión y como lengua, entre la Nación y el Estado, la frontera espiritual de la primera y la frontera política del segundo.

España, en Hispanoamérica, dejó formada la nación con tales caracteres de firmeza, que en todas ellas el empeño decimonónico de las generaciones no fue el de indagar dónde estaba la Nación, ya formada por la Historia, sino el sistema de poder y del Estado.

Señor presidente:

Ante vuestro gesto excepcional de venir hoy a la embajada de España en expresa manifestación de especial deferencia hacia España en estas Fiestas Sesquicentarias, y como intérprete máximo del sentir del pueblo ecuatoriano, he querido reunir en torno vuestro a un escogido grupo de altas personalidades representativas. Con el Emmo. señor Cardenal, Príncipe de la Iglesia, a la que todos debemos nuestra filial devoción y que conformó el alma de América, veis aquí a los señores ministros de Relaciones Exteriores y Defensa, directos colaboradores de Vuestra Excelencia en la edificación del nuevo Ecuador; al señor Nuncio Apostólico, Decano del Honorable Cuerpo Diplomático; a los señores embajadores de Venezuela y Argentina que como representantes de las patrias de Bolívar y San Martín representan así de forma singular a la Comunidad espiritual de nuestros pueblos; al señor alcalde de San Francisco de Quito, «Luz de América», en nombre de todos los habitantes de esta entrañable ciudad, «ciudad española de el Ande» como canta su himno; y a eximias personalidades ecuatorianas que han dado fe con su ejemplo, dedicación y saber de cuánto significan en el mundo la cultura hispánica y sus valores universales.

Deseo que tan escogido areópago sea testigo de honor y de excepción del especialísimo cargo que hoy tengo el privilegio de complimentar por expreso mandato de S. E. el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco.

Como muestra de la alta significación que el Gobierno y el pueblo españoles otorgan al sentido fraternal de estas Fiestas Sesquicentarias de la Independencia ecuatoriana y en reconocimiento de vuestra eminente personalidad y sentimientos hispánicos, S. E. el Jefe del Estado español os confiere, en su grado máximo de Gran Cruz, la Orden de Isabel la Católica. El decreto correspondiente lleva la fecha del 24 de mayo.

Los hombres, señor presidente, hemos acudido a los símbolos para marcar los momentos, los hitos más importantes de la vida de las personas y de las Naciones. Con la presea de la Gran Reina, Madre de América, la que llevó el soplo del espíritu español al Nuevo Mundo; la figura señera que liga a España y América en el ser, en el espíritu y en la Historia, el Gobierno español expresa, a través de su elevado simbolismo, el sentido trascendente de nuestra común cultura y de nuestros comunes ideales.

«A la lealtad acrisolada» reza el lema de la Orden. Lealtad al pasado, que es unidad en el presente y acción hacia el porvenir. Isabel supo tener fe y audacia para descubrir nuevos caminos. Nuestro reto, Excelencia, es descubrir también los caminos del futuro de esa mancomunidad de hombres hispánicos a la cual pertenecemos. Bajo la sombra protectora de la Reina Fundadora vayamos hacia adelante y siendo fieles a su mensaje seamos fieles a nosotros mismos. Parafraseando a Ganivet podríamos decir: «In interiore Hispanitas habitat veritas». Que la razón de nuestras convicciones nos dé la fuerza de nuestra solidaridad y de nuestro compromiso.

Excelentísimo señor presidente de la República:

En nombre de S. E. el Jefe del Estado español, y en virtud de los poderes que se me han conferido, os impongo la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica y os hago entrega del Decreto correspondiente que, en signo de nuestra fraternidad, está firmado el 24 de mayo, en memoria de los héroes españoles y americanos de la gesta de Pichincha que consagró la Independencia de Ecuador.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. — En respuesta a estas palabras, el señor presidente, general Rodríguez Lara, pronunció un discurso hermosísimo, que comenzó con estas palabras: «Excelentísimo señor embajador de la España de todos los tiempos, de la España inmortal».

He aquí el texto de la palabra presidencial ecuatoriana:

«Excelentísimo señor embajador de la España de todos los tiempos, de la España inmortal: Permitidme que os haga entrega de las expresiones más sentidas, del más vívido reconocimiento por haber hecho posible que, gracias a vuestra gentil invitación y apenas trasponiendo el umbral de vuestra generosa casa, me haya transportado espiritualmente a vuestra Patria, para rememorar gratísimas vivencias de mi feliz estadía en la señorial Madrid, en octubre de 1970, con ocasión de la inauguración, en el Parque del Oeste, del monumento al adalid de la emancipación política de los pueblos hispanoamericanos, el Libertador Simón Bolívar.

Reviven mis recuerdos el afecto con que fuimos tratados y hasta despedidos, cuando decíamos adiós —aunque con afinadas esperanzas de que sea circunstancial— a tan generosa tierra. Para resumir las gratísimas manifestaciones de cariño recibidas, expresé, allá mismo, en cierta oportunidad, que habíamos atravesado el océano para arribar a la Patria Madre de Amerindia en calidad de visitantes y devenir, apenas pusimos nuestras plantas en tierra ibérica, en conquistadores del afecto, del cariño, de la gentileza, de la caballerosidad, de la amplitud de espíritu de todos los españoles del siglo XX.

Continuaré agradeciéndolos, señor embajador, digno representante de Su Excelencia el Jefe del Estado español, y de su noble pueblo, por vuestra cita de mi peregrinación al Alcázar de Toledo, a ese monumento que es santuario de la dignidad, del honor, del heroísmo, del sacrificio, del amor a la libertad del pueblo español. En realidad fui allá, devotamente, y a mis subordinados que me acompañaban, oficiales y cadetes, pedí que rememorando los episodios vividos por el coronel Moscardó y los suyos, en los largos días de sitio del Alcázar, valoraran en el lugar de los hechos lo que la Historia ha recogido, reafirmaran las enseñanzas desprendidas del estudio histórico-crítico de ese eslabón de la guerra civil española, entre otras, y como en una intervención siendo director del Colegio Militar «Eloy Alfaro», había expresado: aquello de no vacilar, ni un instante, en ofrendar la vida propia, que es una parte, para salvar el todo: la gloria, la supervivencia de la nación entera.

Los ecuatorianos, en el Alcázar, admiramos en su verdadera dimensión los actos heroicos del adolescente Luis Moscardó, del capitán Alba y de muchos héroes españoles más; percibimos, con mayor vehemencia, lo hermoso, lo sublime que es morir para vivir en el recuerdo y la gratitud de todos los compatriotas. En definitiva, nuestro inolvidable paso por el Alcázar, constituyó un sello, una oportunidad para ratificar nuestro santo orgullo por nuestra estirpe hispánica y sus valores eternos.

Muy emocionado, a la par que singularmente satisfecho, me es grato referirme a la presencia de España en la conmemoración del Sesquicentenario de la Batalla de Pichincha, noble acti-



Cena de gala en la Embajada de España en honor del Presidente de la República. Momento del discurso del presidente. La Embajada de España en Quito y el Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica celebraron un acto en la Casa de Benalcázar para conmemorar el sesquicentenario de la independencia de Ecuador (foto del centro).
A la derecha, acto al pie del monumento al mariscal Antonio José de Sucre en la Plaza de Santo Domingo, de Quito. El embajador de España durante su intervención.

tud que evidencia el actual concepto sociológico de la emancipación americana de la entonces Madre Patria. En efecto, si los pueblos de Indo-América, inspirados por los justos anhelos de regir sus propios destinos, emprendieron en sus luchas libertarias, fue, según expresiones escuchadas de vos mismo, porque «las hijas habían adquirido mayoría de edad». Como expresé hace un año, precisamente en la cima de la Libertad, cuando participé con vos, señor embajador, en memorable ceremonia conmemorativa de la heroica gesta de Pichincha, si bien ambas fuerzas: las americanas integradas por grancolombianos, peruanos, argentinos, chilenos, bolivianos, españoles e ingleses, y, por otro lado, las españolas, combatieron con fiereza, con denuedo y valor y así se selló la independencia política de nuestra Patria; en cambio, esa misma gloriosa fecha, el 24 de mayo de 1822, y de las grandes batallas libertarias hispanoamericanas, marcan el nacimiento de la hermandad entre nuestros pueblos.

En esta solemne ocasión, he de manifestar que si Isabel I de Castilla, la Reina Católica, encarna episodios de orden, de paz y saneamiento para España, ya que junto con Fernando II de Aragón, lograron la unidad nacional con la conquista de Granada y la anexión de Navarra; para nosotros, para los pueblos de América, Isabel la Católica tiene grande significación porque con su certera visión y su energía ayudó a Colón en la sin par empresa del descubrimiento de América.

El 12 de octubre de 1492, por sobre el valor de su hazaña, significa el primer capítulo de un hecho trascendental en la historia de nuestros pueblos, ya que a partir de entonces, la presencia queda eternamente en Amerindia, porque en fecunda obra, la inmortal España grabó lo más noble de sus caracteres, lanzando a nuestros pueblos al escenario de la historia universal. En efecto, si gloria inmortal es para España la magna epopeya del descubrimiento, que quedó esculpida para la perpetuidad del tiempo, para nosotros significa la contribución a la determinación y formación institucional de nuestros pueblos porque, desde sus comienzos, sucesivamente llegan soldados, catequistas y evangelizadores como apóstoles del cristianismo, educadores, artistas, escritores, trayendo el aliento de su cultura para darles los rasgos esenciales de su personalidad, haciendo latir para siempre el espíritu de España en América.

Es que la historia de España nos demuestra que ha sabido elevar sus actuaciones a la categoría de función humana y la idea de servicio a un fin general que está por encima de los hombres y hasta del mismo tiempo. El espíritu de España se refleja en la responsabilidad con que ha asumido su postura ante la Historia, pues «se ha constituido en primera fila en el devenir fecundo de todo Occidente; en avanzada de la evolución política, sea en su forma de conquistar y adaptar sus normas de vida a unos pueblos primitivos, sea en servir de pauta para la constitución de la vida moderna del estado como en las actuales formas de configuración del mismo». España, como expresasteis vos, introduce los Cabildos, asegurando para el pueblo la participación en su propio gobierno como baluarte democrático íntimamente vinculado con el desarrollo de nuestra nacionalidad. España se entregó decididamente a la América India en la conquista y en la colonia, trazó caminos, levantó ciudades, transmitió su idioma y con su Derecho inscribe las primeras bases de la convivencia social en América Hispana. Allí están gloriosos en nuestra historia los nombres de Sebastián de Benalcázar, Gonzalo Díaz de Pineda, Rodrigo Núñez de Bonilla, Gonzalo Pizarro, Francisco de Orellana, Alonso de Mercadillo, Gil Ramírez Dávalos.

En nuestra vida republicana también está presente el alma de España, a través de sus escritores, tratadistas de Derecho, humanistas; y hoy, vos, señor embajador, habéis revelado ser a más de un diplomático de altos quilates, un conspicuo español, verdadero y fervoroso amigo de mi Patria al contribuir a un efectivo acercamiento y a unir aún más los lazos de amistad de nuestras naciones, pueblos y gobiernos.

Relevando las cordiales expresiones que habéis manifestado en este día, con ocasión de la alborozada celebración de la fecha sesquicentaria de mi Patria, he de agradecer por la grata presencia del eminentísimo señor cardenal Pablo Muñoz Vega, arzobispo de Quito; de Su Excelencia señor Nuncio Apostólico, de los señores embajadores de las patrias de los libertadores Bolívar y San Martín, partícipes de un destino común en el tiempo y en la historia de nuestros pueblos.

La presencia de personalidades tan destacadas y la de los señores ministros y más distinguidos invitados, constituye la expresión tangible de los lazos de unión de América y España.

Posionado de la más viva emoción he tenido

la singular complacencia de recibir la condecoración con que bondadosamente ha querido distinguirme el gobierno y el pueblo de España. Y es que la condecoración que acabáis de conferirme tiene particular significado. Es la primera que recibo en el desempeño de las funciones de presidente de la República, concedida en momentos en que el pueblo ecuatoriano conmemora un hecho trascendental de su historia. Estas circunstancias, sumadas a su valor intrínseco, le otorgan una mayor jerarquía que no pasa inadvertida a los ecuatorianos y su mandatario. Pero, además, es concedida «a la lealtad acrisolada», conforme reza el lema de la Orden, y como inteligentemente lo afirmáis: «lealtad al pasado que es unidad en el presente y acción en el porvenir». El pueblo ecuatoriano, entre sus múltiples virtudes, tiene una vocación secular por la lealtad, y guiado por este principio practica singular veneración por su historia, fortalece su conciencia de nacionalidad, para proyectarse en el futuro hacia la conquista de un luminoso destino. Y esta esencial virtud se traduce, además, en irrenunciable amor por la justicia, la libertad, la fraternidad entre todos los pueblos del orbe, porque consciente está que sólo la vigencia de estos altos principios garantizará la paz para toda la humanidad.

Por todo lo expuesto, en rigor considero que esta condecoración constituye un honor para el soldado ecuatoriano y el elemento civil del pueblo de mi Patria. Y así la recibo, en nombre de mi pueblo porque a él le corresponde tan honrosa distinción.

Expreso a vos, señor embajador, y por vuestro digno intermedio al señor Generalísimo Francisco Franco, Jefe del Estado español, y a su valiente y progresista pueblo, mis agradecimientos más profundos y sinceros por tan alta distinción y válgome de esta oportunidad, para deciros, que junto con mis gracias recibáis los más fervorosos votos del Gobierno Revolucionario Nacionalista de las Fuerzas Armadas por la prosperidad siempre creciente del Estado español y de su ilustre mandatario.

Que los sagrados símbolos de nuestras patrias sigan siempre presidiendo y tutelando los actos de nuestros respectivos gobiernos.»

Puede decirse que con estas bellas palabras del presidente de la República del Ecuador durante las fiestas del Sesquicentenario, quedaron terminadas las conmemoraciones con que el gran pueblo ecuatoriano festejó aquella fecha decisiva de su historia.





por Guillermo DIAZ-PLAJA de la Real Academia Española

TANTALO no ha podido haber tenido más patética sucesión que la de este Jorge Luis Borges, paseando en su Buenos Aires, semiciego, por entre los laberintos de anaqueles de la Biblioteca Nacional. Quien edificó su alma a golpes de letra impresa, ve, en la más alta cumbre de su madurez, cerradas las puertas de este paraíso. O, como ha dicho él mismo con dicción soberbia, en su *Poema de los dones*:

*Nadie rebaje a lágrima o reproche
Esta declaración de la maestría
De Dios, con magnífica ironía
Me dio a la vez los libros y la noche.*

*De esta ciudad de libros hizo dueños
A unos ojos sin luz, que sólo pueden
Leer en las bibliotecas de los sueños
Los insensatos párrafos que ceden*

*Las albas a su afán. En vano el día
Les prodiga sus libros infinitos,
Arduos como los arduos manuscritos
Que perecieron en Alejandria.*

*De hambre y de sed (narra una historia
[griega])*

*Muere un rey entre fuentes y jardines;
Yo fatigo sin rumbo los confines
De esta alta y honda biblioteca ciega.*

*Enciclopedias, atlas, el Oriente
Y el Occidente, siglos, dinastías,
Símbolos, cosmos y cosmogonías
Brindan los muros, pero inutilmente.*

*Lento en mi sombra, la penumbra hueca
Exploro con el báculo indeciso,
Yo, que me figuraba el Paraíso
Bajo la especie de una Biblioteca.*

El libro, entidad misteriosa en el tiempo. Recordad estos versos del poema *Ariosto y los árabes*:

*Nadie puede escribir un libro. Para
que un libro sea verdaderamente
se requieren la aurora y el poniente,
siglos, armas y el mar que los une y separa*

*En la desierta sala el silencioso
libro viaja en el tiempo...*

Veamos ahora *El Hacedor*. El tema del libro que realmente pudo haber escrito Cide Hamete Benengeli, que no sería una invención de Cervantes («Un problema»); análoga trasmutación entre mito y libro en «Parábola de Cervantes y el Quijote» la conversión de la rosa escrita en la rosa real («Una rosa amarilla») o la invención de un palacio (o su destrucción) al ser mencionado en un poema («Parábola del palacio»); la intercomunicación entre Shakespeare y la vida («Everything and nothing»); o entre Dante y la Realidad («Infierno, I, 32»); o la trasmutación desdoblada de su propia realidad: «Yo vivo, yo me dejo vivir, para que Borges pueda tramar su literatura y esa literatura me justifica» («Borges y yo»). Veamos como, en uno de sus poemas, «El Golem» se trasparenta esta misma temática:

*Si (como el griego afirma en el Cratilo)
El nombre es arquetipo de la cosa,*

*En las letras de rosa está la rosa
Y todo el Nilo en la palabra Nilo.*

*Y, hecho de consonantes y vocales
Habrá un terrible Nombre, que la esencia
Cifre de Dios y que la Omnipotencia
Guarde en letras y sílabas cabales.*

O, con otro alcance, en su poema «La Luna»:

*Sé que entre todas las palabras, una
Hay para recordarla o figurarla.
El secreto, a mi ver, está en usarla
con humildad. Es la palabra luna.*

*Ya no me atrevo a macular su pura
Aparición con una imagen vana;
La veo indescifrable y cotidiana
Y mas allá de mi literatura.*

Si rastreamos otros libros de crítica (crítica genialmente creadora) como por ejemplo, *Otras Inquisiciones*, hallamos la pervivencia de esta misma temática: un emperador de China, decidió a la vez la erección de la Gran Muralla y la destrucción de todas las bibliotecas («La muralla y los libros»); una frase de Shelley dictamina que «todos los poemas del pasado, del presente y del porvenir, son episodios o fragmentos de un solo poema infinito» («La flor de Coleridge»). El mismo Borges pende de esta misma idea cuando, páginas adelante, escribe: «El ejercicio de las letras puede promover la ambición de construir un libro absoluto, un libro de los libros que incluya a todos como un arquetipo platónico, un objeto cuya virtud no aminoren los años» («Nota sobre Walt Whitman»). En otro fragmento memorable, Borges escribe: «En el octavo libro de la *Odisea* se lee que los dioses tienen desdichas para que a las futuras generaciones no les falte algo que cantar; la declaración de Mallarmé: *El mundo existe para llegar a un libro*, parece repetir, unos treinta siglos el mismo concepto» («Del culto de los libros»).

Si de estos escarceos ensayísticos, pasamos a sus páginas inventivas, hallamos todavía más nuestras —y más maravillosas— de esta temática. Repasemos ese prodigioso volumen titulado «Ficciones». Y notemos como nos sorprende el inicio del primer relato («Teon Ugbar, orbister-tus»): «Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Ugbar». Como el lector recuerda, esta es una historia libresco apoyada en un texto clave que sólo aparece en un misterioso ejemplar de una Enciclopedia.

El tema del desdoblamiento del mundo en sus espejos, y su interpretación poética trascendente, con la implicación de un mundo real y un mundo-reflejo-teatro, lo hallamos en la poética borgiana, en su producción versal *Los espejos*, como se muestra aquí:

*Nos acecha el cristal. Si entre las cuatro
Paredes de la alcoba hay un espejo,
Ya no estoy solo. Hay otro. Hay el reflejo
Que arma en el alba un sigiloso teatro.*

*Todo acontece y nada se recuerda
En esos gabinetes cristalinos
Donde, como fantásticos rabinos,
Leemos los libros de derecha a izquierda.*

En su tercera «ficción», *Pierre Menard*, autor del «*Quijote*», Borges nos monta otra espléndida máquina imaginativa, en la que un escritor francés de principios del siglo XX intenta «ser» Cervantes y re-escribir, colocándose en sus mismos condicionamientos cervantinos, la obra inmortal. En su cuarto relato, nos muestra a un personaje tatuado con las letras del alfabeto («*La lotería en Babilonia*»). Tema libresco, también, en torno del escritor protagonista de «examen de la obra de Herbert Quain». Pero la cúspide de esta temática, nos la ofrece, sin duda, la narración titulada «*La Biblioteca de Babel*». Copiaré el inicio: «El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas. Desde cualquier hexágono, se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente. La distribución de las galerías es invariable. Veinticinco anaqueles, a cinco largos anaqueles por lado, cubren todos los lados menos uno; su altura, que es la de los pisos, excede apenas la de un bibliotecario normal. La cara libre da a un angosto zaguán, que desemboca en otra galería, idéntica a la primera y a todas...»

Y para dar una levisima idea de lo que este relato tiene de filosofía alucinante, recordaré uno de los párrafos penúltimos: «La certidumbre de que todo está escrito nos anula o nos afantasma. Yo conozco distritos en que los jóvenes se prosternan ante los libros y besan con barbarie las páginas, pero no saben descifrar una sola letra. Las epidemias, las discordias heréticas, las peregrinaciones que inevitablemente degeneran en bandolerismo, han diezmando la población. Creo haber mencionado los suicidios, cada año más frecuentes. Quizá me engañen la vejez y el temor, pero sospecho que la especie humana —la única— está por extinguirse y que la Biblioteca perdurará: iluminada, solitaria, infinita, perfectamente inmóvil, armada de volúmenes preciosos, inútil, incorruptible, secreta.»

¿No es este el tema que, con otra retórica, repercute en el poema «Una brújula»?:

*Todas las cosas son palabras del
Idioma en que Alguien o Algo, noche y día,
Escribe esa infinita algarabía
Que es la historia del mundo. En su tropel*

*Pasan Cartago y Roma, yo, tú, él,
Mi vida que no entiendo, esta agonía
De ser enigma, azar, criptografía
Y toda la discordia de Babel.*

* * *

Paradigma del escritor noblemente obseso por la inteligencia, creador de un mundo de metáforas culturalistas, raro inventor de fantasías librescas. Diré, en suma, Jorge Luis Borges.



BORGES Y LOS LIBROS



LA PLATA



A quince kilómetros de la Ensenada de Barragán, donde a principios del siglo pasado se iniciara uno de los fracasados intentos de colonización inglesa en el Río de la Plata, fundóse, en el año 1882, la actual capital de la provincia argentina de Buenos Aires.

La nueva ciudad tuvo, desde su génesis, un nombre que debía pronunciarse con sonido argentino; por ello se la llamó La Plata, como que era un símbolo de la anhelada unidad del pueblo argentino.

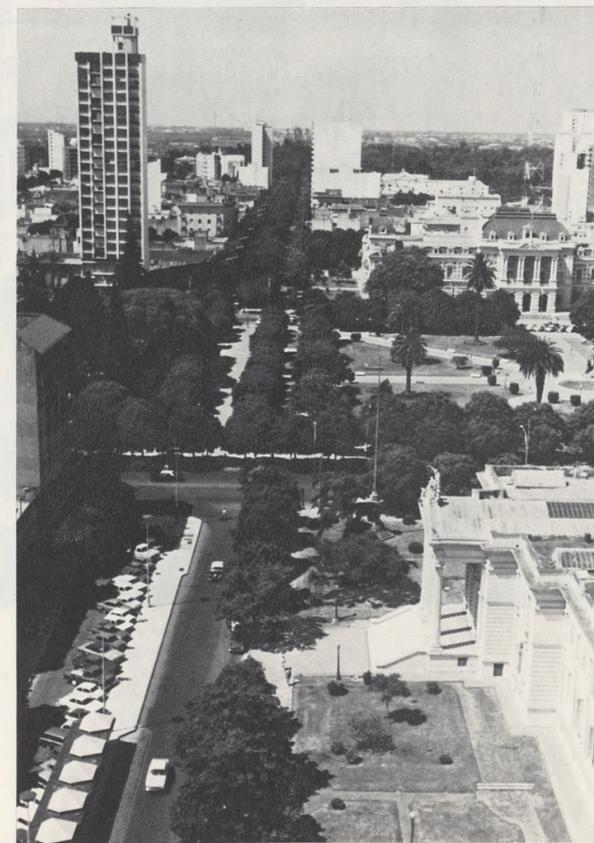
La provincia de Buenos Aires había cedido, en un gesto de conciliación con las demás provincias, su ciudad porteña, para Capital Federal en la República Argentina; terminaban definitivamente las rencillas internas entre las provincias y se consolidaba la paz y la unidad nacional.

El 19 de noviembre de 1882, en unas lomadas que dominaban la pampa infinita, el doctor Dardo Rocha, entonces gobernador de la provincia, colocaba la piedra fundamental en el centro geográfico de la nueva ciudad, cuya traza, diseñada por el cartógrafo y urbanista Pedro Benoit, se caracteriza por amplias calles dispuestas en damero, soleadas avenidas, diagonales que la cruzan facilitando las comunicaciones y por parques y plazas profusamente dispuestas.

El nombre de la nueva ciudad fue largamente discutido entre apellidos de próceres y de estadistas ilustres. El que finalmente se adoptó —ciudad de La Plata— débese a una iniciativa de José Hernández, el autor del célebre poema gaucho «Martín Fierro». Hernández, di-



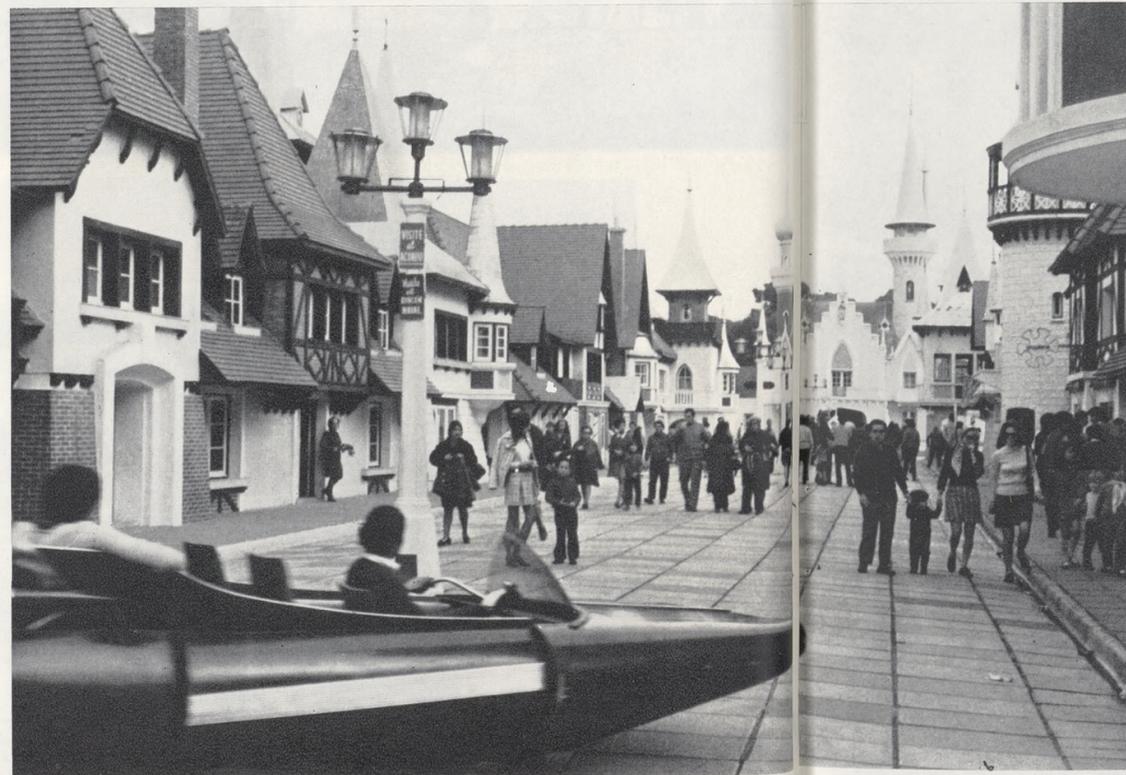
Palacio Municipal, Teatro Argentino y panorámica del nuevo trazado de la ciudad.



putado y luego senador en la legislatura bonaerense, entre 1879 y 1886, sostuvo en la sesión del 12 de mayo de 1881, el nombre que hoy ostenta la ciudad, venciendo, con elocuente palabra, a la oposición que no aceptaba su idea.

La ciudad creció, como fue concebida, armoniosamente; pobláronse sus calles con árboles de las más hermosas especies; las residencias particulares y los edificios públicos contribuyeron prontamente a su engrandecimiento, habiéndose construido la mayoría de estos últimos mediante planos obtenidos en concursos efectuados en países europeos; es por ello que acusan diversos estilos, ofreciendo, todos, líneas arquitectónicas de auténtica pureza. Citemos, entre ellos, los palacios destinados a Casa de Gobierno, Legislatura, Municipalidad, Teatro Argentino, todos renacentistas; también al célebre Museo de Ciencias Naturales, emplazado en medio del Paseo del Bosque, con una planta en óvalo de 135 metros de largo; no lejos de éste, las cúpulas y hermosos edificios del Observatorio Astronómico. Una importante excepción en este tipo de edificios públicos, en los que están representados los estilos renacentistas de diversos países, lo constituye la gran catedral de la ciudad, cuya construcción se inició sólo tres años después de la fundación de la ciudad, sobre planos realizados también por Pedro Benoit; como las viejas catedrales europeas, cuya construcción ha demandado siglos de labor, la gótica catedral platense, de ladrillos de barro cocido como algunos tradicionales castillos de la vieja Castilla, aún está incon-





clusa y sus torres sólo han alcanzado la mitad de la altura proyectada.

Todos estos edificios públicos, construidos en lugares previamente asignados en el plano original de la ciudad, van quedando, poco a poco, encerrados en el marco de la edificación moderna que va reemplazando —implacable tributo al progreso y a las mejores condiciones de vida— a las viviendas individuales que los rodeaban. Estos palacios serán, dentro de poco, los únicos testigos de la fundación y, constituirán lo tradicional e histórico en esta ciudad que, con menos de cien años de vida, aún no puede tener tradiciones.

Una intensa actividad cultural ha caracterizado a la ciudad desde los primeros años de su fundación. En el año 1897 inició sus cursos la Universidad, siendo el doctor Dardo Rocha, el fundador de la ciudad, su primer rector; nacionalista ocho años después, la Universidad afianza su prestigio bajo el rectorado del ilustre escritor Joaquín V. González. Florentino Ameghino, Francisco P. Moreno, Alejandro Korn y Almafuerte son algunos de los más prestigiosos hombres de ciencias y de letras que honraron a la nueva ciudad radicándose en ella. Quienes se han ocupado de la historia literaria de la ciudad, han hablado de una «escuela de La Plata», aludiendo al tono que caracterizó en determinado momento a su poesía; mucho contribuyeron a ello poetas que, como Francisco López Merino, Pedro Mario Delheye, Alberto Mendiروز y Héctor Ripa Alberti, se fueron en plena juventud. No en vano Gustavo Gar-



La catedral gótica, en fotografía y en una xilografía de Francisco de Santo. El País de los Niños, en los alledaños de la ciudad, la nueva arquitectura religiosa, monumento a la Confraternidad Hispano-Argentina y, finalmente, Observatorio Astronómico.

... la historia de la ciudad de La Plata, desde su fundación en 1852, hasta el presente, es un testimonio de la evolución de una ciudad que ha sabido mantener su identidad y su espíritu, a pesar de los cambios que ha sufrido a lo largo de su historia. La ciudad ha sido un crisol de culturas y de ideas, y ha dado lugar a una rica tradición cultural y artística. En este sentido, la ciudad de La Plata es un ejemplo de cómo se puede construir una ciudad moderna que respete su patrimonio y su historia.

... cía Saraví, uno de sus más prestigiosos poetas actuales, ha escrito que «La Plata es, por sobre todo, un conglomerado humano con irradiaciones estéticas. Hay que recorrer el país en sus cuatro rumbos para cerciorarse de esta afirmación. Bien o mal emplazada, pobre o rica, metropolitana o no, lo cierto es que posee una esencia que, desde sus orígenes, se ha dado generosamente en belleza». Tampoco ha sido mera casualidad que la primera edición argentina de «El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», posiblemente la primera edición completa publicada en Sudamérica, haya visto la luz en esta ciudad, en el año 1904, en vísperas del tercer centenario de la aparición de la inmortal obra. En la actualidad son numerosas las instituciones oficiales y privadas que contribuyen a mantener el prestigio que en el aspecto cultural ha alcanzado la ciudad.

Al evocar desde esta hermosa, histórica y tradicional Madrid, a mi lejana ciudad de La Plata, aún joven, aún sin tradición, casi sin historia, recuerdo las palabras con que uno de sus cronistas, José María Rey, hijo espiritual de la ciudad, le dio el nombre que sirve para titular estas líneas: «...piedras, árboles y casas se transforman, hermocean y espiritualizan... en un canto de afirmación y de anhelo y en una loa de intraducible melancolía y de gratitud a la "ciudad armoniosa"».

Carlos ALBERTO GUZMAN
(Fotos del autor)

RAMÓN

por
Federico
Carlos
Sainz
de
Robles

DE los innumerables admirables hijos que Madrid ha tenido, y que le han dado honra y fama en grados superlativos, pues que la casta es de las buenas «hasta allí» y la solera «como no hay otra», Madrid ha sentido siempre amor especial por cuatro de ellos: su Lope de Vega, y sus tres Ramones. Esto pasa lo mismo en cualquier familia, cuyos padres aman a todos sus hijos por igual —que se creen ellos!—, pero sienten atracción a veces insostenible por alguno en especial, sin que sepan disimularla sino muy a medias. A esta dilección íntima se la suele llamar «debilidad amorosa». Debilidad, ¡ay!, que suele ser la base más firme o la raíz más intrincada y honda de los frutos más sabrosos. Pues así la debilidad amorosa de Madrid por su Lope, su Ramón I de la Cruz, su Ramón II de Mesonero Romanos y su Ramón III Gómez de la Serna. Cuatro hijos, cuatro debilidades amorosas del padre, patriarca famoso de otros mil hijos asombrosos. Así es la vida. Y así cada familia. Claro está que algo tiene el agua cuando la bendicen, y «algos» esos ciertos hijos que provocan las debilidades amorosas de su genitor. Y este su Lope y estos sus tres Ramones le dieron, para «in eternum», la gloria pimpante y retrechera que se ha convertido en imán para los corazones y en acaparadora de gracia, ingenio, simpatía y rumbo inagotables.

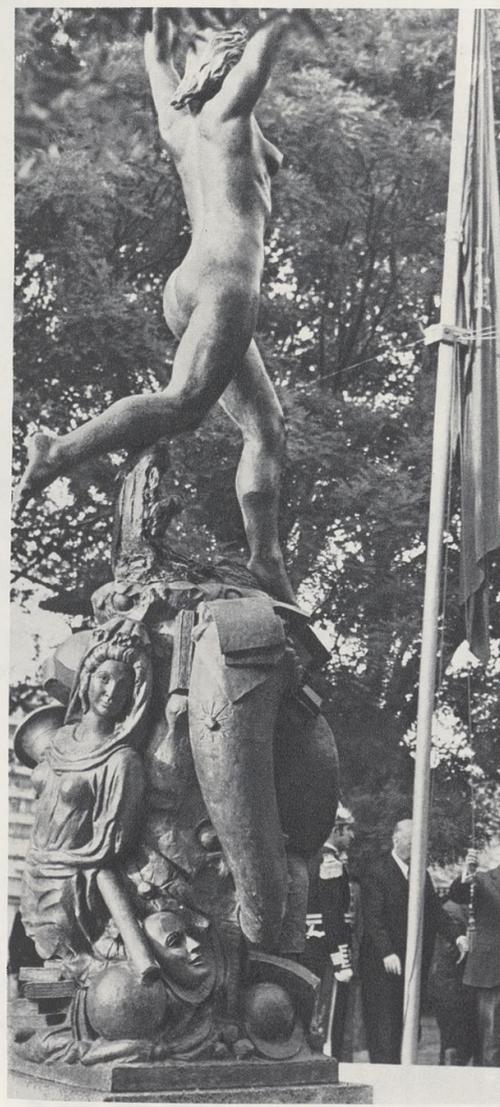
Pero... ¡lo que son los hijos! Nacen de las mismas carne y sangre, se crían en los mismos ámbitos naturales, y, sin embargo, se hacen tan distintos... ¿Quién se atreverá a jurar que Lope y los tres Ramones se parecen entre sí, ni aun con ese llamado «aire de familia» que pone el punto final a todas las discrepancias? ¡Y cuán madrileños los cuatro, con madrileñismo nato y neto, tan distintos en las apariencias y tan iguales en las reacciones que les llevan a un mismo amor por Madrid! Sino que cada uno es... como le ha hecho ese dios con minúscula que es Madrid, a su imagen y semejanza, otorgándoles, eso sí, el libre albedrío para elegir modos, maneras, gustos, intenciones y hechos peculiarísimos.

Lope amó a Madrid apasionado como no cabe más. Y como buen hijo no se permitió confesar jamás, ni en prosa ni en verso, que su padre, entonces, de hermoso y de elegante tenía bien poco. Por el contrario, como a Lope lo que le sobraba era fantasía quimérica, en verso y en prosa, se pasó los años poniendo en el aire y en la fortuna un Madrid cuajado en primores y rebozado en magnificencias, hasta hacer de él la capital más sensacional del Universo y logrando comunicar el espejismo a cuantos llegaban a Madrid, para salir de él «haciéndose lenguas lautas». Ramón I de la Cruz, enamorado a lo bobote de su padre, se dedicó a jalearle en sus criaturas y costumbres más zaragateras y relumbronas, y no pocas veces con acompañamiento de música y danza. Ramón II de Mesonero Romanos, circunspeto y grave, hijo respetuoso, procuró cada día, y sin que su padre se diera cuenta, irle mejorando el físico con carantoñas que eran cosméticos embellecedores.

Pero con su Ramón III, a Madrid le salió ese hijo incoordinante, revoltoso, impertinente, frescales, respondón y respingón, empecinado en revolverlo todo y en sacar las cosas de quicio y los casos de congruencia. Empiezo por declarar que ya acreditó por vez primera su idiosincrasia al negarse en rotundo que a su nombre se le antepusiera el Don. Don Ramón de la Cruz se conformó con y se ahormó en su Don, hasta el punto de que siempre fue y sigue siendo Don Ramón de la Cruz hasta en



Ramón Gómez de la Serna durante su última visita a Madrid, cuando se le rindió homenaje popular y público. Los espejos, las luces, los misterios y los juegos de su estudio son ahora museo ramoniano en Madrid. Fotos, retratos, desnudos, objetos, toda la sensibilidad y la gracia de Ramón para el mundo de las cosas. Madrid acaba de inaugurar en las Vistillas un monumento al escritor.



los rótulos de su calle. Y nadie, erudito o lego, se refiere a él apeándole de su Don, que se ha consustancializado con él como un lobanillo o un lunar. Del que sí apean, muchas veces, legos y eruditos a don Ramón de Mesonero Romanos, llamándole por sus apellidos, y aun sólo por el primero de ellos. Su calle es la de Mesonero Romanos. Su estatua, la ídem. Y sólo a efectos «lapidarios» recobró su Don.

Pero Ramón III no sólo se negó siempre a que le precediera el Don, sino que procuró escabullirse —en lo literario— de sus apellidos: muy sonoro el Gómez de la Serna, pero algo menestral el Puig, para meterse todo él, en cuerpo y alma, en su nombre rotundo, categórico: Ramón. ¡Ramón! Mejor aún: ¡RAMON! Eso, sí: cinco mayúsculas como cinco soles. ¿Y quién se atreverá a negar que cada una de estas cinco mayúsculas vale por un Don? ¡Menudo pesquis el de RAMON sabiendo que ya para el jamás de los jamases podría otorgarse a otro Ramón, por muy ilustre que fuera, las cinco grandes condecoraciones! RAMON sólo él. Y comprensivo con facilidad para las subsiguientes generaciones literarias y por los siglos de los siglos. Pues bien, este RAMON fue, y sigue siendo, ese hijo idolatrado por su genitor, acaso precisamente por ser el incoordinante, el estrepitoso, el figón incansable, el discriminador impertinente, el que saca a relucir a su padre sus fallos y defectos, el que le revuelve los escondrijos, el que con desparpajo le pide cuentas de cómo y porqué es como es: el que le saca como a subasta cuanto Madrid tiene de púdicamente escondido; el que zarandea y grita a su padre, y le mete en gresca y en apuros para replicarle; el que se risotea con zumba de las ilusiones, de los anhelos, que el padre suele tener bajo llaves. Y es que RAMON deja a Madrid en los puros cueros a fuerza de hurgarle, de volverle del envés como guante o calcetín.

Pero Madrid le perdona todo a este hijo insolente y fantástico, urdidor de tremebundos conflictos literarios matrimoniales, porque sabe bien el amor que por él sintió siempre RAMON, madrileño mil por cien, pero traducido, a partir de 1888, hacia una perennidad matritense inmarcitable, rozagante y verdaderamente seductora cada día, caja mágica de las sorpresas más excitantes. ¿Qué erudito, por muy erudito que sea, se atreverá a meterse en la selva amazónica de la literatura RAMONIANA para extraer de ella las quintaesencias del más auténtico y asombroso Madrid?

Otra curiosa faceta literaria de Ramón: quien se retrató algunas veces codo a codo con otro madrileño genial, José Ortega y Gasset, pero entre quienes no llegó a palpar acorde, y es una impresión mía, una sólida amistad, una mutua consideración incondicional. Porque RAMON, de eso de admirar a alguien más que a sí mismo, nada de nada. Y a Ortega le pasaba algo por el estilo. Como es lógico RAMON colaboró en la «Revista de Occidente», fundada por Ortega y remove-dora radical en el marasmo de las letras españolas de 1923. Y aquí llega la paradoja monumental: se sigue hablando de la influencia decisiva de Ortega sobre los colaboradores habituales de su revista, entre 1923 y 1936. ¡Craso error! Los auténticos discípulos de Ortega —recuerdo a José Gaos, a Eugenio Imaz—, siempre fieles al maestro no pasaron del diez por ciento entre los escritores con pases de libre circulación por sus páginas.

La «Revista de Occidente» atraía irresistiblemente a los escritores, pero sin llegar lo que se dice a seducirlos, a marcarlos a fuego con el hierro ganadero. Sí, el noventa por ciento de ellos quedaron seducidos por el oceánico RAMON. Quienes no se avengan a creerse, que lean las obras de Pedro Salinas, Gerardo Diego, Alberti, García Lorca, Juan Chabás, Rosa Chacel, Max Aub, Guillermo de Torre, Benjamín Jarnés, Valentín Andrés Alvarez, Antonio de Marichalar, Edgar Neville, José Bergamín, Antonio Espina, Juan José Domenchina, Samuel Ros, y tantos otros. Todos ellos se enorgullecieron de colaborar en la «Revista de Occidente», pero no lograron sacar de ella sino las resonancias, las reminiscencias, los parecidos, los moldes, las imaginancias de RAMON. Y es que habían quedado ramonizados hasta los tuétanos.

Aún más: las más importantes revistas literarias aparecidas más tarde, «La Gaceta Literaria» de Giménez Caballero, «Cruz y Raya», y aun las netamente de humor, como «Buen Humor» y «Gutiérrez», pringaban de RAMONISMO. Más aún: en el sesenta por ciento de los escritores actuales, posiblemente aun sin quererlos ellos, aun sin ellos «haber caído en la cuenta», el RAMONISMO se delata tanto en novelas como en cuentos, en crónicas como en ensayos. Certera y cumplida la profecía de Melchor Fernández Almagro —en su «Esquema de la novela española contemporánea», publicado en el número 5 de la revista «Clavileño»: «Su modo (se refiere a RAMON) de descomponer la realidad y de rehacerla en imágenes, se ha incorporado a generaciones posteriores a la suya». Exacto. Y aún «hace de las suyas», seductora, en 1972. Y no menos exactas las afirmaciones de otro madrileño cabal, Antonio Díaz Cañabate —en su artículo «El Madrid de Ramón»: «Y eso es el Madrid de Ramón, la más alta montaña literaria que escritor alguno pudo dedicar a su ciudad natal. Jamás escritor alguno ha realizado otro tanto. Ramón no es un escritor, es un dios de las letras. Crea un estilo. Crea un lenguaje. Crea un pensamiento. Crea una observación. Crea una adivinación. Crea una poesía. Crea una gracia. Crea, en fin, una ciudad». Y yo añado: RAMON nos ha enseñado a los muy madrileños a mirar a nuestro Madrid con los rayos equis en ténicolor.

Pues bien, a tan idolatrado hijo, el Madrid oficial le tenía un poquito olvidado: sólo una lápida en el número 5 de la calle de Guillermo Rolland (y ya va siendo hora de que don Guillermo deje su calle a RAMON). Hace pocos años fueron traídos a Madrid algunos de los muchos objetos sensacionales que RAMON acumulaba en sus estudios caseros. Con ellos se formará el Museo Ramoniano. Y uno de los primeros días de junio de este 1972 fue inaugurado el monumento que Madrid dedica a su RAMON III, bella y significativa obra de Pérez Comendador. Y bellísimo el lugar donde ha sido emplazado: la terraza ajardinada más baja de Las Vistillas, que es uno de los dos balcones grandiosos —el otro, el de la Plaza de la Armería— que disfruta Madrid para coleccionar los mejores paisajes velazqueños y los crepúsculos vespertinos más inolvidables por su lirismo y coloridos. Pero con ser tan bello el mirador, me parece lógico que el rostro de RAMON quede en la parte del Monumento que mira al Madrid urbano y primitivo. Que en verdad fue siempre el único supremo interés del genial escritor y hurgador madrileño hasta las cachas.





LA MODA TOTAL

LOS trajes se escriben de mil idiomas. Las caligrafías acuden a la anatomía femenina, las camisas y los pantalones, muy simples, llevan en sí eso que Merleau-Ponty llamó «la prosa del mundo».

La moda total, la prosa total, la moda del mundo, el mundo de la moda, y otra vez las camisas de cuadros, los conjuntos y los sombreros del mundo, con las grandes corbatas y el cuero, como en una parodia alegre y repetida del Lejano Oeste, siempre tan cercano. Parece como si jugásemos a afear a la mujer, convencidos de su belleza. A ver hasta dónde aguanta, hasta dónde puede, hasta dónde soporta fealdad la criatura más bella del Universo. Como esos carterones de cartero rural, con bolsos, hebillas, mochilas, cosas, para llevar a la espalda. Toda la correspondencia de un largo noviazgo —ahora que ya





El calzado femenino para este verano en Europa: sandalias ligeras o gruesas alpargatas de labriego chino. Y todavía queda una tercera posibilidad: el pie descalzo. Vuelven los viejos sombreros «camp». Una moda a cuadros para el lejano Oeste y, para las enamoradas, un gran bolso de cartero para llevar la correspondencia del novio.



casi no hay noviazgos largos— cabe en la cartera postal de la señorita. Pies descalzos o alpargatas de labriego chino, con grueso esparto, cordón cruzado y dedos al aire. El caso es ir raras. Sombreros trenzados, antiguos, en juego con las bocas de antaño, otra vez las «boquitas pintadas» del argentino Manuel Puig y de la divina Greta. Qué importa si todo tiempo pasado fue mejor o peor. Todo tiempo pasado vuelve, inevitablemente, ha de volver, en un eterno retorno traído de la mano por Mircea Eliade y don Federico el del gran mostacho.

Una moda que tiene algo de la manigua americana, camisolas con cinturones muy anchos, sombreros ligeros, casi transparentes, y zapatos muy altos para poner en difícil, delicado equilibrio inestable, el andar leve, ligero y seguro de la mujer, que no para.

(Reportaje gráfico: CONTIFOTO)





De izquierda a derecha, el director del Instituto de Cultura Hispánica, las señoras de Villar Palasí y Sánchez Bella, y el embajador de Colombia.

ORFEBRERIA PREHISPANICA DE COLOMBIA

por
L. FIGUEROLA-FERRETTI

CADA vez que nos enfrentamos, o nos entregamos a la contemplación, mejor dicho, de una colección de obras de arte aborigen, es inevitable una reacción instintiva íntimamente relacionada con los factores culturales que nos rodean y conforman nuestra sensibilidad. La erudición especializada tendrá mucho que decir, mucho que rectificar y añadir a la amplitud de teorías formuladas en relación con el binomio civilizador Europa-América e incluso con las reacciones consecuentes a las aportaciones culturales tras el descubrimiento del Nuevo Mundo. Pero, insistimos, nuestra mirada no puede evitar en la primera instancia de la impresión recibida, el incisivo aguijón actuante directamente sobre ese acervo o almacén de conocimientos sensibles inherentes a nuestra humana condición de «dilettantes».

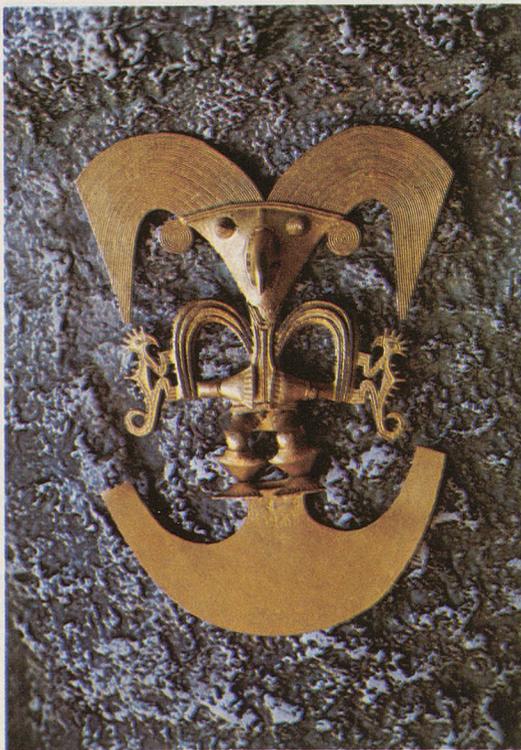
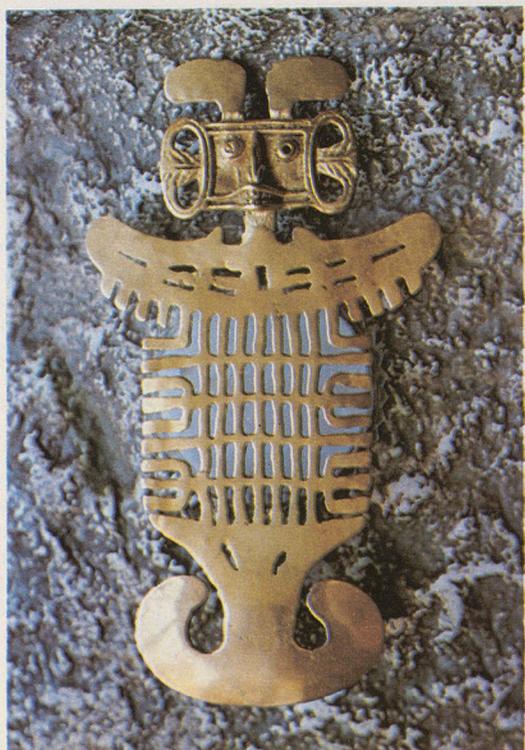
Así ante esta preciosa muestra del amplio repertorio existente en el Museo del Oro del Banco de la República de Colombia, antes de tratar de recordar el cómo y el porqué de la civilización que produjo estas piezas auríferas en unas tierras constantemente amenazadas por el Imperio Inca, nos inquieta la razón de las extrañas concomitancias que, como en el juego de la fecundación vegetal, polen o semilla volandera de una determinada labor de orfebre, han producido en nuestro tiempo, rompiendo murallas de tiempo y distancia, obras vivas y ya museables, verda-

dero testimonio del arte del siglo XX. Diríase que la sensibilidad del artista auténtico se abre igual y generosamente no sólo ante las influencias del medio ambiente que vive sino ante las vivencias tremolantes, que no mueren, ciertamente, en el panteón de los Museos, por un mágico y misterioso poder de irradiación transmisible, probablemente, incluso a los que no tuvieron ocasión de contemplarlas. La más fácil exégesis, manejada en nuestra época se refiere, precisamente, a la pluralidad de influencias registradas en el arte contemporáneo procedentes de la varia cantera de los pueblos aborígenes. Picasso en primer lugar dio fe de la compleja iconografía de la «negritud» y aprovechó cumplidamente la libertad brindada por aquellas representaciones primitivas para construir una parcela de sus primeras imágenes heterodoxas. Simultánea o inmediatamente a esta ruptura con la imagen tradicional, la proliferación de realizaciones en pintura y escultura de nuestro tiempo no ha dejado de ofrecer indicios claros o débilmente enmascarados en las realizaciones plásticas y aun criptográficas de los remotos pueblos básicos de las civilizaciones de Oriente y Occidente, posteriormente asimiladas y transformadas en la moderna Europa de las naciones. El Museo del Hombre parisién fue, en este sentido, cantera fecunda para cuantos artistas se adentraban en él y pudieron observar, quizás

con cierta estupefacción, cómo las inquietudes de las más avanzadas tendencias tenían en aquél cristalizaciones en forma de fetiches, amuletos y utensilios totémicos coincidentes, por ejemplo, con el anhelo surrealista.

La breve pero valiosísima muestra que aquí se nos brinda constituye uno de los rasgos más sobresalientes de las culturas colombianas prehispánicas, ya que, efectivamente, el trabajo del oro fundido, forjado o moldeado ha sido considerado hasta ahora como índice expresivo de la actividad más noble del quehacer de los hombres que poblaron las ocho regiones arqueológicas de Colombia correspondientes a otras tantas culturas: Nariño, Alto Cauca, Quimbaya, Sinú, Chibcha, Tairona, San Agustín y Tierradentro. Desgraciadamente para los ávidos de precisiones eruditas, los escasos estudios estratigráficos realizados hasta ahora dificultan o imposibilitan una clasificación cronológica, útil y de sabrosas confirmaciones para un estudio evolutivo del arte en la amplia etapa prehispánica. Las confirmaciones, naturalmente, se referirán, por ejemplo, a la comparación con el complejo proceso registrado en el avatar de la modernidad a partir del post-impresionismo, donde tantas y tantas huellas hemos podido registrar de un intuitivo paralelismo con artes remotos, lejanos y mal conocidos en sus características genuinas e influyentes.



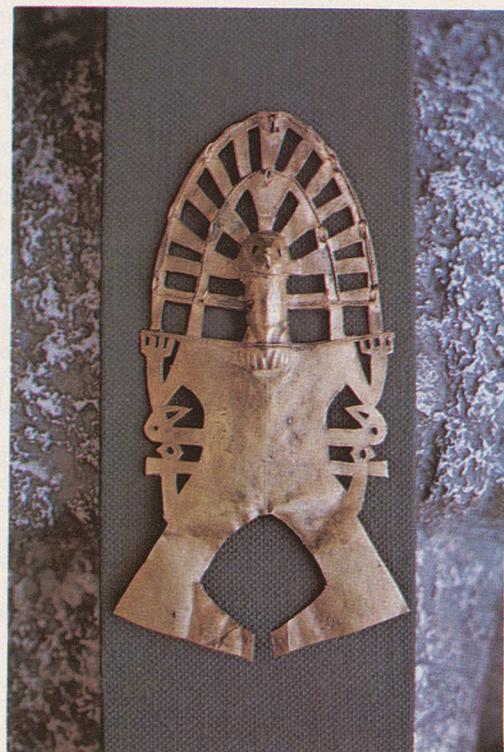


Piezas Quimbaya y Tolima, en negro y color. Muestra del amplio repertorio existente en el Museo del Oro del Banco de la República de Colombia.





En color y negro,
piezas Quimbaya y Muisca.
Constituyen uno de
los rasgos más
sobresalientes de las
culturas
colombianas prehispánicas.





ORFEBRERÍA PREHISPÁNICA DE COLOMBIA

La coincidencia de esta exposición de orfebrería prehispánica con la comentada en estas páginas recientemente sobre algunos aspectos de la obra del suizo-germano Paul Klee, ha saltado curiosamente tras nuestra mirada, puesta en algunas de las realizaciones que aquí se exhiben; quiero decir que ante algunas figuras o estilizaciones antropomórficas de los moradores del altiplano boyacense —de los que se nos informa, por cierto, que tenían una avanzada organización social, religiosa y económica— han saltado a nuestro recuerdo algunos de los dibujos a tinta china de Klee, quien, casi con toda seguridad, no tuvo contacto alguno con estas piezas de orfebrería. En su biografía se habla, no obstante, de un viaje a Egipto donde, sin duda, recibiría impresiones acusadas de la iconografía egipcia de la que no advertimos huella concreta en su obra. Hacemos esta cita porque cuando antes hablábamos del «mágico y misterioso poder de irradiación» de unas obras y de la receptividad del artista genuino para captar y transformar sus esencias, debíamos estar pensando en este y otros casos que la historia contemporánea del arte nos ofrece. ¿Quién no ha recordado ante esta bella colección, y me sigo refiriendo concretamente a las piezas antropomorfas, la técnica revolucionaria de un Gargallo y hasta de un Julio González en su respectiva obra escultórica? Y sin embargo, intuimos,

afirmaríamos casi sin miedo a errar, que ni uno ni otro tuvieron ocasión de recibir el impacto directo de su contemplación.

La sugestión que se recibe ante estas obras de remotas civilizaciones, entiendo, supera cualquier simple deleite ocasional. El hombre de ayer llega al hombre de hoy, fatal e inexorablemente, por las mágicas vías del arte, incluso, repetimos una vez más, más allá de las naturales vías del conocimiento mediante el testimonio de una exposición o de un museo. El hecho civilizador no puede reducirse a una sucesión más o menos repertoriada de unos legados materializados en unos edificios, unas pinturas, unas esculturas o unos productos manufacturados con mayor o menor habilidad. La imaginación, el arte de crear imágenes, cuando éste lo es verdaderamente, comporta una fuerza superior a la que mueve las manos humanas para realizar algo en una materia determinada. La imaginación también se refiere, no lo olvidemos, a ese otro arte de urdir en el pensamiento una acción más o menos precisa que aunque no llegue a «formalizarse» no se pierde estérilmente en el vacío de la incomprensión o del desconocimiento. Imaginar, en este sentido, viene a ser como un acto procreador cuya semilla engendra más de una vez y para siempre entidades activas, seres misteriosos y volanderos que allí donde se produjeron por vez primera, allí donde se encuentran

reunidos y coleccionados, no permanecen en actitud yacente, sino que probablemente siguen emitiendo un flujo de ondas susceptibles de ser recibidas, inconscientemente la mayor parte de las veces, por el más sensible de los hombres, el artista.

En su introducción al *Primer museo imaginario de la escultura mundial* decía Malraux: «Desde la muerte de Miguel Angel hasta el arte moderno la escultura, sin exceptuar Rodin, viene a ser un diálogo con el pasado». Yo diría que aun antes de Miguel Angel y antes, naturalmente, de los descubrimientos culturales de la Edad Moderna la imaginación humana ha sido fecunda por ese misterioso trascender que mana incesantemente del hombre de ayer y de siempre en sus obras geniales allá donde se encuentren.

Posiblemente este comentario nuestro exceda la intención primera que nos movió a escribirlo. La orfebrería prehispánica de Colombia es, ciertamente, un regalo para la vista, una fiesta para los ojos, pero ante ella nuestra receptividad sensorial se ha desbordado quizás justificadamente. Y nuestro propio imaginar, ante el dibujo y conformación de estas piezas auríferas, trae a nuestro recuerdo como clave y secreto de nuestras impresiones, ciertas palabras de Rodin:

«Les lignes et les nuances ne sont pour nous, artistes, que les signes de réalités cachées.»



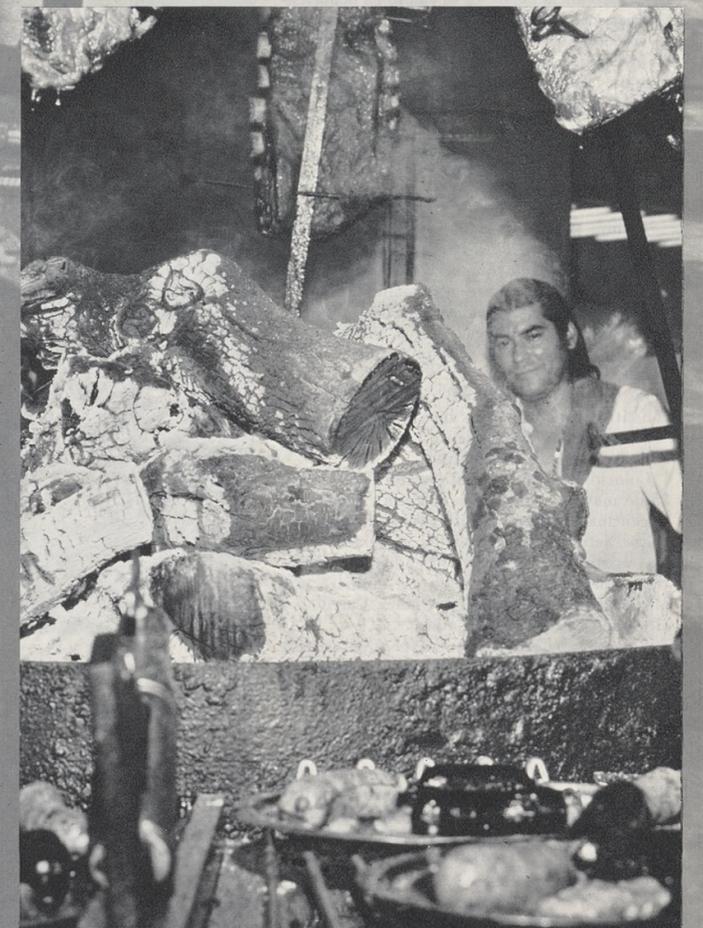
HISPANOAMERICA EN LA FERIA DEL CAMPO



por Nivio López Pellón

PARTICIPACION DE FILIPINAS

3.500 EXPOSITORES Y 850
MILLONES DE PESETAS EN
MERCANCIA EXPUESTA



Sus Altezas Reales,
los Príncipes de España,
en el pabellón argentino,
con el embajador de
la República Argentina.

La fina artesanía del
norte argentino, las
labores realizadas en
plata, los martillados a
mano, en algunos de los
stands americanos de
la Feria del Campo. En
esta 9.ª Feria, la presencia
hispanoamericana ha
sido especialmente
relevante. También en lo
gastronómico han
constituido un éxito los
stands de América.

NUEVAMENTE Hispanoamérica se ha hecho presente, en forma destacada, en la Feria Internacional del Campo en su novena edición, que en una de las más bellas áreas madrileñas ocupó una extensión de setecientos mil metros cuadrados, y de ellos, doscientos sesenta mil de superficie cubierta.

En los edificios feriales, de diversos estilos y proporciones, amplios espacios abiertos, pistas de exhibiciones y campos para demostraciones, hubo domingos, durante los veinticuatro días que estuvo abierta la Feria, del 13 de mayo al 5 de junio, en que se dieron cita doscientas cincuenta mil personas.

La Feria ha sido, además de un magnífico exponente de las realizaciones españolas agropecuarias, un variadísimo muestrario internacional, con la participación, directa o indirectamente, de veintiséis países. Entre éstos, los nombres de Argentina, Colombia, Méjico, Brasil y Filipinas.

No pretendemos en esta reseña recoger el desarrollo de la Feria, que el Sindicalismo español cuida de un modo especial, como la expresión más cualificada de su organización agraria y en la que estuvieron tres mil quinientos expositores, en ochenta y cinco pabellones, más las casas regionales y provinciales españolas, y que albergó cerca de cuatro mil cabezas de ganado selecto. Sólo quieren estas páginas, teniendo en cuenta el espacio de que disponemos, dejar constancia de la presencia iberoamericana y filipina.

Noticias ampliamente recogidas en su oportunidad por los distintos medios informativos internacionales, dieron cuenta ya del certamen, cuya mercancía expuesta se valoró en ochocientos cincuenta millones de pesetas, en el aspecto comercial movió aproximadamente transacciones que rebasaron los dos mil millones de pesetas y se vio correspondida con la asistencia de tres millones de visitantes.

PABELLON RANCHERO: MEDALLA DE ORO

Treinta firmas privadas y diez empresas estatales exhibieron en los tres mil metros cuadrados del pabellón ranchero de Argentina un extenso repertorio de artículos manufacturados, productos cárnicos, granos, hierbas, tabacos, cigarrillos, bebidas típicas, cueros, así como una cuidadosa selección de ganado equino y reproductores de ovino.

La parrilla giratoria del pabellón argentino constituyó, como en otros años, una de las atracciones del público visitante y el restaurante tuvo una clientela constante.

Coincidiendo con la fiesta patria nacional del 25 de mayo, se celebró en la Feria el Día de la Argentina, durante el cual tuvieron lugar distintos actos en el recinto del certamen, a los que asistió el embajador, brigadier don Jorge Rojas Silveyra, acompañado del ministro plenipotenciario, don Manuel Gómez Carrillo, y alto personal de la embajada.

Esta es la cuarta vez que Argentina asiste a la Feria Internacional del Campo de Madrid y, como siempre, ha conquistado, entre los trofeos concedidos al sector de países extranjeros, Medalla de Oro, otorgado a la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la República.

La aportación argentina, desde su primera participación a estas ferias, ha sido valiosísima siempre y una de las más importantes en la lista de países extranjeros, lo que ha contribuido notablemente a estrechar los lazos de amistad y entendimiento económico entre Argentina y España.

«La Argentina —ha dicho el embajador, se-



Artesanías, sombreros, rosarios, café de Brasil y de Colombia, y, en otros reductos de la Feria, el campo y la ganadería de América, su industria y su futuro.

HISpanoAMERICA EN LA FERIA DEL CAMPO

ñor Rojas Silveyra—, pionera de la presencia extranjera en el certamen, acude, como siempre, con todo entusiasmo, con el ánimo de servir al mejor éxito del certamen. contribuir a estrechar las relaciones profesionales y comerciales entre los sectores vinculados a la agricultura y ganadería de los dos países, y principalmente reafirmar, con el esfuerzo de su participación, los indestructibles lazos afectivos que nos unen al pueblo español.»

MEDALLAS DE BRONCE: COLOMBIA Y BRASIL

Aunque el Brasil había venido participando en esta Feria, en ediciones anteriores, a través de firmas cafeteras del país, este año, por primera vez, lo ha hecho de una manera oficial con la propia presentación del «Instituto Brasileiro do Café», organismo gubernamental.

Un treinta por ciento, aproximadamente, del café que bebe el pueblo español, es servido por este gran país, de cuyos cafetales sale un setenta por ciento de la producción universal y que en el mercado internacional coloca alrededor del cincuenta por ciento de la exportación mundial.

El «stand» del Brasil, como todos los años, se vio siempre visitado por un gran público, y puede asegurarse que no hubo asistente a la Feria que no se acercase a probar, si no es que a repetir, una taza del aromático café brasileño.

En el fallo del Jurado calificador para otorgar las Medallas de la F.I.C.-72, le fue concedida al Brasil, muy merecidamente, Medalla de Bronce, una de las seis que de esta categoría fueron otorgadas a países extranjeros participantes, galardoniéndose así la representación oficial esta vez del I.B.C. o Instituto Brasileño de Café.

Igualmente conquistó Medalla de esta clase, el amplio y artístico Pabellón Colombiano, que presentó, como todos los años, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, y que viene asistiendo a estos eventos con gran éxito, casi desde el principio.

Colombia sabe también estar presente en un gran número de certámenes que vienen celebrándose en España: Madrid, Sevilla, Barcelona, Bilbao...

La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia es, no sólo la máxima representación del segundo país productor de café en el mundo, sino que es también una entidad muy querida de los españoles, y que incluso tiene abierta en Madrid, desde hace años, su Oficina Comercial, y que ha sido factor decisivo del notable crecimiento del intercambio comercial entre España y Colombia, que se sitúa hoy en términos de ochenta millones de dólares (ida y vuelta), y que no es más que una expresión de las muchas relaciones hispano-colombianas intensificadas en todos los campos.

ARTESANIAS. DESDE MEJICO A FILIPINAS

En un extremo del Pabellón Internacional de la Feria, artesanías, platería y productos mejicanos, ocupando ocho «stands» y un espacio de cuatrocientos metros cuadrados, atrajeron señaladamente la atención de cuantos visitaron la Feria. Desde el conocido tequila hasta semillas y algodón, Méjico hizo galas de un rico y variado muestrario. Y este año, por primera vez, instaló un restaurante con comidas típicas, donde no faltaron el «mole», las «carnitas» y las «quetadillas».

Como ya Méjico había tomado oficialmente

para el año 72, por el Instituto Mejicano de Comercio Exterior, la participación en quince ferias del extranjero, fue la iniciativa privada la que por su Federación de Cámaras de Comercio, participó esta vez.

Artistas de Chiapas supieron en los «stands» mejicanos de la Feria, arrancar todas las tardes y todas las noches, los sonos entre nostálgicos y vibrantes a la madera de sus marimbas, y la música inconfundible de los mariachis de Guadalajara animaron el local y cosecharon, con sus actuaciones, los aplausos del inmenso público.

El calendario azteca, la muñeca de traje regional y el sombrero de alta copa y ancha ala, la plata, la madera y el ónix, las mil y una artesanías de Méjico despertaron en todo momento la curiosidad de los visitantes.

Por primera vez Filipinas concurrió, vistosa y artísticamente, a la Feria, aunque ya viene participando en España, de siempre, en otros tradicionales certámenes, como la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, la Internacional de Bilbao, la Iberoamericana de Sevilla y las Monográficas de Valencia.

Biombos, lámparas y abanicos, joyería y decoración, el cristal y la madera, la codiciada perla y los pacientes trabajos en «kapís» o nácar fino, todo lo filipino fue presentado con bien balanceado gusto artístico.

El Pabellón de Filipinas, oficialmente presentado, ganó también una justificada Medalla de Bronce.

No faltó en la Feria Internacional de Muestras de Madrid, un típico rincón chileno, atracción gastronómica.

VEINTISEIS BANDERAS

De la Feria Internacional del Campo, 1972, se pudieran contar muchas cosas, adocenar datos y cifras, recoger un buen anecdotario y valorar sus justas dimensiones con autorizadas opiniones, pero ha sido nuestro objetivo limitarnos a la presencia en ella de países iberoamericanos y filipino.

No importa que este año no hayan sido, numéricamente, más países hispanoamericanos que otras veces; de todas formas, la mayor parte de todo el continente estaba allí, desde Argentina a Méjico, pasando por Colombia y el ancho Brasil. Ellos juntos tuvieron credenciales de toda la geografía. Estaban las tres grandes extensiones iberoamericanas.

Puede pensarse que la historia de la Feria del Campo, en sus transformaciones y avances, en su andadura de nueve ediciones ya, ha sido y es una expresión de la gran historia de la España de hoy y de su pujanza agropecuaria, y es a la vez el mástil donde las banderas de veintiséis países se unieron para hacerse presentes en una competencia de calidades y técnica, de exposición y mercado.

Entre esas veintiséis banderas ondearon los pabellones de países iberoamericanos y filipino, que dieron al recinto ferial, en el marco de una entrañable amistad, el colorido de países, no por lejanos, muy unidos y muy cercanos, en una conciencia común de la insistente primacía de lo agropecuario, en un mundo que jamás podrá renunciar a la fuente de la vida, que el verde del campo y la humedad de los surcos, le brindan.

Con la IX Feria Internacional del Campo, una Feria más de las Américas y con las banderas de veintiséis países, los pabellones de Argentina, Colombia, Méjico, Brasil y Filipinas.

N. L. P.

(Reportaje gráfico: CONTIFOTO)



NO siempre tienen eco en España acontecimientos importantes de su historia colonial en América, que bien merecen recordarse, porque además de constituir jalones que marcan memorables jornadas de su paso por el continente que descubrió Colón, allá también, si en la península obtienen exaltación adecuada a su valor histórico, hemos de sentirnos más halagados, sabiendo que ésa no es historia muerta, porque sus protagonistas la hacen vivir cuando la ocasión lo reclama.

Tal acontece con la fundación de Natá, ocurrida el 20 de mayo de 1522, presidida por el gobernador de Tierra Firme, don Pedro Arias Dávila, más conocido con el nombre de Pedrarias: «Lugarteniente General en estos Reinos de Castilla del Oro, por la Sacra, Cesárea e Católica Majestad del Emperador don Carlos e la Reina doña Juana y el mismo Rey su hijo, nuestros señores, tengo acordado de hacer y fundar esta Provincia de Natá en nombre de sus Majestades», se dice en el acta que él suscribió.

El nombre de «Natá» corresponde al cacique indígena que en ese lugar encontró el licenciado Gaspar de Espinosa en 1515, al realizar la expedición que le fue ordenada por el gobernador Pedrarias, de recorrer las provincias centrales del istmo de Panamá, siguiendo las huellas de la que antes había emprendido el capitán Gonzalo de Badajoz, quien después de haber reunido gran cantidad de oro y con la ambición de obtener más, atacó al cacique Parita, con la mala fortuna de sufrir una afrentosa derrota, junto con la

pérdida del cuantioso botín acumulado.

Gaspar de Espinosa había recibido el encargo de rescatar aquel tesoro y de «pacificar y castigar los crímenes e excesos e muertes de cristianos que los dichos caciques e yndios de las dichas provincias de la Mar del Sur avian fecho e perpetrado».

En el largo relato de los sucesos que hubieron de ocurrirle (1) al licenciado Espinosa, se refiere a sus encuentros con diversos caciques (Comagre, Pocosora, Chiribuque, Tamame, Tubanama, Chepo), a los cuales no siempre halló en plan de paz. Pero tiene particular importancia, porque contrasta con el ánimo belicoso de los más, las referencias que hace acerca del cacique Natá, que si bien se mostró huidizo y desconfiado en un principio, no les presentó lucha abierta. Quiso Gaspar de Espinosa utilizarlo como emisario ante el cacique Parita, con miras al rescate del tesoro tomado a Badajoz; mas esa misión no obtuvo resultado alguno, aunque envió varios de sus indios con tal requerimiento, ellos nada consiguieron, por lo que el relato pone en boca de Natá:

«Que el oro no habian traydo ninguno sus yndios, que el cacique Cutatata, que es el cacique de "Parise", se avia quedado con todo ello e nunca aquel lo pude sacar, por mas buenas razones ni amigables que yo les dixee.»

(1) Dirigido a los "muy altos y poderosos principes Reyno y Rey", Archivo General de Indias, Patronato, 26, Ramo 7, 11 Folios. Tierra Firme de Castilla del Oro, 1515.

Aún cuando el Licenciado Espinosa no logró coronar ese codicioso propósito, halló en cambio, en Natá, todas las trazas de una población indígena en plena prosperidad y crecimiento. Eran tantos los bohíos de que constaba, que:

«no uvo nadie que se espantase e tuviese themor de ver tan grande población; hallamos allí ynfinito maya e tantos venados que los vimos los apodamos en trezientos venados, e ynfinito pescado asado, e muchos ansares e pabos enjaulados, e toda comida de yndios en mucha gran abundancia.»

A tal punto le sedujo la fertilidad de las tierras y la gran riqueza agrícola y ganadera, que fue Natá el asiento escogido para residencia y centro de operaciones de los exploradores mandados por Gaspar de Espinosa, durante cuatro meses, hasta su partida el 29 de julio de 1516. Tenía ya construida una iglesia «y el padre vicario les predicava por una lengua ynterprete nuestra santa fe catholica.»

Se deja ver por lo expuesto que Gaspar de Espinosa, ya en 1516, cuando aún no existía en el litoral Pacífico del continente ningún asiento colonial oficialmente inaugurado, pues Pedrarias no funda a Panamá la Vieja sino en 1519, tres años más tarde, tenía ya escogido en Natá el lugar destinado a convertirse en importante avanzada de la colonización española. El gobernador Pedrarias Dávila, al fundarla con carácter oficial el 20 de mayo de 1522, no hizo otra cosa que ratificar un destino que siete años antes un lugarteniente suyo había



DON JULIO F. GUILLEN Y TATO

CONTRALMIRANTE DE LA ARMADA, GRAN

CRUZ DE LA R. Y M. ORDEN DE SAN HERMENEGILDO, Y DE LA A. DE ISABEL LA CATOLICA; COMENDADOR DE LA REAL Y DISTINGUIDA DE CARLOS III, CONDECORADO CON LA MEDALLA MILITAR Y LA CIVICA DE ORO DE CARTAGENA DE INDIAS, Y SECRETARIO PERPETUO DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

CERTIFICO: Que en la junta de esta Real Academia de hoy, se aprobó, por unanimidad, el siguiente dictamen:

Don Baltasar Isaza Calderón, presidente de la Comisión del 450 aniversario de la fundación de Natá, la ciudad más antigua de Panamá, ruega la cooperación de esta Real Academia para complacer a los natariegos en su explicable deseo de proyectarles un escudo de acuerdo con las normas de la heráldica.

El nombre de Natá corresponde al cacique que encontró el licenciado Gaspar de Espinosa en ese lugar, donde existía ya en 1515, y mucho antes, una población indígena en la falda de un monte y asentada en las márgenes del río que los españoles denominaron Chico.

Espinosa permaneció allí algún tiempo encantado de la fertilidad y de la abundancia de víveres.

Más tarde, el 20 de mayo de 1522, Pedrarias mandó fundar, como así se hizo con el ceremonial del caso, cuyo gobernador suscribió el acta de fundación que se conserva; a fines del siglo XVI, por haber sido reforzada la pobla-

NATÁ

EL 450 ANIVERSARIO DE LA MAS ANTIGUA POBLACION EN EL LITORAL PACIFICO DE AMERICA

determinado con sagacidad y acierto.

El hecho de que se escogiese a Panamá la Vieja en 1519 como capital colonial tiene una explicación muy razonable: era indispensable conectar, en la parte más angosta del istmo de Panamá, un puerto del Atlántico, que vino a ser Portobelo, con otro del Pacífico, que lo fue la ciudad tomada por el pirata inglés Enrique Morgan en 1671 y destruida después por un violento incendio.

Pero es indudable también que las previsiones de Gaspar de Espinosa al pensar en Natá como punto de irradiación de la conquista hacia las provincias centrales del istmo, persuadiendo a Pedrarias de que así lo hiciese, representa una visión certera de estrategia colonial, basada en tres supuestos:

1. La fertilidad de la región, que permitiría a los españoles contar con abastecimientos abundantes para la subsistencia.

2. La condición no belicosa de los indios comandados por el cacique Natá.

3. La situación céntrica y de avanzada hacia las regiones interiores del país, que haría propicia la expansión colonial en más breve plazo.

Que tales previsiones estaban bien fundamentadas lo demuestra el papel que desempeñó Natá en el desarrollo de la historia colonial de Panamá: hijas suyas son, en cierto modo, varias de las poblaciones que surgieron después y que en ocasiones opacaron su importancia inicial, pero sin mengua de ese valor de punto de arranque, de cuna y trampolín del proceso histórico en trance de cumplirse.



Natá, la primera población del litoral Pacífico americano.

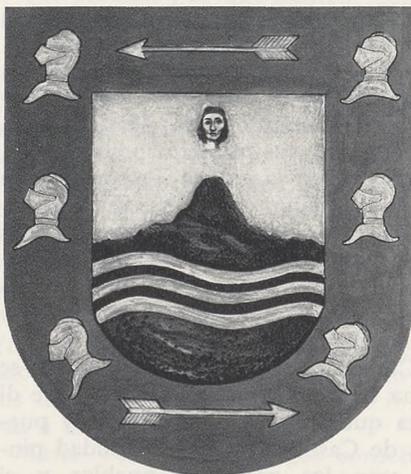
ción española con cien hidalgos notorios, se denominó la villa Natá de los Caballeros.

Con estos antecedentes fácil resulta el componer las armas concejiles deseadas, dentro de la más pura tradición de la heráldica hispana, como sigue:

De oro, terrazado de sinople (verde), plasmando la fertilidad de la tierra, con un monte y en su falda el río Chico de plata y azur (azul), surmontando, y en su color, la cabeza del cacique Natá; bordura de gules (rojo) con tres yelmos de plata en cada flanco, simbolizando los caballeros aludidos, y sendas flechas de oro en el jefe y en la punta representando el elemento indígena.

Así como el dirigir al Concejo de esa antigua ciudad el saludo cordial más efusivo de nuestro Instituto junto con el deseo de venturosa felicidad.

Y para que conste y en nombre de él, expido el presente con el sello mayor de la Corporación, en la villa de Madrid, a los diecisiete días del mes de marzo del año de gracia de mil novecientos setenta y dos.



Escudo de Natá de los Caballeros aprobado por la Real Academia de la Historia de Madrid.

por Baltasar Isaza Calderón

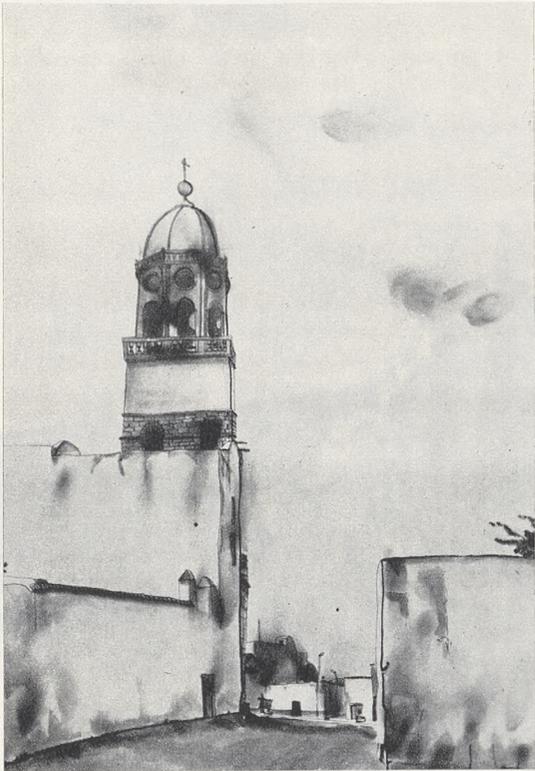
(Director de la Academia Panameña de la Lengua)



MARIA TERESA BERRIOS PANDO

«CUANDO VISITE EL MUSEO DEL PRADO Y ESTUVE FRENTE A LOS GRANDES MAESTROS ESPAÑOLES, PUDE SENTIR ESA INTIMA COMUNICACION QUE YO NECESITABA PARA CONFIRMAR MI AUTENTICA VOCACION.»

«CREI QUE EL PAISAJE DE MI TIERRA SE ME IBA BORRANDO, PERO AL PINTAR LA MESETA CASTELLANA, LO QUE EN REALIDAD PINTABA ERA EL PAISAJE DESNUDO DEL ALTIPLANO BOLIVIANO.»



VINO a España para definirse a sí misma. Para dar forma real a unas inquietudes estéticas. Desde las lejanas orillas de su tierra, Bolivia, María Teresa Berríos Pando intuía España en un mundo cargado de múltiples expresiones. Desde muy niña pintaba. A los tres años dibujaba patos con un trozo de carbón en las paredes blancas de su casa. Y observaba con asombrosa atención los efectos de luz en las formas y el color. Su primer encuentro con los maestros españoles le produjo una profunda emoción. Y el paisaje de Castilla tenía la evocadora nostalgia de su propio paisaje nativo. Lleva largos años de residencia en Madrid y ha recorrido casi todos los caminos de España.

—Cuando vine por primera vez a Madrid yo era una adolescente con una enorme curiosidad por las cosas. Me detenía a observarlo todo y fui poco a poco descubriendo un mundo igual y distinto al que yo presentaba desde Bolivia. Allí no sabía exactamente cual era mi verdadera vocación. También me gustaba el piano y lo estudié muchos años. Pero me cansé. Conocí a través de mis lecturas, a Velázquez, al Greco, y a Goya, pero no llegaba a comprenderlos. Sólo cuando visité el museo del Prado y estuve frente a ellos pude sentir esa íntima comunicación que yo necesitaba para confirmar mi auténtica vocación.

María Teresa Berríos inició sus estudios académicos en San Fernando y asistió a la vez al estudio de Eduardo Peña quien fue el que la preparó en sus primeros pasos al conocimiento técnico. Hasta entonces, sólo había llenado cuadernos con infinidad de apuntes. Tres años de formación académica le parecieron suficientes para tener los fundamentos de la disciplina técnica. No quería caer en la influencia de las normas clásicas a la hora de desarrollar su personalidad artística. Deseaba absoluta libertad para expresar su propia e íntima inspiración. Siempre bajo la tutela de Eduardo Peña, María Teresa comenzó a dar sus primeros pasos firmes. Primero fue en la galería Toisón en una exposición conjunta de «Nuevas Promesas». Allí se estrenó en público con unas flores —muy malas, dice ella— y una firma muy visible. Después fue en la galería «Círculo 2» con bodegones y paisajes de Bolivia y España.

—Creí que el paisaje de mi tierra se me iba borrando, pero de repente me di cuenta que al pintar los campos y pueblitos de Castilla lo que en realidad pintaba eran los pequeños pueblos y el paisaje desnudo del altiplano boliviano. Inconscientemente recogía en mis lienzos toda la nostalgia de la meseta castellana confundida en mis pinceles con aquella, casi idéntica de Bolivia.

Se fue a Marruecos. Allí, exactamente

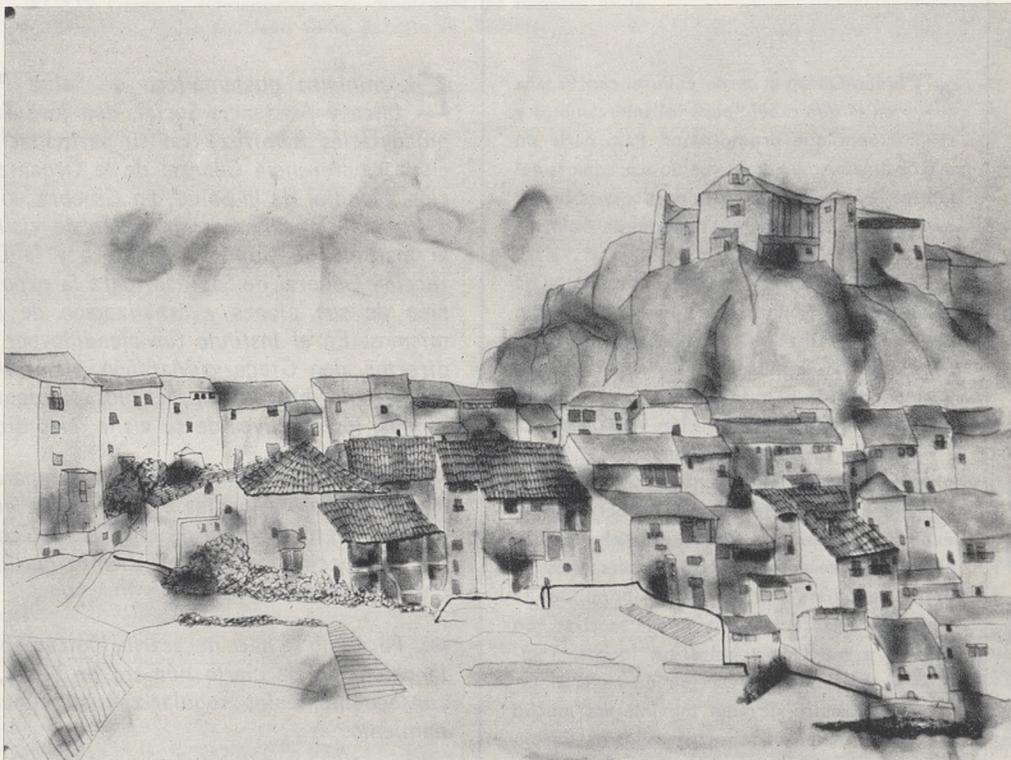
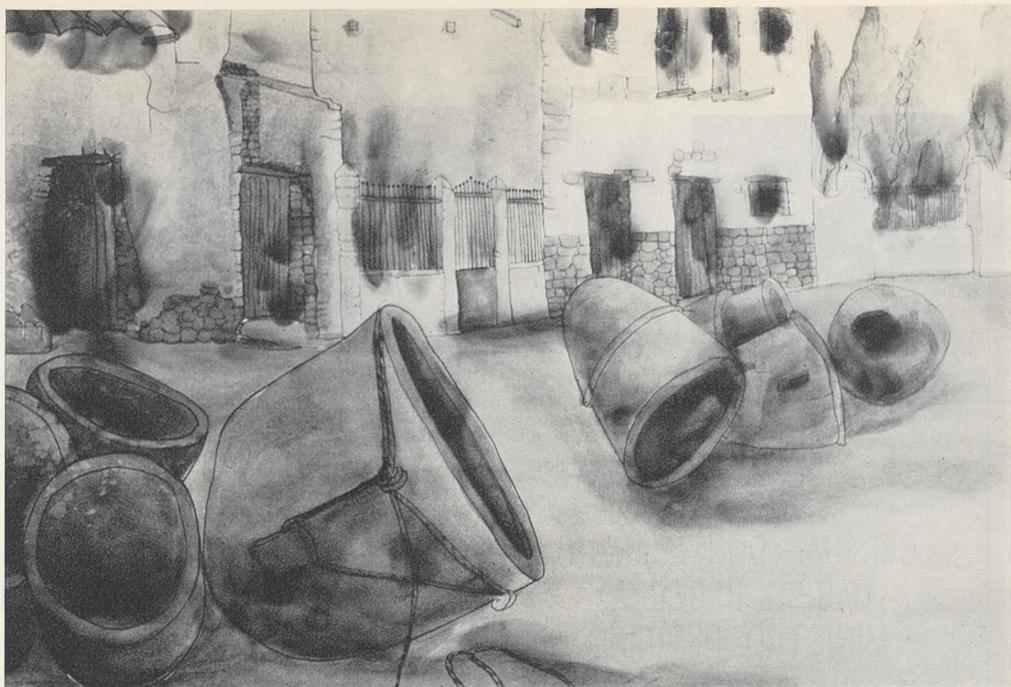
en Rabat, presentó su primera exposición individual. Más tarde vinieron otras exposiciones suyas y conjuntas. Habían pasado nueve años desde que dejó su tierra para venir al encuentro de España. Y ahora Bolivia la reclamaba interiormente. Tenía necesidad de sentir la fuerza telúrica de su paisaje nativo. De ese paisaje que había reconocido en Castilla. España le dio la formación que buscaba, pero le faltaba encontrar la expresión de su creación personal. En la capital boliviana presentó sus paisajes españoles y nuevamente reconoció en ellos, con más fuerza aún, los paisajes de su tierra, en aquella inspiración de los campos castellanos.

María Teresa Berríos confiesa que es dispersa, que su constante inquietud artística provoca en su imaginación muchas sugerencias. Le gustaría expresar en su lenguaje estético toda la inspiración de la naturaleza física y humana que lleva dentro. En su nuevo encuentro con Bolivia intentó nuevos caminos. Su primera exposición le valió el premio máximo de pintura del Salón Nacional y una cátedra de dibujo y pintura en los primeros cursos de la Facultad de Arte.

—Me di cuenta al regresar a Bolivia que allí no se conocía la imagen real de España. Me entusiasmaba la idea de dar a conocer yo a través de mi pintura todas esas coincidencias que yo había descubierto en el paisaje físico y humano de



De Bolivia vino a España María Teresa Berríos Pando. Había pintado desde muy niña. En España ha encontrado —dice— su forma de ser y su manera de vivir.



nuestros pueblos. Asistí por primera vez en Bolivia a una exposición que presentaba la Embajada de España con obras del Divino Morales, Picasso, Dalí, Palencia. Era una colección privada del embajador Sánchez Mesas. El resultado fue estupendo. El público boliviano se volcó en una verdadera revelación de entusiasmo. Era la primera vez que en Bolivia se podía admirar en directo la obra de estos maestros. Desde entonces se sucedieron en el museo nacional de arte, exposiciones de grabados españoles. Esto me hizo ver la vocación que existe allí por todas las manifestaciones culturales de España y la necesidad de incrementar esta forma de comunicación para mantener vivos estos valores que acercan a nuestros pueblos. Así como el museo de América en Madrid es una presencia viva y entrañable de la esencia misma de nuestros pueblos hispánicos, España debe hacerse presente con más frecuencia en estas tierras que sienten muy suyas estas manifestaciones del espíritu.

Es realmente sensible esta joven pintora boliviana que se ha convertido en personal portavoz de las inquietudes de su tierra. Una auténtica embajadora cultural que siente a Bolivia y a España con igual emoción.

María Teresa Berríos estuvo esta vez tres años en Bolivia. Fueron tres años de ausencia física de España. Desde las im-

presionantes alturas de su altiplano nativo sintió nuevamente la llamada de Castilla. Y recordaba también aquellos melancólicos paisajes de Galicia o esos pequeños pueblos españoles donde ella se detuvo tantas veces.

—Cada paisaje español está íntimamente ligado al carácter de sus gentes. A mí me entusiasma conversar con ellas. Saber lo que piensan y lo que sienten. Conocer sus costumbres. Es gente sana y hospitalaria. Yo recuerdo cuando estuve algún tiempo en Villanueva de la Vera, junto a Cáceres. Fue cuando el turismo aún no lo había descubierto. Tenía todo aquello una deliciosa pureza e ingenuidad. Era todo el pueblo como una gran familia a la que yo me integré. También pasé en Sepúlveda algunas semanas. Allí la gente me pareció más reservada. Recuerdo igualmente hace unos años cuando recorrí algunos pueblitos de pescadores en Alicante. Yo veía el amanecer y me hice amiga de estos hombres de mar que llegaban con sus sabrosos frutos marinos y me invitaban a unas ricas sardinas.

María Teresa tiene rasgos cordobeses y unos grandes y expresivos ojos moros. Me habla de los pintores de su tierra que son muchos. Y me habla de la pintura del desaparecido Guzmán de Rojas que creó escuela en la pintura nativa con paisaje y elementos populares y con técnica española. O de Juan Rimsa, un pintor

lituano que llegó a Bolivia y se conmovió con el paisaje y con sus gentes. Se hizo boliviano y durante largos años fue descubriendo en sus lienzos toda la esencia de las cosas nativas. «Pocos como él captaron con tanta verdad y autenticidad el alma de Bolivia.» Tierra que es rica cantera para la inspiración artística.

—Yo regresé a España porque aquí he encontrado mi forma de ser y mi manera de vivir. Bolivia es un apasionante escenario natural que entusiasma a cualquier artista, pero hace falta algo más, que a mí me lo ha dado España: un medio cultural intenso y unas mejores posibilidades de expansión artística. Un pintor, como cualquier artista, necesita de estímulo permanente y esto me ha dado España.

María Teresa vive en Madrid con su familia. Sus tres hermanos también han estudiado aquí y son hoy flamantes profesionales. Uno médico como su padre, un ingeniero y un técnico en turismo. Ocho años de vida familiar en España han servido para confirmar una identidad de valores afectivos y culturales, y unas coincidencias en la manera de ser y de sentir de unos pueblos que se expresan con multiplicidad de acentos en un lenguaje entrañable y común.

María Teresa ALEXANDER
(Fotos BASABE)





GENERAL DON ALFREDO
CARPIO BECERRA,
MINISTRO PERUANO
DE EDUCACION

«TENEMOS un acuerdo cultural con España en el que caben todos los intercambios y realizaciones que promovamos. Para darle un mayor dinamismo hemos venido acá, además del interés máximo que tenemos de conocer la experiencia española en materia de reforma educativa.»

Con estas palabras nos explica para MUNDO HISPANICO, el ministro de Educación del Perú, general don Alfredo Carpio Becerra, los objetivos de su visita a España, con carácter oficial y respondiendo a la invitación que le hiciera su colega español de Educación y Ciencia.

—¿En qué órdenes se posibilitaría, señor ministro, ese mayor dinamismo?

—Entre otros: intercambios de becarios, de experiencias, asesoría técnica y quizás también adquisición de equipos, muy posibles éstos en lo que se refiere a la educación laboral, donde España está tan avanzada y puede mostrar con orgullo a nuestros pueblos sus logros. También el centro de producción de material escolar y didáctico de aquí me interesa mucho —continuó explicándonos el ministro Carpio Becerra—, porque hemos iniciado nosotros ya en Perú un centro de producción, y España puede ayudarnos mucho.

—¿Qué ha hecho en materia educativa el Perú revolucionario de hoy?

—Toda una reforma integral que últimamente se ha traducido en ley, a la que precedieron un estudio y un minucioso informe de la realidad del país y un debate público sobre el proyecto, con la intervención de profesores, padres de familia, estudiantes, etcétera. Es una conquista de la revolución hecha ley, y va a su objetivo ahora. Hubo una fuerte oposición a la Ley cuando se discutía su proyecto, pero se recogieron todas las sugerencias, se discutió ampliamente y ya no tuvo más objeciones y fue aceptada totalmente. Esta Ley —prosigue nuestro informante— globaliza todo el sistema educativo, desde la infancia hasta los últimos años de vida de las personas. La formación de un nuevo hombre peruano, en una nueva sociedad, más justa, más humana y más solidaria, es el fin último que persigue la revolución educativa iniciada en el Perú, que está hoy en un proceso de total transformación, de una revolución que no ha tenido que copiar otros modelos, porque es, sencillamente, peruana, adaptada a nuestras necesidades.

El ministro Carpio Becerra vino a España acompañado de su señora esposa e integraban su comitiva don Augusto Salazar Bondy, presidente del Consejo de Educación del Perú, y don Andrés Cardo, jefe de la Oficina Sectorial de Planificación Educacional.



DON JOSE TRINIDAD UCLES
RAMIREZ, MINISTRO DE SALUD
PUBLICA Y ASISTENCIA
SOCIAL DE GUATEMALA

EL ministro guatemalteco de Salud Pública y Asistencia Social, don José Trinidad Uclés Ramírez, tras su participación en la Conferencia General de la Organización Mundial de la Salud, en Ginebra, vino a España con el especial interés de visitar el Instituto de Cultura Hispánica y la Dirección General de Sanidad, para la exposición de sus planes y canalización de los mismos. En el Instituto fue atendido por el director, don Gregorio Marañón, y nos sintetiza aquí brevemente, en los siguientes puntos, los objetivos de su visita. Nos dice:

- Necesitamos en Guatemala preparar, a nivel de profesionales o médicos ya graduados, cierto número de ellos en determinadas especialidades, que sabemos que España nos puede ofrecer.

- Para esto se hace necesario, lógicamente, la obtención de cierto número de becas, y consecuentemente, regularizar su funcionamiento.

- Hemos expuesto nuestros planes, tanto al Instituto de Cultura Hispánica, que tan eficientemente canaliza todas las realizaciones de España con Hispanoamérica, como a la Dirección General de Sanidad, y se nos ha prometido una colaboración total, que mucho agradecemos.

- Próximamente se procederá a estudiar todos los aspectos del plan, que queremos consolidar y darle su mayor alcance, y se procederá a fijar las especialidades a cursar y la cuantía de los obreros.

- Creemos que esto además tendrá una interesante repercusión centroamericana, por cuanto haremos llegar a los ministros de Salud Pública del área los ofrecimientos recibidos y la ayuda que se nos puede brindar, a los efectos de extender a los países centroamericanos este aprovechamiento en especialidades médicas y darle un ordenamiento regional.

- Asimismo, pueden entrar aquí también distintos aspectos de la Seguridad Social, de la que España es hoy una ejemplificadora lección.

- Finalmente, concluye diciéndonos el ministro Uclés Ramírez, he tenido gran interés igualmente en aprovechar mi visita a España para conocer distintas instituciones españolas médicas, en campos como los de Urología, Oftalmología y Salud Pública en general.



DON JOSE GUILLERMO
AIZPU, MINISTRO DE
HACIENDA Y DEL
TESORO DE PANAMA

ENTRE los ministros de distintos países hispanoamericanos que recientemente han estado en Madrid, señalamos también la presencia del ministro de Hacienda y del Tesoro de la República de Panamá, don José Guillermo Aizpú, quien ha ocupado ya, durante el actual Gobierno Revolucionario, los ministerios de Educación, de Gobierno y Justicia y de Relaciones Exteriores. Panamá hoy potencia con España distintas realizaciones y frecuentemente es noticia en las páginas de los periódicos españoles en este aspecto. Aunque su visita a Madrid no fue de carácter oficial, nos hacemos eco de ella porque muestra, una vez más, esa ejecutoria de los hombres públicos de toda Hispanoamérica de no venir a Europa sin pasar por Madrid.

—¿Ya usted conocía España, señor ministro?

—Sí y da gusto venir a ella; admiro su constante crecimiento y desarrollo, de cuya experiencia tienen mucho que aprender nuestros pueblos. Estuve aquí en el 64 para la firma de un crédito español por cinco millones de dólares.

—Pero ahora no viene específicamente por ninguna misión de trabajo.

—Aunque no vengo a concertar ninguna operación, responde mi visita, vía Londres (para una operación de préstamo diferido, en el refinanciamiento de nuestra deuda exterior), a una invitación de hombres de negocio españoles, con quienes interesa conversar.

—Ello indica, seguramente, posibles nuevas realizaciones en un futuro más o menos próximo, ¿no es así?

—No cabe duda. Panamá, y lo sabe usted, ha cerrado distintas operaciones, de las cuales estamos muy satisfechos y que no es necesario detallar de nuevo. De igual forma, están en estudio varias otras importantes operaciones. Todo me lleva a la conclusión de que las perspectivas hispano-panameñas no pueden ser mejores.

—¿Continuarán por lo tanto multiplicándose los intereses y las relaciones de España y Panamá?

—Tan es así, que recientemente fue dado a conocer el mutuo interés para la adquisición de autobuses urbanos, y posteriormente dos grupos económicos, de la empresa privada, español y panameño, se han asociado en una operación conjunta para el desarrollo turístico de una de nuestras zonas.

—Para terminar, y aunque no es usted ahora ministro de Relaciones Exteriores, pero como ministro del Gobierno, ¿alguna novedad en el asunto del Canal?

—Los negociadores oficiales continúan normalmente sus conversaciones, pero Panamá seguirá manteniendo su irreductible posición por la total soberanía y jurisdicción en la Zona, que es parte irrenunciable de la nación panameña.

XIV CONGRESO INTERAMERICANO DE MUNICIPIOS



El XIV Congreso Interamericano de Municipios. El ministro de la Gobernación, señor Garicano Goñi, durante su discurso.

LA Organización Interamericana de Cooperación Intermunicipal (OICI) celebró su XIV Congreso en España, el primero que tiene lugar fuera del continente americano. Sus participantes, en número cercano a los setecientos, fueron la expresión auténtica de la vida municipal de toda América. Alcaldes, intendentes, ministros o secretarios del Interior y representaciones de las corporaciones municipales se dieron cita en Málaga y Torremolinos, donde se desarrollaron los actos del programa confeccionado. Asimismo fueron objeto, a su paso por Madrid, de distintos agasajos.

El 2 y 3 de junio tuvo lugar primero el VIII Seminario Universitario Interamericano sobre Asuntos Municipales, y después, del 3 al 7, el XIV Congreso de la OICI, destacándose entre los muchos actos llevados a cabo, la reunión del Comité Ejecutivo de la organización, una gran Exposición Bibliográfica sobre publicaciones municipales españolas y la inauguración simbólica de la avenida de las Américas, obra urbanística en la que se invertirán treinta y cinco millones de pesetas.

Siempre se recordará, en el historial de este Congreso, la meritoria labor que para su exitosa organización desarrollaron el que hasta ahora ha sido el presidente de la Organización, don Ignacio Vélez Escobar, el infatigable secretario general, don Mario Bermúdez, el alcalde de Málaga, don Cayetano Utrera Rabassa y las entidades españolas: Instituto de Estudios de Administración Local y Banco de Crédito Local de España.

El Congreso fue inaugurado bajo la presidencia y con la intervención oratoria del ministro español de la Gobernación, don Tomás Garicano Goñi,

que aparece en la foto que ilustra estas líneas, en los momentos de hacer uso de la palabra, y fue clausurado por el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, quien señaló, entre otras cosas:

«Los municipios han de pesar más cada día en los planteamientos económicos, nacionales o regionales, incluidos los orientados a planificar el desarrollo, y es preciso hallar nuevas fórmulas para la asociación intermunicipal y para la participación ciudadana en la vida diaria de cada comunidad local.»

ESPAÑA, MIEMBRO ACTIVO DE LA O.I.C.I.

Razones de espacio nos impiden recoger con amplitud el desarrollo de este excepcional congreso de la vida municipal americana, así como detenernos en la exposición y valoración de sus conclusiones.

Consignemos, al menos, de su sesión de clausura, la aceptación de la institución venezolana, «Fundación común», como miembro especial de la OICI, y el acuerdo, por unanimidad, de España como miembro activo, de pleno derecho. Igualmente, dejamos constancia de la designación del alcalde de Málaga, don Cayetano Utrera Rabassa, como presidente de la Organización para los próximos dos años. «Una vez más —subrayó éste— España al servicio de las entrañables tierras americanas.»

La asamblea acogió con ovación la designación

de Buenos Aires para sede del próximo congreso, en 1974, agradeciéndolo con emocionadas palabras, el delegado argentino, don Saturnino Montero Ruiz, alcalde de Buenos Aires.

El Pleno se ocupó seguidamente del proyecto de modificación de los estatutos de la Organización, y el presidente saliente, don Ignacio Vélez Escobar, colombiano, se refirió en su intervención a las próximas actividades de la Organización, en las reuniones señaladas de las distintas comisiones o seminarios, en lo que resta de este año y a través de todo el que viene, en Buenos Aires, en Sao Paulo, en Santiago de Chile y en Santo Domingo (cuyo ministro del Interior, don Enrique Pérez y Pérez, asistió a este Congreso de Málaga).

Don Ignacio Vélez Escobar, ex gobernador del departamento colombiano de Antioquia, ex rector universitario y decano, ex senador y ex alcalde de Medellín, presidente saliente de OICI y su figura máxima durante estos dos últimos años, nos ha dicho, refiriéndose a España municipal:

«Ustedes tienen dos cosas que ambicionamos y necesitamos la mayor parte de los países latinoamericanos, y nuestra reunión en España ha sido muy útil para que todos las conocieran de cerca: el Instituto de Estudios de Administración Local y el Banco de Crédito Local de España. Las dos instituciones se relacionan y se complementan en cómo capacitar personal y cómo procurar fondos. Estamos muy satisfechos de que este XIV Congreso se haya celebrado en España, que desde ahora es un miembro activo más, por igual, de nuestra Organización, en una entrañable comunidad de esfuerzos e ilusiones.»



Don Rubén Mondragón Carrasco (Economía), don Elio Inestroza Moncada (Hacienda) y don Emil Falk Falk, director general de Planificación Económica.

TRES ministros hondureños, don Rubén Mondragón Carrasco, de Economía, don Emilio Inestroza Moncada, de Hacienda y Crédito Público, y don Emil Falk, director general de Planificación Económica, con rango de embajador, celebraron recientemente en Madrid conversaciones oficiales, al más alto nivel, para potenciar una amplia colaboración hispano-hondureña, que nos detalla especialmente para MUNDO HISPANICO, el ministro Inestroza Moncada:

—Nuestro objetivo —dice— ha sido entrevistarnos con las autoridades españolas, especialmente el ministro señor López Bravo, para posibilitar la asistencia técnica y financiera que el Gobierno español y algunas empresas privadas puedan brindarnos, tanto en nuestros planes de desarrollo, como en estudios técnicos requeridos para los mismos.

—¿Algún convenio en este caso?

—Cuando nos honró con su visita a Teguci-

galpa el señor ministro de Asuntos Exteriores, se firmó un convenio de asistencia técnica general, en turismo, pesca y tecnología; ahora promovemos una más amplia colaboración. Esperamos suscribir un nuevo Tratado en el campo laboral y social, y a su vez hemos concretado ya los campos de las distintas asistencias que esperamos de España, técnicas en unos casos y financieras en otros, y también en Formación Profesional, donde España ha alcanzado tan hermosos logros.

—¿En el orden industrial?

—Estamos deseosos de que se promueva la empresa mixta, que es hoy uno de los caminos que más afianzan las relaciones económicas. Conociendo lo que es la industria del calzado en España, Honduras acogería en seguida con beneplácito una empresa mixta en este renglón.

—¿Operaciones comerciales?

—La gran dificultad que hay es la no existencia de una línea marítima que visite Centroamérica con periodicidad. Nosotros no podemos tener una marina mercante. Ojalá España se decida a estudiar la regularidad de una de sus líneas a nuestros países centroamericanos. Estamos satisfechos —concluye nuestro informante—, de la visita realizada a España y esperamos, fundadamente, que muy pronto las relaciones hispano-hondureñas tengan como manifestación también, estas realizaciones que le he ido señalando, gracias a la generosa ayuda que se nos brinda.





Señores Díez Hochleitner, Betancurt Mejía, Noriega y Marañón Moya.



Señores Ibáñez Cerdá y Cuevas Cancino.



Señores Serrano de Haro, Obligado Nazar y Alvarez Romero.



Señores Garrigues y Berreda Carneiro.



Señores Jordana de Pozas y Atilio Dell'Oro Maini.



Señores Macaya-Lahmann, Pérez Villanueva y Rosales.

IBEROAMERICA EN LA UNESCO

89 Reunión del Consejo Ejecutivo

EN Madrid tuvieron lugar las primeras jornadas de trabajo de la 89 Reunión del Consejo Ejecutivo de la Unesco sobre el programa de la organización para el próximo ejercicio 1973-74 y presupuesto para el mencionado ejercicio, así como el estudio de un esbozo para un plan a plazo medio, 1973-78. Esta 89 Reunión (cuyas sesiones continuaron después en la sede misma de la Unesco, en París) se desarrollaron en el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo, durante los últimos días del mes de mayo y primeros del de junio.

En la fachada del edificio del Palacio de Congresos y Exposiciones fueron colocados el emblema azul de las Naciones Unidas y las banderas de los países de los treinta y cuatro miembros que integran el Consejo Ejecutivo, que preside actualmente, Mr. Prem N. Kirpal, de la India.

Esta 89 Reunión trajo a la capital española también, entre otras altas personalidades, al director de la general de la Unesco, don René Maheu, que ejerce la presidencia de la organización desde 1962, así como al actual presidente de la Conferencia General de la Unesco, don Atilio Dell'Oro Maini, argentino.

Las deliberaciones del Consejo fueron inauguradas solemnemente por Su Alteza Real, el Príncipe don Juan Carlos de Borbón, y con la asistencia de los ministros españoles de Educación y Ciencia y de Industria.

Los ilustres visitantes fueron objeto, durante su estancia en la capital española, de una calurosa acogida y dieron motivo a una serie de manifestaciones culturales organizadas con este motivo, y constantemente recibieron las atenciones de las autoridades nacionales, académicas, culturales y municipales, así como de la Comisión Nacional Española de la Unesco, en especial del ministro español de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí, y de don Ricardo Díez Hochleitner, subsecretario del Departamento y miembro del Consejo Directivo de la organización.

IBEROAMERICA EN LA UNESCO

El protagonismo de los países iberoamericanos en la Unesco ha sido tan

importante, que no se puede, a la altura de los veinticinco años de la organización, dejar de reconocer la deuda que el mundo tiene contraída con estos países por su amplia contribución prestada, y se puede decir que la Unesco es el foro universal en el que quizás ha brillado más fuertemente el nombre de Iberoamérica.

El segundo director de la Unesco fue un iberoamericano, el mejicano Torres Bodet, y tres iberoamericanos han llegado a la subdirección general, el Consejo Ejecutivo tres veces ha estado presidido por un hispanoamericano, y cuatro veces las conferencias generales. Dos de las conferencias generales se han celebrado en ciudades hispanoamericanas. Esto, sin detenernos en el número y nombres de cuantos iberoamericanos, a través de los años, han integrado el Consejo Directivo así como su actual colaboración con la OEL u Oficina Iberoamericana de Educación.

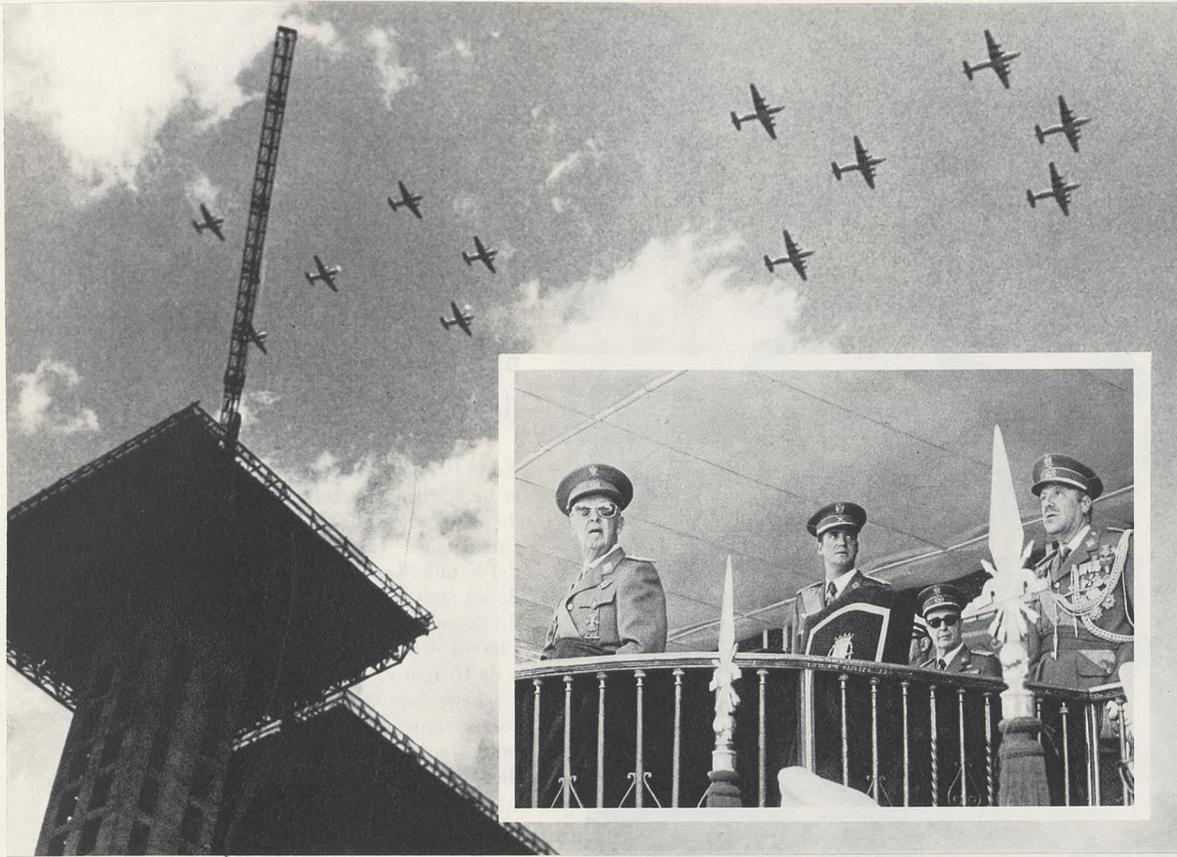
Dejemos constancia al menos aquí de las personalidades iberoamericanas que en estos momentos ocupan puestos cimeros en la organización o integran el Consejo Ejecutivo de la Unesco, todos ellos de brillante ejecutoria bien conocida en el mundo de la educación, la ciencia, la cultura y las comunicaciones, y que con motivo de la 89 Reunión del Consejo, vinieron ahora a Madrid.

Son ellos: don Atilio Dell'Oro Maini, presidente de la Conferencia General, argentino; don Alberto Obligado Nazar, subdirector general de la Unesco, a cargo de las comunicaciones sociales, culturales y educativas, argentino, y los siguientes miembros del Consejo Directivo: don Enrique Macaya-Lahmann, costarricense; don Gabriel Betancur Mejía, colombiano; don Paulo E. de Berredo Carneiro, brasileño; don Francisco Cuevas Cancino, de Méjico; don Alberto Wagner de Reyna, peruano, y don Héctor Lincoln Wynter, de Jamaica.

En la comida que en honor de los distinguidos miembros de la Unesco ofreció el Instituto, nuestra cámara pudo recoger varias personalidades iberoamericanas asistentes, que aparecen en las fotos que ilustran la presente página.

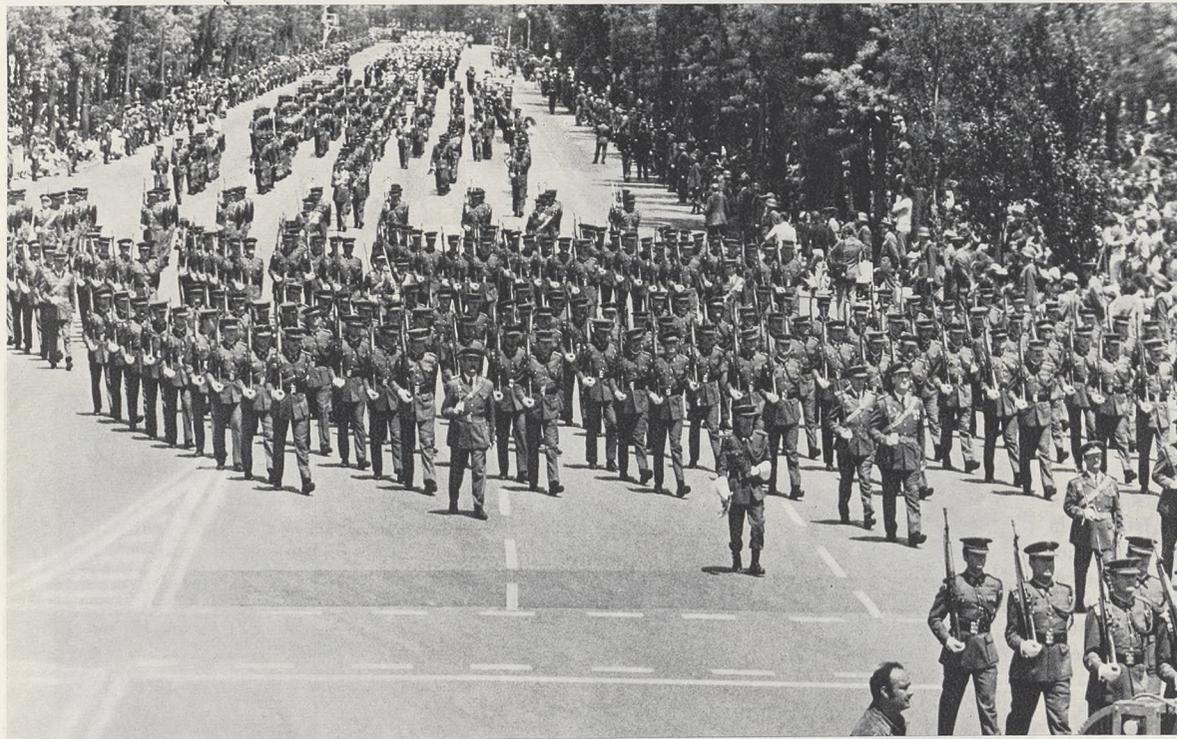
Esta ha sido la segunda vez que el Consejo Ejecutivo de la Unesco se reúne en España. La primera tuvo lugar en 1956.





XXXIII DESFILE DE LA VICTORIA

Bajo la presidencia de S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, a quien acompañaban en la tribuna de honor el Príncipe de España, don Juan Carlos de Borbón, el ministro del Ejército, don Juan Castañón de Mena, y los altos jefes de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, tuvo lugar en el Paseo de la Castellana el tradicional Desfile de la Victoria. Intervinieron en el mismo más de trece mil hombres, mil vehículos, cien piezas de Artillería y doscientos aviones y helicópteros. En las fotografías, la presidencia del desfile, el paso de una unidad de caballeros cadetes y una formación de aviones de transporte.



EN EL PALACIO DE EL PARDO

S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha recibido en su despacho oficial del Palacio de El Pardo al ministro chileno de Asuntos Exteriores, don Clodomiro Almeyda. En la entrevista estuvo presente el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.



PRESENTACION DE CREDENCIALES

En el Palacio de Oriente se ha celebrado la ceremonia de presentación de Cartas Credenciales a S.E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, de los nuevos embajadores de Ecuador, general Luis Jácome Chavez —foto de arriba—, y de Uruguay, don Jorge Pacheco Areco —foto de abajo—, con asistencia del ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.



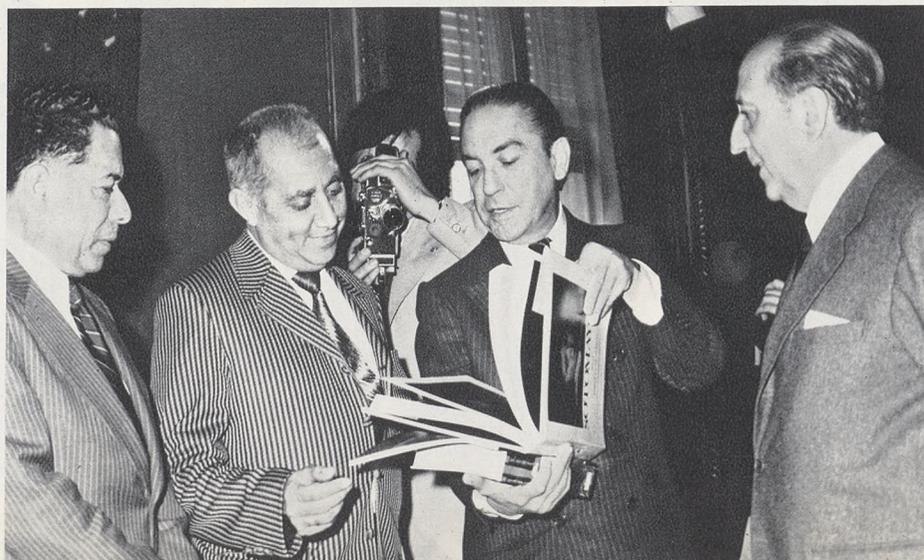
ACUERDO HISPANO-ARGENTINO

El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y el embajador de la República Argentina en España, brigadier Jorge Rojas Silveira, han firmado en el Palacio de Santa Cruz un Acuerdo para el establecimiento de un enlace de radio entre Buenos Aires y Las Palmas de Gran Canaria. Asistieron al acto el subsecretario de Aviación Civil, teniente general Rute, en representación del ministro del Aire, y otras personalidades.



MINISTRO GUATEMALTECO EN MADRID

Ha visitado la sede del Instituto de Cultura Hispánica el ministro de Sanidad de Guatemala, doctor Trinidad Uclés Ramírez. Le acompañaban el embajador de su país en España, don Doroteo Reyes Santaacruz y el alto personal de la embajada. En la fotografía, las mencionadas personalidades junto con el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y el director de la Escuela Nacional de Sanidad, don Primitivo de la Quintana. Al acto asistieron otras destacadas personalidades y los miembros de la Junta de Gobierno del citado Instituto.



RECEPCION AL MINISTRO DE EDUCACION DEL PERU

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, ha ofrecido una recepción en honor del ministro de Educación del Perú, general don Alfredo Carpio Becerra. En el transcurso de la misma el director de la Biblioteca Hispánica, don José Ibáñez Cerdá, le hizo entrega de un lote de libros, obsequio del Instituto.



NUEVO MIEMBRO DE HONOR DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, entrega en nombre del ministro de Asuntos Exteriores, el diploma de Miembro de Honor del mencionado Instituto al embajador de Venezuela en España, don Carlos Capriles. En la fotografía, las citadas personalidades y los señores don Manuel Calvo, jefe del Departamento de Información; don José Jara, jefe de Ceremonial; don Luis Hergueta, secretario técnico, y don José María Álvarez Romero, director de Intercambio.



MINISTRO ARGENTINO EN ESPAÑA

El ministro argentino de Trabajo, doctor Rubens San Sebastián, se ha entrevistado con su colega español, don Licinio de la Fuente, para tratar de la colaboración de ambos países en materia de política social. En la fotografía, los dos ministros durante la sesión que celebraron con los altos colaboradores del departamento español.



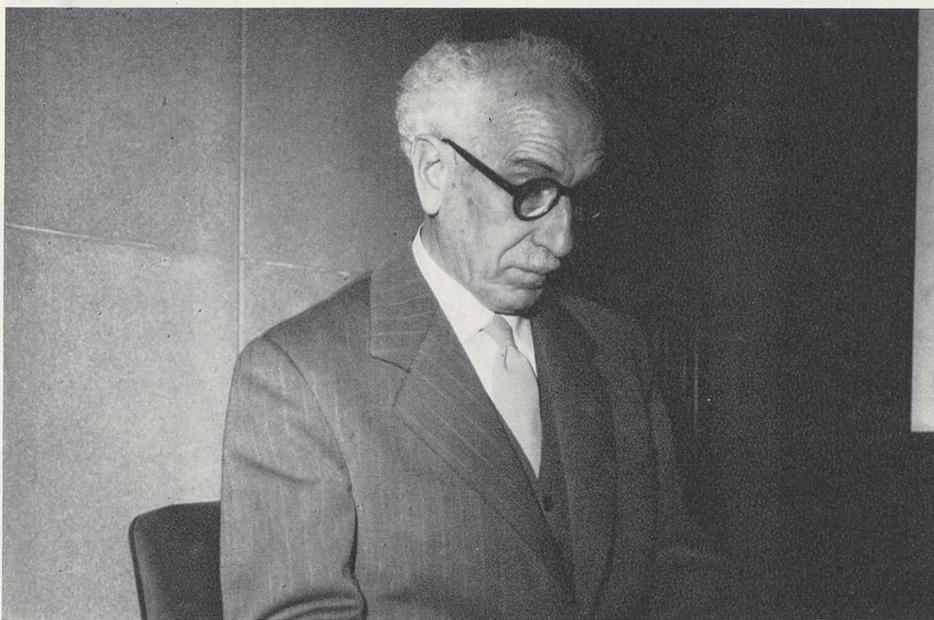
NEGOCIACIONES HISPANO-BRASILEÑAS

El director general de Transporte Aéreo de España, señor O'Connor, y el director general del correspondiente organismo estatal brasileño, brigadier Deoclecio Lima de Siqueira, firman en presencia del embajador de España, don José Pérez del Arco, el acta de las negociaciones que acaban de tener lugar en Río de Janeiro, para la regularización del transporte aéreo entre los países.



EN EL CLUB INTERNACIONAL DE PRENSA

En la sede del Club Internacional de Prensa de Madrid se ha celebrado un acto literario para presentar el libro *Mallorca, isla invadida*, del que es autora la escritora Margarita Gómez Espinosa, agregada cultural de la embajada de Nicaragua en Madrid. Glosó la obra e hizo su presentación don Ernesto Giménez Caballero, embajador de España. Asistieron destacadas personalidades del mundo diplomático y literario.



FALLECIMIENTO DEL DOCTOR ARRUGA

Ha fallecido en su domicilio de Barcelona el doctor don Hermenegildo Arruga, conde de Arruga, una de las más insignes figuras de la medicina española actual.

El doctor Arruga había nacido en Barcelona en 1886. Se especializó en oftalmología, en la que sobresalió por su extraordinaria preparación científica y su habilidad operatoria. Sus procedimientos quirúrgicos y los instrumentos de su invención son hoy universalmente empleados. El 18 de julio de 1950 le fue otorgado por el Jefe del Estado el título nobiliario de Conde de Arruga. El Congreso Internacional reunido en Londres, en esa fecha, le otorgó el Premio Gonin. Su labor de docente y publicista ha sido inmensa. Numerosas Academias, Universidades y Sociedades científicas internacionales le designaron miembro de honor. Estaba en posesión de numerosas condecoraciones españolas y extranjeras.

LA ESPOSA DEL PRESIDENTE DE VENEZUELA EN MADRID

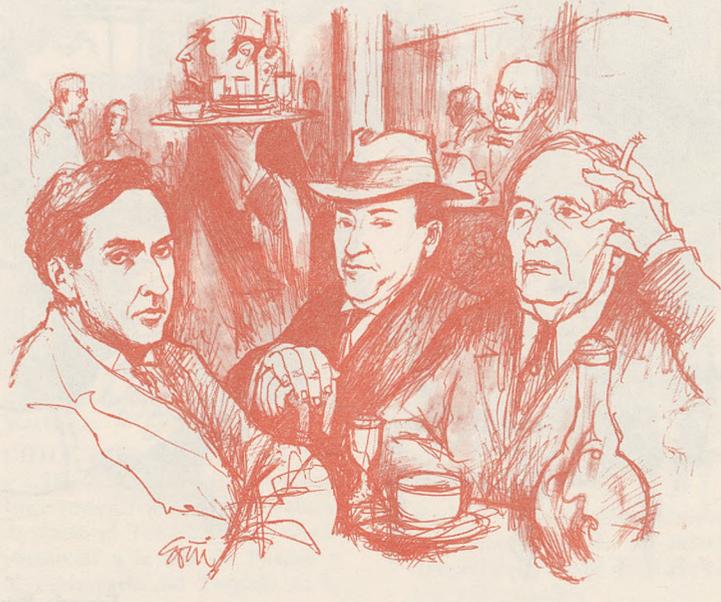
Doña Alicia Pietri de Caldera, esposa del presidente de Venezuela, ha llegado a Madrid en el vuelo inaugural de «VIASA» de la línea Caracas-Madrid. Le acompañaban las esposas de cinco ministros del Gobierno venezolano. En el aeropuerto de Barajas fue recibida por el embajador de su país, don Carlos Capriles, y la señora de López Bravo.



DIA DEL ESTUDIANTE HONDUREÑO EN MADRID

En el Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado el «Día del Estudiante Hondureño», como homenaje y recuerdo del Padre José Trinidad Reyes, fundador de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. En la fotografía el embajador del citado país, don Lucas Gregorio Moncada, durante su brillante intervención, al que acompañan don Luis Sáinz de Medrano, jefe del Departamento de Asistencia Universitaria, la señora de Moncada, don José García Nieto y don Carlos Obdulio Reyes.





LA PRIMERA Y LA ULTIMA TERTULIA DE LOS MACHADO

POR el año 1893, o 94, Manuel y Antonio Machado, muy jóvenes ambos, fueron acogidos con los brazos abiertos en la tertulia que reunía en su casa don Eduardo Benot, «político en el poder» un momento, lingüista, publicista, cultivador de varios géneros, y que, por añadidura —nos estamos copiando a nosotros mismos de viejos papeles impresos— gozó de la estimación y el respeto intelectuales de sus contemporáneos, y ejerció una influencia, que pudiera llamarse formativa, en no pocos de los que le admiraron y siguieron.

Los Machado habían perdido a su abuelo, el célebre médico «del gabán blanco», y, antes, a su padre, que se había destacado como uno de los iniciadores de los estudios folklóricos en España. Don Eduardo Benot había sido amigo de ambos y recibió a sus sucesores mozos con verdadera ternura paternal.

Se hallaron los Machado en una reunión de personas mayores y todas, o casi todas ellas, de renombre. ¿Quiénes eran los asistentes más asiduos a la tertulia de don Eduardo Benot? Entre ellos, Carracido, Sánchez Pérez, y, aunque no con la misma frecuencia que los demás, Pi y Margall. Pero también acudía un contertulio de suma curiosidad, el anarquista Salvochea.

Don Eduardo solía invitar a Salvochea para almorzar con los dos muchachos, los Machado. Y entonces Salvochea se presentaba con el aspecto revolucionario más feroz y un par de melones bajo los brazos, fruta que tanto a él como al anfitrión les gustaba sobremanera, y que tenían la apariencia de dos terribles bombas.

Don Eduardo Benot escribía a la sazón sus «Parábolas», que tanto Manuel como Antonio Machado estimaron siempre como muy bellas composiciones.

En la tertulia se hablaba por lo general de poesía y de poetas, y no era raro que se recitasen versos. Lógicamente las predilecciones no se mostraban anónimas. Los mayores se manifestaban acendrados partidarios de Federico Balart, mientras que

los jóvenes proclamaban su decidida devoción por Salvador Rueda, el cual influyó palmariamente en la poesía de Manuel Machado, lo cual éste nunca negó, y que en las letras españolas ha de ser considerado como un precursor del modernismo.

Otro de los contertulios de Benot fue don Nicolás Estévez, y con él, otros hombres de indiscutible relieve nacional.

Es alrededor de esos días cuando los Machado conocen a Enrique Paradas y éste lanza su revista «La Caricatura», y los jóvenes fueron con sus originales a que les diese el visto bueno Benot, para que les orientase en lo tocante a intención y estilo. Y, además, a solicitar, lo cual les concedieron, la colaboración de los personajes famosos que en torno a su mentor se reunían. Benot emprendió el trabajo de un «Diccionario de ideas afines», para el que requirió la colaboración de sus jóvenes protegidos, y cuyo editor era Muñoz Samper. Además la obra contaba, gracias a la benevolencia de su director, con un colaborador un tanto pintoresco, Ramón Caballero, que a sí mismo se declaraba virtuoso en lexicografía, y que tenía como medio de vida el de huevero, instalado en la calle de los Tres Peces. Se hizo la distribución de la labor, y el bueno de Caballero tomó a su cargo los adverbios. Todo hubiera ido como la seda de no haber descubierto Benot en alguno de los cuadernos recién puestos a la venta que el huevero-lexicógrafo, guiado por la norma de terminar en «mente» los adverbios de modo, había aplicado la terminación a los nombres, en lugar de aplicarla a los adjetivos. Así, en el dichoso cuaderno, Benot pudo contemplar estupefacto adverbios como «mesamente», «farolamente», «ladrillamente»... Y, sin embargo el disparatado caballero logró más adelante rehabilitarse publicando un «Diccionario de modismos», bastante simple, pero que aún goza de predicamento.

¿Cómo fue Benot, protector y amigo de los jóvenes Machado? «Azorín» dejó escrito: «Era

un típico hombre del siglo XIX, de nuestro siglo XIX. Sus conocimientos eran vastos y varios, y sus trabajos abrazaban actividades diversas en el mundo de las letras. Era benévolo y se complacía en ayudar, para que se abriesen horizontes, a la juventud deseosa de trabajar y demostrar su valía. Y hasta tal punto tenía ese placer, que aceptó con exceso de manga ancha las colaboraciones un tanto inexpertas que se le ofrecieron para el «Diccionario de ideas afines», que se encargó de dirigir»...

Al propio tiempo que los jóvenes Machado van a casa de Benot y aprenden en esa tertulia en la que tanto quien la preside, como quienes concurren a ella, les acogen con cariño y suma benevolencia, frecuentan otras reuniones con escritores y aprendices de literatos más a tenor de su edad.

Paradas marca un hito sobre todo en la vida de Manuel Machado. El primero había heredado una fortuna que despilfarró muy joven. Y a los treinta años ya tenía un pasado lleno de agitación. Sin un céntimo, con todo perdido, hubo de recurrir a antiguas amistades que sólo le dieron consejos, pero que no le ayudaron para ganarse el sustento. Entonces quizá en recuerdo de los trenes de caballos que había poseído se hizo cochero de punto. Y del pescante saltó, limpia, prodigiosamente, a dirigir «La Caricatura». Con Manuel Machado compuso dos libros; las composiciones iban mezcladas: «Tristes y alegres» y «Etcétera».

La tertulia de don Eduardo Benot fue, sin duda, la primera a la que acudieron los Machado, con sus títulos de familia, y de la que sacaron provecho de formación e información.

Jamás la olvidaron.

Su gratitud a don Eduardo Benot la proclamaron uno y otro, los dos grandes poetas españoles, mientras vivieron.

* * *

Manuel y Antonio Machado fueron desde sus años mozos dos impenitentes partidarios de las



Eduardo Benot y Francisco Pi y Margall.

tertulias. Incluso mano a mano, y siempre que habitaban la misma ciudad, se reunían en los cafés. El café fue, sobre todo hasta el año 1936 punto de reunión, de comunicación y hasta cátedra de los intelectuales. No acostumbraban a ir solamente los escritores, los poetas, los dramaturgos, los artistas plásticos. Iban los médicos, los cate-dráticos, los ingenieros, los comerciantes. ¡Y los aristócratas! No faltaba más.

Un día escribimos nosotros: El rumbo de los Machado, cada cual por su matrimonio, y por el ejercicio de sus profesiones, archivero y periodista uno, catedrático el otro, les había separado del común alentar bajo el mismo techo, pero ya cuajados después del doblar esa mitad, que en lo general señala para el hombre el cabo que marca un poco más de la mitad de la vida, Madrid acabó por reunirlos. Y en Madrid tuvieron sus últimas tertulias literarias con viejos amigos y otros nuevos, admitidos en el íntimo y un tanto cerrado círculo. La separación definitiva habría de sobrevenir después del postrer viaje sin retorno de Antonio.

Recurrimos a viejos papeles, salidos de nuestras manos y un tanto amarilleados ya. Los cafés que los Machado elegían para reunirse en esa etapa estaban enclavados en el centro de la ciudad, viejos cafés en los que palpitan las añejas tradiciones del fin del siglo XIX. El «Café Español», primero, el cual conservaba un viejo pianista ciego y algunas tertulias de mujeres cuarentonas, románticas y de la mesocracia, de modestos artistas que vivían a la sombra del Conservatorio de Música y Declamación, y de alabarderos retirados, o en ejercicio. Este local había recibido en el transcurso de su historia a grandes divos y maestros a su paso por el Teatro Real en las brillantes temporadas de Opera. En los divanes de rojo «pelouche» se habían sentado Titta Ruffo, María Barrientos, Anselmi, Tito Schipa... Tal vez Diaghilev, Stravinski y Nijinski cuando trajeron los bailes rusos. Pero en esos momentos en los que acudían los Machado el café guardaba únicamente sus recuerdos, ya empolvados, y quizá las sombras invisibles de aquellas noches de triunfos clamorosos, las cuales le seguían siendo

fieles. Los Machado también lo fueron hasta que un incidente pintoresco y la escasez de clientela ocasionaron el cierre del local.

Entonces los dos poetas, que por las mañanas solían acudir al Café Europeo de la Glorieta de Bilbao, decidieron trasladarse al «Café de Varela», hoy convertido en cafetería desprovista de carácter, situado en la calle de Preciados, esquina, casi, a la plaza de Santo Domingo.

Era a la sazón un café profundo, oscuro, pese a sus muchos ventanales. Y muy confidencial. Resultaba sumamente típico y lo frecuentaba un público, sin aperturas desde luego, que parecía vivir ajeno a las modernas vías de su entorno, y como si olímpicamente las ignorasen. Al atardecer, y cuando sus luces se encendían, el lugar devolvía una estampa retrospectiva. Ante las mesas y veladores de mármol podía sorprenderse aún —¡qué delicia!— a alguna dama con mantilla, al hombre con la clásica capa española, al artesano con bastón de nudos y al prestamista con una enorme y reluciente «tumbaga» en el meñique.

Los habituales de la tertulia de los Machado eran el actor Ricardo Calvo, amigo entrañable, e inseparable, de los poetas desde su primera juventud, su tocayo Ricardo Baroja, que solía contar historias de las mil experiencias de su inquieta curiosidad como aguafortista, hombre de letras, escritor, inventor y viajero; el señor García Cortes, que había lanzado sus primeros vagidos políticos militando en el incipiente partido comunista, para evolucionar hacia el romanonismo, y convertirse en concejal y experto en cuestiones municipales; el doctor Giménez Encinas, con su barba blanca, clásica y simpática; y José Machado, que acompañaba, pues vivía con él, a Antonio, y dibujaba en el diario «La Libertad» patrocinado por su hermano Manuel. De vez en cuando, siempre que venía a Madrid, acudía don Miguel de Unamuno con el que unían a Antonio, preferentemente, afinidades poéticas y filosóficas, y, también, jóvenes escritores y poetas, entre los que nos contábamos, y de los que recordamos a Agustín de Foxá, unas veces, a Rafael Alberti, otras, quien, en una ocasión, llevó al soviético Ila Erembourg.

Se presentaban otros, que, sin duda, olvidamos ahora involuntariamente. Antonio Machado y su hermano José eran casi indefectiblemente los primeros en llegar. Luego iban apareciendo los demás.

Y resultaba admirable registrar el contraste de los dos Machado poetas, tan atildado el uno. No se le había desvanecido el sello de «medio macareno medio parisién»; tan descuidado en su aliño indumentario el otro, muchas veces como ensoñando cosas lejanas.

Se desenvolvían las conversaciones en una mezcla de sencillez y de hondura. Los acaecimientos cotidianos, desde los literarios a los políticos tenían allí su comentario. El último estreno, el libro recién publicado, la exposición de arte acabada de inaugurar, y asimismo las inquietudes, que preocupaban a los españoles de esa hora, y que anunciaban el conflicto que, irremediablemente, había de producirse.

Claro está que por ese café habían pasado, y aún pasaban, otras figuras: la de Emilio Carrère, el eterno poeta bohemio entre otras, pero que no solía coincidir en las horas de la tertulia de los Machado.

Pese a la agitación que hervía en todas partes, en todos los rincones de la ciudad, ¿quién podría haber adivinado que esa habría de ser la última tertulia de los dos grandes poetas unidos hoy para siempre en la gloria?

Antonio saldría de ella «ligero de equipaje», tal y como él mismo lo había sentido, para ir a terminar reposando en el pequeño cementerio marino de Colliure. Manuel le sobreviviría hasta comienzos del año 1947.

Ninguno de nosotros podemos nunca adivinar los momentos trascendentes que vivimos. La perspectiva del tiempo nos da la medida de esa trascendencia.

La última tertulia literaria de los hermanos Machado fue la del «Café de Varela». No sabemos si los jóvenes escritores, o aprendices de literatos lo saben. Tal vez no se den cuenta al pasar, si es que pasan, por delante de la actual cafetería de la que han emigrado hasta las sombras de aquellos ilustres e inolvidables personajes que poblaron su recinto.

M. P. F.



Los Machado y don Ricardo Calvo.





LOS motivos que figuran en los sellos de correos, son de lo más variado que pueda darse y a pesar de la cantidad de signos postales que se hacen cada año, con la particularidad de que los países emisores cada vez aguzan más el ingenio para hacer o emplear motivos originales, resulta que se está ante un pozo sin fondo, pues todos los meses, cuando nos van llegando las informaciones de las novedades aparecidas, siempre hay alguna que especialmente atrae nuestra atención, en función de su originalidad.

Si decimos lo anterior, se debe al sello de 37 pesos hecho por Uruguay y dedicado al Día del Sello Americano, así como el hecho por España y relativo al Día Mundial del Sello. Si a los dirigentes de la política filatélica uruguaya se les ha ocurrido la idea del Día del Sello Americano, la misma es base para una empresa mayor, pues se podría llegar a que todos los países que forman parte de la entidad supranacional denominada Unión Postal de las Américas y España, por cierto, realidad gracias al tesón de un uruguayo, el doctor F. García y Santos, editaran cada año un efecto postal con el mismo dibujo, con lo cual se conseguiría un resultado semejante al de las emisiones Europa, patrocinadas por la Conferencia Europea de Correos y Telecomunicaciones; o, a cuanto hace España, anualmente con su pieza denominada Día Mundial del Sello.

Si algo de lo expuesto se consigue, llegaremos a que la UPAE tenga un sello típicamente filatélico y los motivos a emplear en cada edición son innumerables, empezando por la reproducción de las estampillas clásicas de cada uno de los países, cuyo interés a efectos de coleccionismo y de estudio de la historia postal, son de primer orden.

Que se consiga algo de ello, sería sencillamente extraordinario y todo lo expongo y manifiesto,

con pleno sentido, histórico y cultural, en un aspecto, y, filatélico en otro.

* * *

ARGENTINA.—Un mural de Marieta Lydis, se reproduce en un 1+0,50 pesos y que es para la II Exposición Filatélica Nacional.

BOLIVIA.—Con la efigie del Presidente Banzer, hay un 1,20 bolivianos, que lleva el título de Campaña para el Desarrollo.

BRASIL.—Con valores de: 0,20, 0,40, 0,75 y 1,30 cruzeiros, hay una serie denominada Fiestas típicas, con escenas de las de: la Iglesia de Bonfin en la ciudad de Salvador; Vendimia en Caixas do Sul; Cirio de Nazaret en Belem; y Festival de Ouro Preto.

COLOMBIA.—De 1,20 pesos hay una unidad dedicada a sor Josefa del Castillo y al Batallón Colombia que luchó en la Guerra de Corea, así como un 60 centavos y un 1,10 pesos, sobre los XX aniversarios del Comité Internacional de Migraciones Europeas y el Instituto de Crédito para Estudios. Más una agrupación de: 0,50, 1, 1,10 y 3 pesos, dedicada a la Artesanía popular.

COSTA RICA.—Para la correspondencia urgente se ha hecho un 1,50 pesos y para festejar el 2.º centenario de la fundación de la ciudad de Liberia, un conjunto de: 20, 40, 55, y 60 centavos.

CUBA.—Con nominales de: 1, 2, 3, 4, 5, 13 y 30 centavos, hay una emisión que reproduce cuadros del Museo Nacional y otra cuyo tema son orquídeas; existiendo

además un 15 centavos sobre el X aniversario de la academia de Ciencias y un 3 centavos en recuerdo del doctor Eduardo Agramonte, según el cuadro de F. Martínez.

CHILE.—Con tasas de 1,15, 1,95 y 2,35 escudos, figuran tres piezas conmemorativas del Observatorio de Cerro el Tololo, Primer vuelo comercial a la isla de Pascua y X aniversario del Tratado de la Antártida.

DOMINICANA.—El CL aniversario de la Independencia, representa un 6 y un 10 centavos, con el busto de José Núñez Cáceres y la Bandera Nacional, respectivamente, mientras que un 6 centavos, honra al UNICEF y un 10 centavos está referido a la exposición filatélica que se celebró bajo el nombre de Exfilima.

También existen tres precios de: 1, 2 y 12 centavos, sobre el Año Internacional del Libro y un sello de sobretasa obligatoria de 1 centavo para ayuda a la Infancia.

ECUADOR.—Con ocasión de la visita del Presidente de Argentina, se hizo una composición de: 3, 5 y 10 sucres.

ESPAÑA.—Dos de 2 y 8 pesetas son los Europa-72; y un 2 pesetas reproduce una marca postal prefilatélica usada en Córdoba. En cuanto a la serie de Castillos se forma así: 1 peseta Sajazarra; 2 pesetas Santa Catalina; 3 pesetas Biar; 5 pesetas San Servando; y 10 pesetas Pedraza.

FILIPINAS.—El VI Congreso asiático de Electrónica fue recordado con dos piezas de 10 y 40 cts.; mientras otros dos de 5 y 60 cts. son en recuerdo de varios

patriotas; y dos más de 20 y 40 cts. afectan al IV Congreso de gastroenterología.

GUATEMALA.—El UNICEF se honra por medio de un trío de: 1 quetzal para el correo ordinario y un 0,50 y 1 quetzal, para el aéreo.

HAITI.—Quedó conmemorado el XL aniversario de la aviación comercial por medio de: 0,20, 0,50, 1 y 1,50 gourdes.

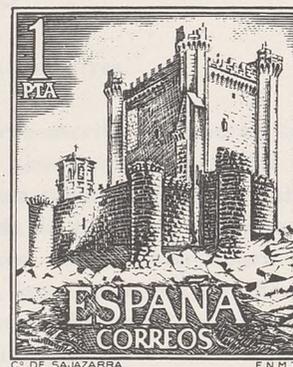
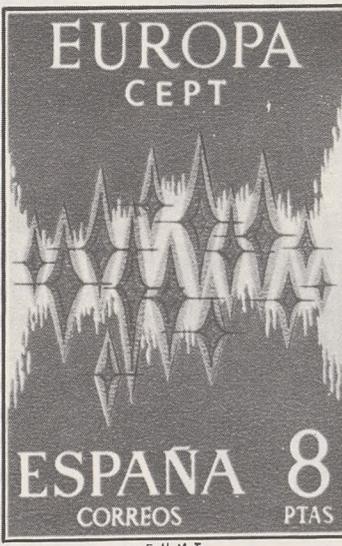
MEXICO.—Dos 40 centavos, se refieren a la aparición hace CCL años del primer periódico del país y al Instituto Nacional de Cardiología, mientras que un 2 pesos recuerda el aniversario de la fundación del Consejo Nacional de Tecnología y Ciencia.

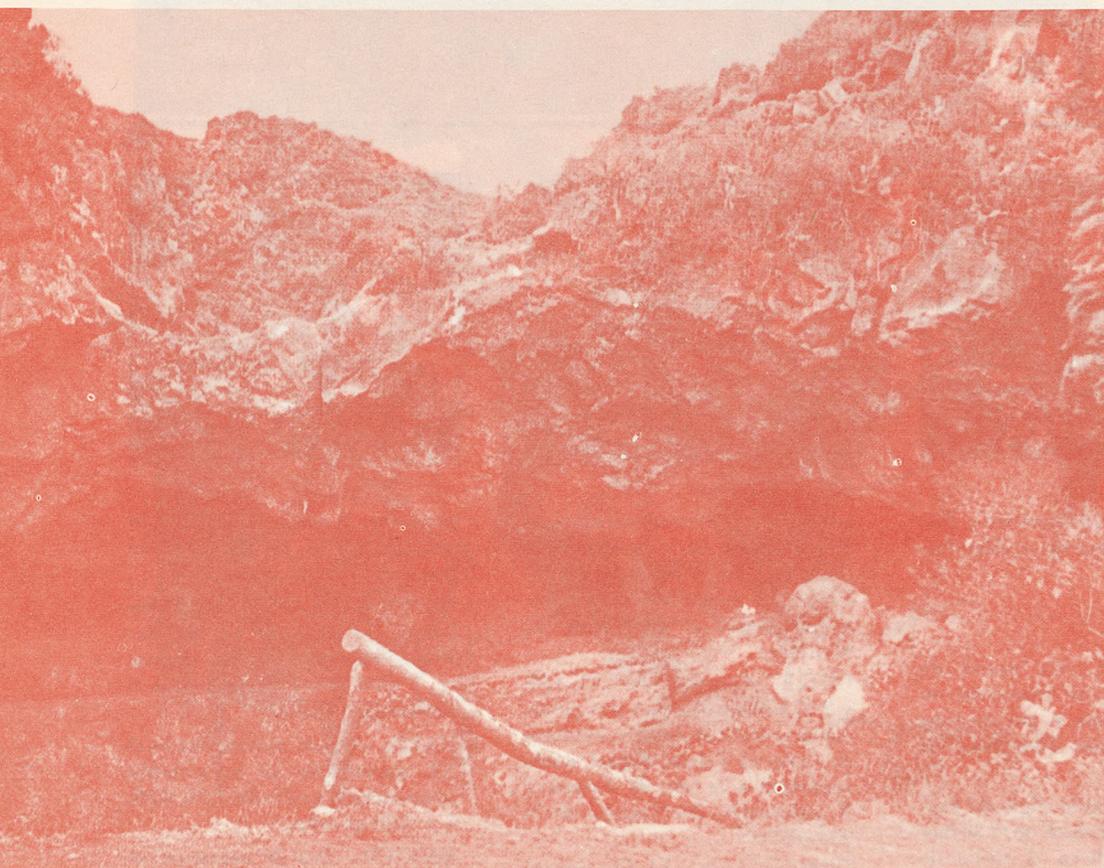
NICARAGUA.—Para la Olimpiada de Munich, lo que se ha hecho ha sido sobrecargar los restos que quedaban del conjunto de futbolistas famosos.

PARAGUAY.—Con los mismos nominales a base de 10, 15, 20, 25, 50 y 75 centavos, 12, 45, 18, y 50 guaraníes hay dos composiciones, una con locomotoras antiguas y la otra sobre la Olimpiada de 1972.

PERU.—EL CL aniversario de la Ley Orgánica del Ejército, se celebra con un 8,50 soles, al tiempo que bajo la denominación de Pueblo y Fuerza Armada, hay tres unidades de: 3,50, 4 y 6 soles. Además joyas de civilizaciones precolombinas están reproducidas en: 3,90, 4, 4,50, 5,40 y 6 soles.

URUGUAY.—Como antes decíamos el Día del Sello Americano se festeja con un 37 pesos y otros son: Día del Corazón, 27 pesos; Olimpiada, 50, 100 y 500 pesos; ex presidentes de la República, cuatro 10 pesos; hoja bloque sobre el Día del Sello, 120 pesos; Exposición Litoral, 20 pesos; y Comité Internacional para las migraciones europeas, 30 pesos.





Cueva prehistórica de Belmaco, en Mazo, Isla de la Palma, con grabados rupestres.

LAS ISLAS CANARIAS

A TRAVÉS DE LA HISTORIA

LAS Islas Canarias, perdidas en el Océano Atlántico, parecen tener un providencial destino en la vida de los pueblos. Sus nombres, revestidos de suntuosidad y leyenda en los tiempos antiguos, entran luego en la Edad Media envueltos en las poéticas descripciones de las islas de las Siete Ciudades, San Balandrán y Brazil, y se incorporan a la Edad Moderna para servir de puente a las tierras del otro lado del Océano e iluminar a Colón en uno de los acontecimientos más trascendentales de la Historia.

Muchísimas páginas se necesitarían para describir con minuciosidad, al detalle, a las Islas Canarias, en los varios e interesantes aspectos de la situación geográfica, formación geológica, evolución histórica, clima, flora y paisaje, para hacer recorrer al lector con la imaginación —que es como el alma viajera de cada uno— a estas islas embrujadas de armonía, luz y color con que Dios se afanó por embellecerlas hasta lo inverosímil y en las que se suceden perspectivas de incomparable belleza.

Las Islas Canarias, a través de los historiadores antiguos, aparecen como una tierra privilegiada en la cual se colocaron los Campos Elíseos, el jardín de las Hespérides, región misteriosa que ellos rodearon con la más poética leyenda.

Para muchos de ellos es el indisputable residuo de la desconocida y sumergida Atlántida. Para Herodoto el mundo termina allí, donde el mar no es ya navegable, donde se hallan los jardines de las Hespérides, donde el Atlas, con su montaña cónica como un cilindro, soporta el peso del firmamento. Para Juba, rey de la Mauritania, las Islas Afortunadas es la tierra en la que se pone el sol,

por Salvador López Herrera

en la que la noche fue creada por las Hespérides para guardar en ellas las manzanas de oro.

La poesía de estas islas inspiró a la humanidad clásica hasta el extremo de creerlas como una tierra de ensueño o de leyendas envueltas en las nebulosidades de lo prehistórico.

Más tarde, en la historia casi moderna, fueron testigos las Canarias, dada su situación privilegiada en relación con las nuevas rutas de la humanidad, de grandes hechos.

Vieron desfilar, como a personajes de una pantalla actual, a Cristóbal Colón, que se adentraba en el mar de misterio para cubrir de gloria el nombre de Castilla; a Nelson, que en Santa Cruz de Tenerife perdió un brazo y conoció el amargor de la derrota; a Napoleón, que, navegando camino del destierro y de la muerte, vio ocultarse su estrella brillante y magnífica en un atardecer plateado tras la mole gigantesca del Teide.

Mansión de bellezas y de misteriosas leyendas, a donde se han dirigido los poetas más grandes del mundo moderno, buscando inspiración para dar forma inmortal a sus creaciones.

Verdadera tierra de transición la de Canarias, más distinta de las demás fundidas dentro del molde de nación por Castilla que otras. Estas islas están colocadas allí para ser como prolongación de Europa, como centinela de África y como antesala de América.

FORMACION GEOLOGICA

Son varias las teorías en que basan los geólogos la formación de estas islas. Mientras unos dicen que emergieron

del mar en virtud de volcanes submarinos, otros se explican el fenómeno geológico dando por sentada la existencia de un continente llamado Atlántida y hoy sumergido en las aguas del océano. Algunos historiadores, entre ellos Cronau, afirman que era un gran continente que se extendía desde las costas occidentales de Europa hasta las de América, y que el nombre de Antillas, propio de algunas islas americanas, es una modificación del de Atlántida.

Cualquiera de estas hipótesis que se admita queda aún por resolver.

Es indudable que cierto número de indicios inclinan a considerar el archipiélago canario como de un origen exclusivamente volcánico, independiente de los movimientos modernos del litoral oeste marroquí. Esta era ya la opinión de Lyell, según el cual las Canarias fueron formadas por acciones volcánicas y nunca estuvieron unidas al continente. Este es asimismo el parecer de Fischer, de Pallary, Reclus, Bomgignar, Oswald Heer y de casi todos los geólogos que han estudiado el archipiélago, muy especialmente de Hartung.

La opinión favorable a la existencia de un continente atlántico que se tendiera en algún tiempo de América a Europa y se haya hundido un día en las profundidades atlánticas, fue propuesta por Forbes y sostenida por Unger, Bory de Saint-Vicent y por Termier. Fue creada esta opinión como una necesidad para explicar las relaciones innegables entre las faunas y floras terciarias de Europa y América y la similitud de las costas fronterizas de las masas continentales europeo-africanas y americanas.

La cuestión tan debatida de la famosa Atlántida está íntimamente relacionada con la geología de las islas Canarias.

Autorizadas opiniones creen ver en este archipiélago restos de aquel naufragio que conmovió al mundo, causando una revolución en el planeta.

Gaffarel entiende que las Antillas, las Canarias y las Azores son los vértices de una inmensa isla triangular, que muy pasado el período terciario se hundió bajo las aguas a consecuencia de las contracciones de la corteza terrestre, dejando aquéllas testigos de su existencia, y el humeante pico de Tenerife huella de la tremenda sacudida volcánica que acompañó tan colosal trastorno. Así se explica cómo los americanos encontraron puente de comunicación con África y España.

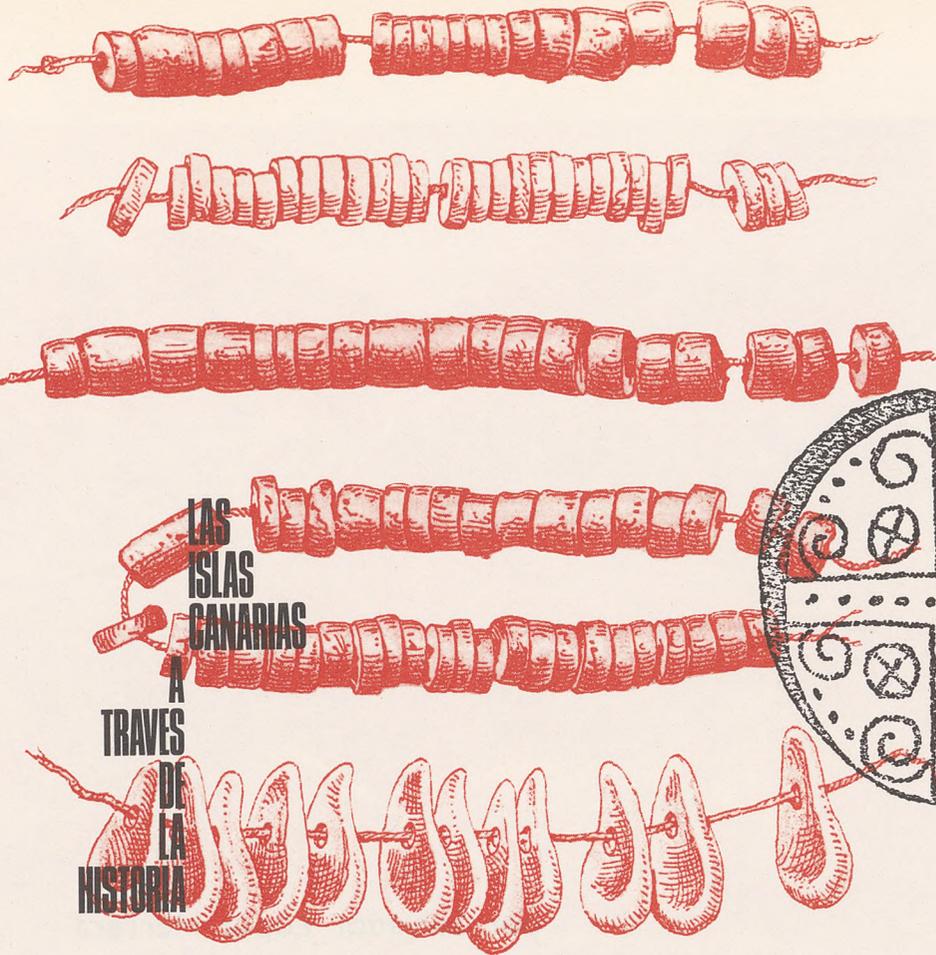
Al acercarse a las costas de Argelia, decía un personaje de «La Atlántida» de Benoit: «Compadezco a los que, cuando por primera vez divisan las pálidas peñas, no sienten que el corazón les da una sacudida al pensar que aquella tierra se prolonga en una extensión de miles y miles de leguas...»

INSCRIPCIONES RUPESTRES DE CANARIAS Y ANALOGIAS QUE PUEDEN DEDUCIRSE CON OTRAS INSCRIPCIONES DEL CONTINENTE AMERICANO

1. Grabados rupestres.

Viera y otros escritores refieren que los guanches conocieron el arte del dibujo, y el poeta canario Viana nos habla del retrato de la princesa Guacimara, "pintado sobre madera con negro de carbón, ocre, jugo de yerbas y leche de higuera salvaje". He aquí lo que nos dice el referido poeta:





LAS ISLAS CANARIAS A TRAVÉS DE LA HISTORIA

"Ponen los ojos todos al instante en la tabla y figura bien pintada con tinta de carbón, almagro y zumos de varias yerbas y la blanca leche de silvestre higueras, y aunque toscos los matices, curiosa la hechura, y al vivo la figura semejante."

(«Antigüedades de las Islas Afortunadas», canto III).

Parece natural, conociendo el dibujo y la pintura, como afirman algunos, poseyesen el arte de la escritura.

Pero queda por aclarar el misterio de las inscripciones rupestres, no descifradas aún, que pueden verse en El Hierro (Los Letreros y Candia); en La Palma (Belmaco y La Zarza); en Tenerife (Anaga); en Gran Canaria (barranco de Balos), y en alguna otra isla.

En relación con las inscripciones de los Letreros, éstas fueron exploradas por primera vez en 1870 por el sacerdote don Aquilino Padrón. Estos petroglifos se encuentran en la parte sur de la isla, sobre descampados. El referido sacerdote pudo ver y copiar las misteriosas inscripciones grabadas sobre un antiguo raudal de lava basáltica y extremadamente porosa, en una longitud unida de más de 400 metros.

En estas inscripciones se perciben diversos grupos de caracteres de un aspecto extraño, verdaderos petroglifos desconocidos. El citado sacerdote nos dice: "A primera vista yo me creía en presencia de jeroglíficos egipcios, pero buscaba, en vano, figuras humanas, sentadas y mitradas, el buey Apis, la Ibis sagrada que cubrieron los obeliscos y todos los otros signos característicos de esta antigua civilización. Yo no veía sino peces y cuadrúpedos que figuran sobre los antiguos calendarios de los incas y de los mejicanos".

Pero las inscripciones rupestres de la isla del Hierro no habían dicho la última palabra. Un feliz hallazgo vino a favorecer aún las exploraciones del infatigable sacerdote. A finales de 1875, un nuevo descubrimiento de petroglifos, esta vez en la parte norte de la isla, en el barranco de Candia, al oriente de Valverde. Estos petroglifos han sido calcados sobre grandes hojas reunidas, que han permanecido durante muchos años sobre las rocas, en donde se encuentran las referidas inscripciones.

De estas hojas se ha podido obtener un facsímil muy exacto, que dan una perfecta idea de estos petroglifos. "Estamos aquí en presencia de una verdadera escritura, probablemente de una leyenda conmemorativa que cita algún gran acontecimiento. Yo veo en esta leyenda muchos caracteres idénticos con las inscripciones de los Letreros. Yo encuentro también allí el tipo de inscripciones hebraicas, fenicias o cartaginesas, pero veo también muchos otros signos extraños, inusitados; todas estas variantes, todas estas novedades me desconciertan."

En cuanto a los petroglifos de Belmaco (isla de la Palma), el doctor Carlos de Fritsch, de la Universidad de Francfort, publicó en Alemania en 1862 los resultados de sus exploraciones científicas de las Canarias a su regreso a Europa. En esta obra, acompañada de cartas, se encuentra la copia exacta de varios caracteres extraños, que el doctor Fritsch halló grabados sobre una roca de la gruta de Belmaco.

Esta inscripción lapidaria, comparándola con las de la isla de Hierro, dan una quincena de signos perfectamente idénticos con los de la gruta de los Letreros, y casi todos los otros análogos, porque se reconoce en seguida el mismo

género de escritura, representando la mayor parte toscos arabescos, donde cada palabra está señalada por una figura particular.

He aquí lo que dice el doctor Fritsch sobre su descubrimiento:

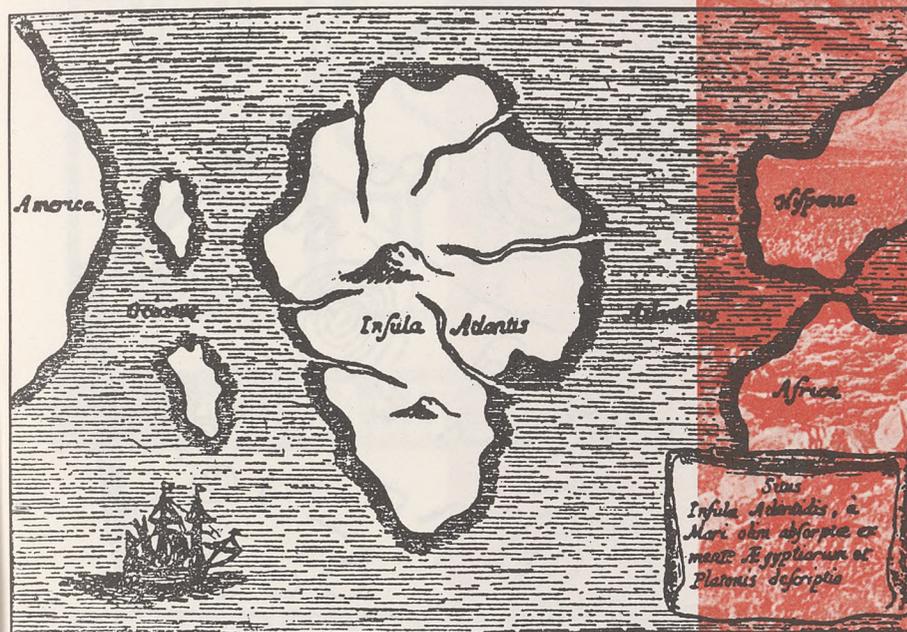
"... Yo visité varias grutas curiosas, y entre otras, la de Belmaco, que sirve ahora para encerrar bueyes. Los antiguos autores españoles han hablado de ella. Se encuentran a su entrada dos grandes rocas basálticas de superficie plana, sobre las cuales están grabados caracteres particulares, imitando arabescos y espirales, especies de jeroglíficos de tres o cuatro milímetros de profundidad, y de uno o dos centímetros de longitud, que no pueden haber sido grabados sin la ayuda de un utensilio de metal."

La similitud evidente de los petroglifos de la gruta de Belmaco con los de Los Letreros viene a confirmar la comunidad de origen de los antiguos insulares. Las tribus que habitaron durante largo tiempo las Islas Afortunadas vivieron en un completo aislamiento (no conocían la navegación).

Respecto a la Inscripción de Anaga (Tenerife), el escritor Ossuna y Van Den'Heede da cuenta en 1889, en su célebre trabajo «La inscripción de Anaga», de ciertos signos grabados en una piedra en los siglos III o II antes de J.C. "Este descubrimiento parece desmentir las aseveraciones de Sedeño, Gómez Escudero, Espinosa, Mesa y Benítez, Abreu Galindo, Viera, Bethelot, Millares y demás historiadores, que aseguraban que los antiguos guanches desconocieron en absoluto el arte de representar sus ideas del jeroglífico dibujado o la palabra escrita."

En cuanto a las inscripciones y gra-

Collares de cuentas de barro cocido y de conchas marinas que usaban los guanches. Tambor de Schaman, que es, según German Wirth, «la escritura sagrada primitiva de la humanidad». Situación de la Atlántida, según la descripción de Platón. Finalmente, árbol de piedra y, al fondo, el Teide.



bados rupestres del barranco de Balos, en el término de Agüimes (Gran Canaria), el señor Jiménez Sánchez nos dice: "Los grabados e insculturas alfabéticas del barranco de Balos o de Los Letreros forman parte del capítulo de más acuciante novedad de la prehistoria gran-canaria, y, como tal, lleno de interrogantes que nadie ha podido descifrar. Sólo conjeturas han pronunciado cuantos especialistas han llegado a contemplarlos directamente en orden a la población que los trazó y a las culturas que representan. Se habla de una manifestación tardía del neolítico, de transición capsense, que cronológicamente puede fecharse entre cuatro mil y dos mil años antes de J.C.; de una pervivencia y de un final de ruta de pueblos venidos desde el Próximo Oriente, singularmente de Fenicia y Creta; de exponentes de las arcaicas culturas fenicio-cananeas y chiprio-cretenses; de creaciones culturales protoguanches cromagnoides; no faltando quien, como el profesor doctor Wölfel, apunta similitud cultural con la de los grabados megalíticos nórdicos en orden a la representación de barcos, que dice corresponder a los del Hällristninger del norte escandinavo, o como afirma la investigadora condesa Weissen-Szunlanska, que las Canarias, como territorio donde el pueblo cromagnón tuvo mayormente su sede más expansiva y densa, con pervivencia actual, fueran el origen de las culturas, de los viejos egipcios y no el punto final de las de éstos."

He de notar que a lo largo de este capítulo hemos empleado el término petroglifos cuando me refiero a los signos de las inscripciones rupestres encontradas en las Islas Canarias. No he designado a estos signos con el nombre

de jeroglíficos, como los han llamado otros autores que tratan acerca de ellos, porque creo más acertado la denominación de petroglifos (del griego petra, roca, y glyphein, grabar), ya que al desconocerse el sistema de escritura a que pertenecen y ser, por lo tanto, indescifrables, son simples signos grabados en la piedra.

Mientras que con la palabra jeroglíficos (del griego hierós, sagrado, y glyphein, grabar) se designa a aquellos signos de escritura conocida, descifrables, y por regla general de carácter sagrado, esculpidos en la piedra, o también pintados, y cuya paternidad de desciframiento se debe a Champollión. A estas inscripciones de Canarias, si no sabemos si son una escritura, no podemos designarlas así.

2. Indicios de antiguas relaciones entre las poblaciones primitivas de Canarias y del Continente americano.

La antigua raza que vino del Norte, que invadió España y deja por todas partes huellas de su paso, señalando sus etapas por las inscripciones lapidarias, por los túmulos, dólmenes u otros monumentos análogos, estas hordas guerreras, que marcharon a la conquista de Egipto y de Libia y penetraron hasta las Islas Canarias, ¿pudieron ir más lejos en sus invasiones? Muchos descubrimientos parecen apoyar este testimonio.

La historia no dice nada. Evitaremos, pues, en este respecto de lanzarnos en conjeturas para buscar la época de su llegada sobre el otro lado del océano, porque todo lo que podrá decirse acerca de esto no sería sino problemático, lo mismo, que en suponer que los fenicios,

pueblo navegante por excelencia, que figura ya en la historia del mundo hace más de cuatro mil años, haya sido el intermediario entre los antiguos habitantes de las islas Afortunadas en las migraciones que se extendieron hasta América en una época desconocida.

Pablo Gaffarel, profesor de historia de la Facultad de Letras de Dijón, ha intentado en un libro que publicó en 1875 buscar las pruebas de las relaciones que existieron entre los fenicios y los americanos. Considerando las Islas Canarias (colonizadas por los fenicios) como uno de sus puntos de partida: "Si no tenemos esta prueba, dice Gaffarel, de la estancia de los fenicios en las Islas Afortunadas, es preciso renunciar a nuestra tesis, pero creemos haber establecido por esta concordancia en las tradiciones antiguas y esta unanimidad en las relaciones geográficas, que los fenicios han conocido y probablemente colonizado este Archipiélago."

Lo que puede afirmarse como cierto es que relaciones muy antiguas han debido existir entre las poblaciones de origen canario y las de América, ya que más de una treintena de palabras caribes se encuentran en los nombres de lugares o de nombres propios de la antigua lengua de los guanches.

Un descubrimiento hecho en 1839 por M. Eugenio Vail, ciudadano de los Estados Unidos, viene en apoyo de estas primeras inducciones: él encuentra en un gran túmulo, en Grave-Creek, cerca de Ohio, una piedra grabada, con una inscripción sobre tres líneas horizontales y paralelas, cuyos caracteres corresponden evidentemente con las inscripciones lapidarias descubiertas en la isla del Hierro; M. Jomard nos dice: "Si es cierto, como M. Berthelot lo ha demostrado,





Charco azul, en San Andrés y Sauces, Isla de la Palma. Petroglifos grabados sobre las rocas, a la entrada de la cueva de Belmaco.

LAS ISLAS CANARIAS

A TRAVÉS DE LA HISTORIA

que se encuentra semejanzas singulares entre las palabras caribes y los nombres de lugares y de nombres en la antigua lengua de Canarias, si es físicamente imposible que los vientos alisios no hayan llevado alguna vez a los habitantes de Canarias sobre la costa opuesta, ¿por qué extrañarse de encontrar en América una huella de su paso? La historia, sin duda, se calla sobre estas comunicaciones. Pero es preciso explicar de una manera plausible la presencia y similitud de caracteres de las inscripciones rupestres de la isla del Hierro con las que se encuentran en un monumento americano evidentemente antiguo..."

Se debe señalar también el haberse encontrado en la sepultura del túmulo de Grave-Creek, de una multitud de granos de tierra cocida, parecidos a los que se encuentran también en abundancia en las Canarias, en las grutas sepulcrales de las diferentes islas.

Otra prueba contundente es la presencia de América septentrional, en una época muy remota, del antiguo pueblo que graba las inscripciones lapidarias de las Canarias. M. Simonin, uno de los sabios exploradores franceses, a su regreso, en 1874, de su quinto viaje a la América del Norte, presentó en la Sociedad Geográfica de París una relación de sus últimas exploraciones en las minas de cobre del Lago Superior, que visita, y que parecen haber sido exploradas en una época muy antigua. Las huellas de un pueblo anterior a los Pieleros le han parecido evidente. Pero lo que llamó la atención a su regreso a Francia fue la lectura de uno de los boletines, publicados por la referida Sociedad Geográfica de París, y que trataba sobre los caracteres de las inscrip-

ciones canarias. Observó que una perfecta semejanza existía entre estos caracteres bizarros y los que él mismo había descubierto en América sobre las rocas de las minas de cobre: "Estas semejanzas, dice M. Simonin, han sido para mi una verdadera revelación; los mismos círculos concéntricos en estos signos misteriosos, imitando serpientes enrolladas; las mismas figuras cuadradas o circulares."

Una fotografía ejecutada sobre los lugares del descubrimiento ha servido a M. Simonin de medio de comparación entre las inscripciones americanas y las de las islas de Hierro y de la Palma. Y resulta evidentemente de su identidad, que el pueblo que ha grabado los signos de escritura sobre las rocas volcánicas de las antiguas Afortunadas es el mismo que ha trazado caracteres parecidos sobre los pórfidos de Arizona y de California.

En fin, sobre los bordes del lago Salado, M. Simonin visitó una caverna funeraria, de la cual él extrajo dos cráneos humanos, y a su regreso a Francia los legó al museo de Historia Natural de París, donde los profesores del referido establecimiento nacional, MM. Lartet y Quatrefages, así como los miembros de la Sociedad de Antropología, MM. Pruner, Broca y Dally, han podido comparar estos cráneos, traídos por M. Simonin, con los de los antiguos habitantes de las islas Canarias. Todos estos sabios han manifestado la misma opinión. Ellos han reconocido la concordancia de caracteres típicos que presentan las cabezas óseas de los antiguos habitantes de Canarias con los dos traídos por M. Simonin.

Así, América del Norte, lo mismo que las antiguas Afortunadas, fueron habi-

tadas, en una época muy lejana, por un pueblo de la misma raza. La que fue a establecerse en América llegó a un más alto grado de civilización. El explotaba las minas, y fabricaba los objetos de alfarería, y sin ser como los guanches, principalmente cazador, pastor y guerrero, cultivaba la tierra como los antiguos habitantes de Canarias para recolectar el grano que él sabía moler.

Estos hechos nos demuestran que los hombres de esta antigua raza, que dejó huellas de su existencia en América y en las Canarias, tenían un origen común.

En 1931 Germán Wirth en su obra «Escritura sagrada primitiva de la humanidad», cuyo método de trabajo descansa sobre el sistema paleoepigráfico, nos explica que hay una gran semejanza en los dibujos rupestres del nuevo mundo y del antiguo mundo, y que esta semejanza y combinación de signos tienen por objeto el calendario de los dos lados del Atlántico.

Wirt apunta que el simbolismo cultural de los indios norteamericanos y los signos atlánticos son absolutamente los mismos, y ofrecen grupos idénticos, pero que esta concordancia redaccional se interrumpe con motivo del hundimiento de la Atlántida, y que a partir de entonces los signos gráficos evolucionan, siguiendo direcciones diferentes sobre los dos continentes.

Nuevas búsquedas y estudios más profundos podrán revelarnos un día su historia: "El hombre del pasado dice siempre alguna cosa al hombre del presente, y sirve de alta enseñanza al hombre del futuro."

S. L. H.

HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

PERSPECTIVAS PARA EL RENACIMIENTO DEL MERCADO COMUN CENTROAMERICANO

EL restablecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales entre Honduras y El Salvador puede considerarse como el punto de partida de una nueva etapa de vida para el Mercado Común Centroamericano.

A esta conclusión se llega, no sólo por lo que representa para una integración la amistad entre sus componentes, sino porque ha habido ocasión de comprobar, mediante la dolorosa experiencia ya pasada, que una situación como la que surgió entre aquellas dos naciones era algo que las trascendía y llegaba a afectar la raíz de todo el organismo regional.

Sea por la situación geográfica de los dos países que estuvieron en pugna, sea por la delicada estructura de una integración, el hecho vivido y sufrido por todos fue el de una paralización casi completa de todo aquel magnífico ejemplo de cooperación y de aumento del comercio zonal que constituía el Mercado Común Centroamericano. No puede ser que el corte de una carretera, por importante que ésta sea, baste para dislocar todo un aparato largamente construido y cuidadosamente puesto en funcionamiento. Factores psicológicos, de desaliento, de pesimismo, tienen que haber influido mucho en las últimas peripecias padecidas por el Mercado.

No ignoramos que desde unos meses antes de la situación de fuerza entre dos de los miembros del grupo, ya habían aparecido graves señales de amenaza para la existencia de la integración. Se estaba viviendo una etapa que acaso es inevitable (como lo prueban los primeros tiempos del Mercado Común Europeo y ciertas fricciones, no desaparecidas del todo, entre las industrias del frío, o por la emigración de trabajadores, etc.), pero de pronto se produjo allí como un desplome tan general, que no es atribuible sólo a aquella situación especial entre Honduras y El Salvador. Fue como si en cierto sentido el conflicto llegase a punto para liquidar otras situaciones latentes y no menos incómodas que la del conflicto en sí.

Ahora, pasado el tiempo, puede producirse la paradójica situación, muy frecuente por lo demás en la historia, de que este gran tropiezo en medio del camino, sirva no sólo para restaurar y perfeccionar la amistad entre dos naciones, sino

que sirva también para revitalizar el Mercado Común Centroamericano, pero curándolo en salud de aquellos problemas que ya afectaban su existencia antes del conflicto.

Técnicamente es muy difícil la organización, en la práctica, de un Mercado Común entre naciones con producciones muy parecidas, y para una población total relativamente pequeña. El mercado intrazonal que representan catorce millones de personas no es acaso escenario suficiente para desarrollar una industrialización de mediano nivel, a menos que se produzca la sectorización rigurosa de las producciones. Habría que llegar a una distribución inviolable de industrias para cada uno de los miembros; porque si todos, o varios, comienzan a producir televisores, o automóviles, o, bajando más el tono, camisas y tejidos, es evidente que aparecerá en un santiamén la lucha entre autarquía e importación, volviéndose a la vieja postura de querer cerrarle el paso al producto considerado como extranjero.

Este hecho, que mencionamos a sabiendas de lo que enseña la experiencia de la última etapa anterior al conflicto, tiene que ser superado, y probablemente no hay otra solución por ahora que la de la distribución de industrias y de producciones a que nos referíamos. Puede opinarse que la solución no está en ese camino, sino en organizar la exportación conjunta de lo producido por todos, como se hace, por ejemplo, cuando varios países de un Mercado Común produzcan café, o bananos, etc. Esto es cierto en teoría. Porque en la práctica, no es lo mismo, ni remotamente, ir a un mercado como exportador de materias primas o de productos agrícolas de primera necesidad, pero no industrializados, que ir como exportadores de productos industriales, ya muy desarrollados en los grandes países de la industria. Vender televisores fabricados en Centroamérica, por ejemplo, tiene sentido dentro del área del Mercado Común Centroamericano; pero pretender la exportación de esos televisores a Norteamérica, a Canadá, o a Méjico mismo —para no hablar de Europa y del Japón— es algo que toca ya en lo muy difícil. Esto, tanto si se trata de capitales propios, como si se trata de capi-

tales extranjeros instalados en el país con sus marcas y sus procedimientos para abaratar la producción. Ahí está el ejemplo de la crisis que está atravesando la producción de automóviles en Méjico, pese a tratarse de una nación que ella sola triplica la población de todo el Mercado Común Centroamericano. Méjico tiene que exportar, abrir mercados en Suramérica a sus automóviles, o su industria se colapsa por saturación del mercado interior.

No se ve pues, para no salirse del terreno práctico, otra salida que la de la reconstrucción del Mercado Común de Centroamérica, sobre una base de mayor realismo en lo que se refiere a la industrialización. La distribución de producciones, teniendo en cuenta por supuesto factores geográficos, de comunicaciones, de materias primas, etc., es la gran salida para una puesta en marcha sin demora. Si todos quieren producir la misma cerveza, las mismas galletas y las mismas camisas, no hay entendimiento posible, ya que cuando se piensa en industrialización de un país se piensa siempre en abastecerse, sí, pero también en exportar. Un mercado de catorce millones de personas, queremos repetirlo, es algo que plantea un problema muy especial a un Mercado Común. Esa situación de especialidad, obliga a utilizar fórmulas y procedimientos especiales, nacidos de la práctica, hijos de la realidad vivida.

Paradójicamente, el Mercado Común Centroamericano ha podido contar con esa grave interrupción de su funcionamiento que fue el conflicto ya superado. Esta es la hora de recomenzar, rectificando de antemano los errores, los fallos naturales e inevitables que tuviera el Mercado en su etapa segunda. Ahora puede y debe comenzar una tercera etapa, que puede y debe ser de veras la de la consolidación definitiva.

A la gran alegría que han producido las noticias sobre la terminación de aquella delicada situación, entre El Salvador y Honduras, que tanto nos preocupara a quienes somos por igual amigos de todas las naciones centroamericanas, habría que añadir ahora la alegría de saber que los hombres de buena voluntad y de experiencia, que son muchos allí, reviven el Mercado Común Centroamericano sobre bases más sólidas y realistas.

AMISTAD HISPANO CHILENA

VISITA DEL CANCELLER CHILENO A MADRID

«Llega Chile a España movido por un hondo y auténtico impulso de amistad, de reconocimiento hacia su Gobierno, y de apertura hacia el futuro de ambas patrias», proclamó el señor Almeyda Medina.

EN la primera decena de junio efectuó su anunciada visita oficial a Madrid don Clodomiro Almeyda Medina, ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno del presidente Allende. Esta visita tenía, como punto de partida, la finalidad de devolver la que hiciera a Chile el año pasado el ministro de Asuntos Exteriores de España, y se complementaba además con el hecho de ser España uno de los países europeos que el ministro visitaba en su gestión por liquidar los acuerdos del Club de París sobre la deuda exterior chilena.

Desde el momento de su llegada, el ministro chileno dio muestras de su gran personalidad y de su sentido de las relaciones diplomáticas. Su discreción, su capacidad para entenderse con los periodistas, su dominio de los temas, revelaban la presencia de un «hombre para el cargo». Dio el tono de su visita cuando declaró: «Esta delegación de Chile que tengo el honor de presidir no viene a cumplir una mera gestión protocolar; llega Chile hacia España movido por un hondo y auténtico impulso de amistad hacia vuestro pueblo, de reconocimiento hacia vuestro Gobierno, y de apertura hacia el futuro de nuestras patrias.»

JORNADAS DE TRABAJO INTENSO

Los días que pasó en Madrid el canciller de Chile, estuvieron llenos de actividades diversas. Celebró sesiones de trabajo con su colega López Bravo, asistido por el séquito que le acompañaba y en el cual figuraban en primer término los señores Bernstein, director de Relaciones Exteriores de Chile, y Silvermann, gerente de las filiales de la CORFO, la Corporación de Fomento.

El resultado de esos trabajos técnicos, en los que fueron auxiliados los dos ministros por numerosos funcionarios y expertos, quedó recogido en el acuerdo que se firmaría al finalizar la visita. Pero este resultado concreto, valioso e importante como es, no permite sin embargo formarse una idea exacta del espíritu que reinó a lo largo de este encuentro entre chilenos y españoles, ni de la cordialidad desbordante que dio a esta visita el carácter de una auténtica reunión de familia.

LAS IDEAS CENTRALES

Cuando el viaje del ministro López Bravo a Chile, el año pasado, fue puesta en marcha una comisión mixta, encargada de transformar en hecho los pensamientos y los proyectos comunes de los dos países. Esa comisión ha trabajado de firme. La estrecha unión a que se había llegado por una y otra parte, se evidenció en la reunión de París, cuando los acreedores de Chile buscaron, a instancias del Gobierno chileno y bajo la presidencia del propio ministro señor Almeyda, las fórmulas más convenientes para impedir que el pago de la deuda exterior chilena fuese la rémora mayor de su progreso. En esa ocasión, la ac-

titud española marcó una pauta, y dio a Chile una prueba más de que las bellas palabras de amistad y de voluntad de cooperación no eran tan sólo palabras.

Todo lo que ha llegado a ser hoy la comunicación viva y sincera entre Chile y España quedó expuesto de manera elocuentísima a lo largo de la visita del señor Almeyda a Madrid. Especialmente se hizo patente ese espíritu en las manifestaciones que en la solemne ocasión del banquete de gala ofrecido por el ministro español a su colega, hicieran ambos gobernantes.

Dado el valor doctrinal de los discursos pronunciados en el Palacio de Viana, pasamos a recogerlos en su integridad.

DISCURSO DEL SEÑOR LOPEZ BRAVO

Al finalizar el brillante banquete que le ofreciera López Bravo al señor Almeyda, de quien había recibido horas antes la condecoración de la Gran Cruz de la Orden de O'Higgins y a quien a su vez había impuesto la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, tomó la palabra el ministro español y dijo lo siguiente:

«Excelentísimo señor don Clodomiro Almeyda Medina:

Desde el desierto de Atacama hasta la tierra del Fuego, Chile dibuja su perfil en el costado de América, lejano para nosotros. Su silueta inconfundible fue vista "a la manera de una vaina de espada angosta y larga", por el capitán Alonso de Góngora, que quizá recordaba todavía el noble acero toledano. Como tantos españoles llegados luego al nuevo extremo, don Pedro de Valdivia había de enamorarse de Chile y proclamar su amor en palabras que los chilenos habéis siempre justamente considerado como dignas de ser esculpidas en piedra: "Esta tierra es tal, que para vivir en ella y perpetuarse no la hay mejor en el mundo". La voz delicada de Gabriela Mistral igualó esa silueta a un remo, pronto siempre a impulsar vuestras ricas singladuras históricas. Bartolomé Mitre la vio como "un gran malecón dibujado por la naturaleza", desde el que habéis logrado "difundir el genio nacional de los espacios marítimos". Y, recientemente, el doctor Allende ha mencionado vuestra "condición de ínsula, delimitada por el hielo, el desierto, la montaña y el mar", otros tantos desafíos a los que ha dado respuesta la historia de Chile.»

LOS NUEVOS RUMBOS CHILENOS

«Todas estas imágenes son bellas y son justas. Dejádme sin embargo, señor ministro, que me incline a pensar en vuestro hermoso país como en un camino, transitado a lo largo de casi cuatro siglos y medio a partir de la fundación de Santiago y en el que se integran corrientes humanas anteriores, desde las que forjaron la unidad española hasta la que alienta en el viril heroísmo de los araucanos, esa gente "que no ha sido por rey jamás regida — ni a extranjero dominio sometida" como afirmó en su inmortal canto, Alonso de Ercilla. Un camino que, durante cerca de tres siglos, fue recorrido en común por peninsulares y por criollos sobre las tierras de

lo que, a la sazón, era conocido como Nueva Toledo. Un camino que ha recorrido desde su independencia el pueblo de Chile dando siempre pruebas de serenidad y mesura, quizás poco frecuentes en el pasado siglo. Un camino, en fin, por el que ahora busca Chile nuevos rumbos que llaman poderosamente la atención del mundo entero, y que nos trae al recuerdo aquel temprano dictamen de Simón Bolívar, sobre Chile "jamás se ha extinguido ahí el espíritu de la libertad», y también, al mismo tiempo, la alegoría de José Enrique Rodó, a quien el desenvolvimiento histórico de Chile evocaba ya «la serena firmeza de una marcha de trabajadores en la quietud solemne de la tarde".»

UNA AMISTAD SUPERIOR A LAS COYUNTURAS

«No resulta necesario explicar que ese interés universal por los temas chilenos de hoy está centuplicado en España. Razones muy profundas de familiaridad producen ese interés que no os será difícil advertir, señor ministro, durante vuestra permanencia en España. Fue ese mismo interés el que me impulsó a aceptar la honrosa invitación de vuestro Gobierno con la mayor premura posible y a incluir a Chile en el primero de mis viajes oficiales a Iberoamérica a principios del año pasado. Quise dejar constancia de que el Gobierno español es tan respetuoso para con la voluntad nacional de los chilenos como siempre ha deseado que los demás pueblos lo sean para su propia voluntad nacional. Y quise, además, subrayar que diferencias de opinión sobre cuestiones en sí mismas opinables no deben enfriar una relación tan estrecha, tan cordial y tan mutuamente provechosa como la que debemos mantener y acrecer quienes compartimos vínculos indestructibles, superiores a cualquier coyuntura temporal. Mucho me complació la acogida que me fue dispensada y de la que no olvidaré nunca la audiencia con que me honró el señor presidente y la gratísima presencia del señor Allende para brindar con el canciller de España, al comienzo de la cena oficial que vos quisisteis ofrecermé. Quedó así perfectamente claro, ante propios y extraños, que la amistad chileno-española no sólo se mantiene sino que se afianza, y de ello hemos dado nueva constancia ambos Gobiernos en el año transcurrido desde entonces.»

LA COOPERACION Y LA AYUDA

«Las conversaciones que entonces mantuvimos y las que hemos iniciado hoy servirán, sin duda, a esta finalidad: y lo harán de modo pragmático y riguroso, buscando tenazmente la forma moderna de responder a la voluntad de los pueblos, que no desean tensiones internacionales, sino que requieren nuevos y dinámicos cauces de cooperación y ayuda. El mundo es cada día más pequeño y nadie puede quedar protegido, ni por los Pirineos ni por los Andes, ni por el Atlántico ni por el Pacífico. Por eso la vuestra no es una simple visita de cortesía sino un hito más en un esfuerzo por vencer todas las distancias, esfuerzo que mi patria comparte plenamente puesto que es una de las normas que inspiran



Visita del ministro chileno de Asuntos Exteriores al vicepresidente del Gobierno español, almirante Carrero Blanco.

nuestra propia política exterior. Todo ello, vos lo sabéis muy bien, como sociólogo y jurista eminente, como político experimentado que sois.

Esperamos, señor ministro, que nos sea dado mostraros algunas facetas de la España actual durante vuestro breve viaje. Llegáis a un país antiguo pero renovado, que ha restañado muy graves heridas y ha logrado sentar bases muy sólidas para su desarrollo político, social y económico. Este país —al que un senador chileno quiso llamar, años atrás, "la patria de mi patria"— ha realizado también una profunda revolución, después de una grave crisis que no podía, ciertamente, dejar las cosas como estaban, en una vuelta cómoda y suicida al "status quo" anterior. Esta revolución ha transformado una nación rural en otra industrial, un pueblo adormecido en otro bien despierto, una agricultura sedienta en otra que goza de innumerables lagos artificiales; creemos, también, que ha mejorado el ánimo y talante de nuestras gentes, al compás de las exigencias que nos trae el tiempo histórico difícil que nos ha tocado vivir, y el tiempo que nos espera, quizá todavía más difícil.»

NADA NOS SEPARA CON HISPANOAMERICA

El ministro López Bravo finalizó su brindis con estas palabras:

«Ese tiempo venidero no queremos, de ninguna manera, vivirlo solos. Antes al contrario, aspiramos vivirlo en estrecha comunicación con nuestros hermanos de Hispanoamérica, con quienes todo nos une y de quienes nada nos separa. Queríamos ser para ellos una presencia amiga y un asidero eficaz en Europa, a la que pertenecemos. Esperamos que nuestra prudente y constante incorporación al proceso unitario del viejo continente redunde en beneficio de una mayor cercanía entre Europa y ese nuevo mundo al que los hombres de España llevaron las mejores esencias de la cultura europea.

Ese es, señor ministro, nuestro camino. Permittedme formular un voto muy esperanzado y sincero porque acertemos a hermanarlo, con el vuestro, como nuestros pueblos lo están desde que "España entró hasta el sur del mundo", y

en él, "exploraron la nieve los altos españoles", tal como bellamente lo dijo vuestro gran poeta nacional.»

DISCURSO DEL SEÑOR ALMEYDA

En respuesta a estas manifestaciones del señor López Bravo, dijo el ministro Almeyda Medina lo siguiente:

«Desde el último rincón del mundo llega a vuestra patria española, en misión oficial, esta delegación de Chile que tengo el honor de presidir. Llega hasta aquí, señor ministro, no a cumplir una mera gestión protocolar. Llega Chile hacia España, ahora, movido por un hondo y auténtico impulso de amistad hacia vuestro pueblo, de reconocimiento hacia vuestro Gobierno, y de apertura hacia el futuro de nuestras patrias.

Cuando los chilenos llegamos a España no lo hacemos a tierra extraña. Reconocemos aquí a la raíz más profunda de nuestra existencia y a la fuente más vigorosa del espíritu que anima a nuestro quehacer histórico.

Vuestra lengua, que es la nuestra; vuestra cultura, que es la nuestra; vuestra hidalguía y generosidad que heredamos de vosotros nos confunden a españoles y chilenos, como a todos los habitantes de la América morena, en una misma y vasta comunidad espiritual.»

CHILE Y SU NUEVO DESTINO

«Pero no están los tiempos para sólo mirar hacia el pasado. Nunca como ahora, los pueblos se están comprometiendo y avanzando hacia el mañana. Nunca como ahora, el tiempo es más fugaz y es más necesario apresurarse para afrontar con éxito el desafío que implica colocar a la técnica, a la economía y a las relaciones sociales al servicio de superiores formas de convivencia colectiva.

La humanidad no cabe en los estrechos e irracionales marcos de una estructura social que ha hecho de la institucionalización del egoísmo la razón de su existencia y que le impide, ahora, volcar hacia los pueblos y hacia su futuro el inmenso caudal de poderío humano que, con su

sacrificio, han ido gestando a través de la historia generaciones por generaciones.

Todos los pueblos del mundo, señor ministro, se encuentran abrumados por el mismo reto y cada pueblo, a su manera, se está abriendo camino hacia la renovada sociedad del mañana, en la que la estructura de las relaciones sociales hará posible que se realice y enriquezca la existencia humana, sin necesidad de que el trabajo y el sufrimiento de los más sea condición del éxito excluyente y del goce deformado de los menos.

Chile ha emprendido su marcha hacia ese nuevo destino. Lo hace de acuerdo con su tradición histórica, con fidelidad hacia la estirpe espiritual humanista, generosa y desprendida que recibió de España, colocando lo mejor de nuestro pasado al servicio de una causa de futuro, que la queremos abierta y fraternal para todos los pueblos del mundo.

La solidez de nuestras instituciones democráticas, que con orgullo exhibimos como expresión de nuestro genio nacional, nos sirve de marco histórico para poder realizar, con el menor costo social posible, la empresa audaz y generosa de crear en Chile una nueva y más justa sociedad.

Consciente de que la comunidad internacional no puede desarrollarse en paz sin el respeto mutuo hacia la soberanía de cada pueblo y su individualidad histórica reafirma Chile su fidelidad tradicional hacia los principios de autodeterminación de los pueblos y de no intervención en los asuntos internos de los Estados, convencido de que sólo sobre estos supuestos será posible compatibilizar la concordia entre los pueblos con el esfuerzo que cada uno realice por construir su propio futuro. España y Chile son celosos observantes de esos principios. Por eso ahora pueden volcar sus voluntades y energías a hacer más fecundas y provechosas sus relaciones y vínculos en beneficio mutuo.»

LA COOPERACION DE ESPAÑA

Prosiguió el señor Almeyda:

«Chile quiere recibir la cooperación española en su tarea de rehacer la sociedad chilena. Los recursos económicos, la tecnología y la experiencia españoles, nos son necesarios y hay formas

VISITA DEL CANCELIER CHILENO A MADRID



El ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, recibió en su despacho del Palacio de Santa Cruz al ministro chileno, señor Almeyda Medina.

Chile. Fueron tratados temas de política internacional, y una vez más dio el Jefe del Estado muestras de su gran interés por Hispanoamérica y de su conocimiento perfecto de las realidades políticas y económicas de cada país.

Estuvieron presentes en la entrevista, el ministro de Asuntos Exteriores señor López Bravo, y los embajadores de Chile en España y de España en Chile, señores Agüero Corvalán y Pérez-Hernández.

Ese mismo día, y antes de la audiencia del Caudillo, el señor Almeyda Medina visitó al vicepresidente del Gobierno, almirante don Luis Carrero Blanco. Al otro día, en medio de su apretado programa de trabajo, hizo un alto el ilustre visitante para hacer una visita de cortesía a Su Alteza el Príncipe de España don Juan Carlos de Borbón, quien le recibió en audiencia especial y en medio de una amplia cordialidad.

EN EL INSTITUTO Y EN EL MUSEO DE AMERICA

El Instituto de Cultura Hispánica ofreció una recepción al ministro, que resultó brillantísima. El director, don Gregorio Marañón ofreció como recuerdo de esta visita al señor Almeyda una lujosa edición de *Las Leyes de Indias* y otra del *Arauco domado*, del chileno Pedro de Oña. Ese mismo día, el ministro acudió al Museo de América, donde dejó inaugurada una exposición de grabados chilenos y abierta la Sala permanente de su país en el Museo.

Otras visitas importantes fueron las realizadas por la delegación chilena al Instituto Nacional de Industria, a la Junta de la Energía Nuclear, al Centro de Formación Profesional Acelerada y a la Universidad Laboral de Alcalá de Henares.

RUEDA DE PRENSA

El ministro Almeyda accedió a reunirse con los periodistas nacionales y extranjeros radicados en España, y en la sede de la embajada de su país se celebró una rueda de prensa que resultó brillantísima y llena de interés desde el principio hasta el fin. El señor Almeyda es un verdadero parlamentario y tiene gran experiencia, en materia de coloquios e interacciones públicas. Trató los temas más espinosos que le presentaron los periodistas, sin rehuir ninguno, y demostrando una vez más que no hay preguntas indiscretas cuando el que responde es discreto. Causó por ello una fuerte impresión entre todos los periodistas.

equitativas y justas para que esa necesidad nuestra encuentre satisfacción en modalidades de asociación y de cooperación económica y financiera que otorguen al esfuerzo español, cristalizado en sus capitales y en su técnica, la adecuada y justiciera retribución a su concurso a nuestro desarrollo. En este entendido, nos hemos asociado en algunas empresas y tareas que quisiéramos ver multiplicarse en el futuro.

Favorecen estos propósitos la amplia comprensión española hacia el proceso social que estamos promoviendo en Chile, su apertura hacia los pueblos en desarrollo y su disposición para trabajar hacia una nueva y más justa estructura de las relaciones económicas internacionales entre el Tercer Mundo y los países industrializados. De ello dio testimonio la constructiva participación española en la reciente conferencia de comercio y desarrollo de las Naciones Unidas, que acaba de celebrarse en Santiago y que tuve el alto honor de presidir.

Señor ministro: En vuestras gentiles palabras habéis demostrado que entendéis a Chile y que España sabe valorar el patrimonio cultural y la individualidad histórica de los pueblos que, como el nuestro, contribuyó a formar con el aporte de su sangre y de su espíritu.

Chile no olvida esa filiación hispánica esforzándose por prolongarla y difundirla en esta hora, desarrollando en la América nuestra la solidaridad y la integración entre sus pueblos y naciones. Estamos convencidos que sólo el entendimiento entre los pueblos americanos de estirpe ibérica, puede permitirles dialogar y enfrentarse con éxito con los grandes poderes polí-

ticos, económicos y militares que se aprovechan de nuestra transitoria dependencia.»

ESPAÑA NO NOS ABANDONARA

Finalizó su discurso el ministro chileno con estas nobles palabras:

«Estamos resueltos los latinoamericanos a superar esta condición subordinada y Chile, particularmente, ha dado grandes pasos en ese sentido, rescatando para sí el pleno dominio de sus riquezas naturales básicas, no sin que ello ocasione dificultades e incomprendiones. Contamos, sin embargo, con el apoyo de los pueblos hermanos de América para sobrellevar esas dificultades y superarlas.

Estamos ciertos que no será España quien nos abandone en esas circunstancias; porque sabemos de su irrestricta vocación hacia la justicia y de su inmensa capacidad para comprender y valorar las actitudes humanas en las que están envueltas la dignidad, la grandeza y la hidalguía.»

CON EL GENERALISIMO FRANCO

La audiencia especial concedida por el Jefe del Estado, el Generalísimo Franco, al ministro Almeyda Medina, se singularizó también por una cordialidad y una espontaneidad que rompía todos los moldes del protocolo. Durante más de media hora, el Jefe del Estado español departió animadamente con el canciller de

En el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid, el doctor Clodomiro Almeyda fue recibido por don Gregorio Marañón, quien le ofreció una edición especialmente encuadernada de las «Leyes de Indias» y «Arauco Domado», de Pedro de Oña. En la foto, con dichas personalidades, el subdirector general de Asuntos Iberoamericanos del ministerio de Asuntos Exteriores, don Carlos Robles Piquer, el secretario general del Instituto, señor Tena, don José Ibáñez, director de la Biblioteca Hispánica, y alto personal de la embajada chilena y del Instituto.



tas. Refutó con cortesía pero con energía preguntas tendenciosas como las del supuesto armamentismo de Chile, o la de fricciones gratuitas con Norteamérica y otras.

EL COMUNICADO CONJUNTO

Toda esa actividad del ministro de Relaciones Exteriores de Chile en sus días españoles quedó recogida en el habitual Comunicado Conjunto que facilitara al finalizar su visita la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores. Ya la misma extensión de este Comunicado proclama la intensidad del trabajo hecho y la extensión de los proyectos comunes. He aquí el texto íntegro del Comunicado conjunto:

«Invitado por el Gobierno español, y entre los días 8 y 12 del mes en curso, efectuó una visita oficial a España el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, doctor Clodomiro Almeyda Medina, retribuyendo la visita oficial que realizó a Santiago el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, en el mes de marzo de 1971.

El ministro chileno fue recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado y por Su Alteza Real el Príncipe de España y visitó al señor Vicepresidente del Gobierno. Visitó también en su despacho oficial a su colega español, con quien sostuvo amplias y francas conversaciones sobre temas políticos de interés común, pasando revista a la actual situación internacional. Se felicitaron por las múltiples coincidencias en la apreciación de la misma. Al estimar que las relaciones entre los pueblos y la paz del mundo deben asentarse en los principios de respeto a la soberanía de los Estados y de no interferencia en los asuntos internos de los mismos. Ambos presidieron dos reuniones de trabajo celebradas en el Ministerio de Asuntos Exteriores, con asistencia de sus respectivos colaboradores.

El doctor Almeyda se entrevistó con los ministros de Obras Públicas, Trabajo, Industria, Agricultura, Comercio, Información y Turismo y Vivienda, inauguró la sala de Chile en el museo de América y visitó las instalaciones del Instituto de Cultura Hispánica, del Instituto Nacional de Industria, de la Junta de Energía Nuclear, del Centro de Formación Profesional Acelerada de Barajas y de la Universidad Laboral de Alcalá de Henares. El ministro español de Asuntos Exteriores, que le ofreció una cena de gala en el palacio de Viana, impuso al doctor Almeyda las insignias de la Gran Cruz de la orden de Isabel la Católica, concedida por Su Excelencia el Jefe del Estado. El ministro de Relaciones Exteriores de Chile condecoró a su colega español

con la Gran Cruz de la Orden Bernardo O'Higgins.

En un ambiente de gran cordialidad y sinceridad se desarrollaron las sesiones de trabajo, abordándose temas económicos, de cooperación técnica, consulares y culturales, de interés para los dos países.

ACUERDO BILATERAL

La delegación chilena reiteró la satisfacción y el reconocimiento de su Gobierno por la eficaz ayuda prestada por España en las negociaciones multilaterales para la refinanciación de la deuda exterior chilena. Para concretar dicha refinanciación, ambos ministros firmaron el día 12 un acuerdo bilateral que regula la deuda externa chilena respecto a España.

Se examinaron los aspectos principales del desarrollo de la cooperación económica y de los intercambios comerciales entre España y Chile, comprobando con satisfacción el incremento experimentado en ambos conceptos durante los últimos años y la aparición de productos de exportación no tradicionales en el intercambio comercial entre los dos países. Se formularon diversas proposiciones por ambas delegaciones, tendentes a dar mayor fluidez a los intercambios, así como a extenderlos a nuevas mercancías. Asimismo, las dos delegaciones, en su deseo de incrementar la cooperación económica y el intercambio comercial entre las dos naciones, acordaron negociar un amplio convenio en este terreno.

LA EMPRESA MIXTA

Fue nuevamente abordado el tema de posibles empresas mixtas, cuya actividad repercutiría muy favorablemente en el aumento de la cooperación económica hispano-chilena, según la experiencia existente. Se comprobó el incremento de las cordiales relaciones entre el Instituto Nacional de Industria español y la Corporación de Fomento de Chile, conviniendo en que, en fecha próxima, tendrá lugar en Santiago una reunión de representantes de las empresas agrupadas en ambas instituciones para estudiar su respectiva complementación, citándose a este respecto especialmente el proyecto relativo a una planta automotriz.

La Delegación chilena manifestó su buena disposición para examinar cuanta proposición de inversión española en Chile le sea presentada, prometiendo su intervención cerca de las autoridades competentes a fin de mantener la habitual exportación de libros españoles hacia su país. La Delegación española manifes-

tó estar dispuesta a iniciar una negociación acerca de un Convenio sobre doble imposición. La Delegación chilena anunció la pronta presentación de sugerencias para llevar a la práctica temas de desarrollo regional en aquella nación.

RELACIONES CULTURALES

En el sector de las relaciones culturales se pasó revista a las diversas formas de cooperación: en el plano gubernamental, a través de las Comisiones nacionales, creadas recientemente para la aplicación del Convenio cultural hispano-chileno en vigor, y en el plano de las instituciones culturales especializadas, a través del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y de los Institutos y demás organismos chilenos competentes. Se convino en incrementar estas formas de cooperación, en particular el intercambio de personas e información educativa y de facilidades de carácter legal para la convalidación de títulos y estudios y el ejercicio profesional. En fecha próxima llegará a Madrid una Delegación chilena del ministerio de Educación Pública.

COOPERACION TECNICA

En el campo de la cooperación técnica, y tras evocar los resultados de la primera reunión de la Comisión mixta hispano-chilena, celebrada recientemente en Santiago, se examinaron los diversos proyectos en los que el Gobierno de Chile ha solicitado colaboración. La Delegación española expresó su voluntad de atenderlos, en la medida de lo posible, con el concurso técnico de los departamentos e instituciones competentes. En este sentido, se espera que puedan iniciarse, en el curso del presente año, algunos proyectos en materia de formación profesional y agrícola. La Delegación chilena se interesó vivamente por las realizaciones españolas en los campos de la investigación minera, ingeniería hidráulica y trasvases de aguas.

También se examinó la situación aeronáutica entre España y Chile, coincidiendo las dos Delegaciones en la conveniencia de concluir un acuerdo de transportes aéreos civiles.

En el terreno consular, las dos Delegaciones coincidieron en su propósito de acelerar la entrada en vigor del Convenio de Seguridad Social suscrito entre ambos países.

Los ministros apreciaron la utilidad de las conversaciones sostenidas en Madrid para el estrechamiento, en el futuro, de los lazos de tradicional amistad que unen actualmente a Chile y España.

«ESPAÑA SE ESTA CONVIRTIENDO EN EL MAS RAPIDO IMPULSOR DE LA ENERGIA NUCLEAR EN EUROPA», DECLARA EL PRESIDENTE DEL EXIMBANK

Según Mr. Kearns, también está España a la vanguardia de las naciones que mejor emplean el crédito y ofrecen más garantías

HACE poco visitó Madrid el presidente del Export-Import Bank, Mr. Henry Kearns. Fue la suya una visita que podemos llamar técnica, de trabajo, pues vino a tomar contacto de nuevo con los altos dirigentes de la economía española, y a observar sobre el terreno la marcha de los proyectos en que se está invirtiendo el volumen de créditos concedidos por el Banco a España.

Después de recorrer los principales centros industriales del país, de entrevistarse con los ministros de Hacienda, de Industria y del Plan de Desarrollo, así como con numerosos empresarios españoles, el señor Kearns obtuvo una visión de conjunto que quiso expresar durante la cena que le ofreciera como despedida la Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

Habló allí el señor Kearns de una manera espontánea y muy sencilla, para decir su impresión y ofrecer sus puntos de vista de experto internacional. Sus palabras presentan una imagen muy clara y convincente de la economía española actual. Por el interés que tiene una opinión del calibre de la del señor Kearns, pasamos a reproducir aquellos fragmentos de su charla que sintetizan su visión general del momento que vive la economía española. Luego de saludar con la presentación de «los mejores deseos del presidente Nixon y de su Administración al Gobierno y a los empresarios españoles», expresó la admiración que él, Mr. Kearns, siente por «el gran progreso industrial alcanzado», y entró en materia en la forma siguiente:

«La creciente corriente de turistas americanos hacia España —dijo— es un claro barómetro del excelente estado de relaciones entre nuestros dos países.

Similar clima —añadió— existe en las relaciones del Export-Import Bank de los Estados Unidos, que precisamente en los pasados cinco meses ha autorizado créditos de 750 millones de dólares para compras españolas en los Estados Unidos. Las facilidades en energía nuclear y en aviación —que supondrán una importante ayuda para el rápido desarrollo económico de su país— forman parte principal de esas expresiones tangibles de nuestra confianza.

A través del Eximbank, con sus treinta y ocho años de existencia, hasta el 31 de marzo de este año, se han autorizado créditos para España por 1.644 millones de dólares. Esto supone tanto como lo que este banco ha autorizado para Canadá o México, nuestros dos vecinos próximos y naturales compañeros de negocios.

En todo caso —prosiguió Mr. Kearns— nuestros escolares encuentran esta extensa cooperación con España fácil de justificar, porque América fue descubierta a través de vuestra expedición hace unos quinientos años. Por ello, yo considero este servicio que os hace Eximbank como una compensación de vuestras inversiones en los viajes de Cristóbal Colón. Después de todo, si no nos hubiérais encontrado entonces, nuestra historia nacional hubiera sido más corta, nuestra economía se habría desarrollado menos y nuestros suministros no hubieran sido tan importantes como lo son hoy.»

AMERICA Y ESPAÑA

«América tiene mucho que agradecer a España en su historia y en su cultura —continuó—. Estoy informado de que los gastos de los turistas en España sobrepasaron el 22 por 100 el pasado año y consiguieron un total de 2.000 millones de dólares. Debieron tener buenas razones para ello.

Permitidme deciros —afirmó— que vuestro país está haciendo un correcto uso de los créditos en inversiones de moderno y poderoso equipo para aumentar vuestro potencial. Vuestra importante concentración de inversiones en energía está sentando las bases para el desarrollo industrial de los próximos años. De este modo, España se está convirtiendo en el más rápido impulsor de la energía nuclear en Europa. Eximbank está involucrado en la financiación de siete plantas nucleares en este país, para lo cual las inversiones en equipo, servicios y combustible procedentes de Estados Unidos alcanzará un total de 500 millones de dólares. Según nuestras noticias, por lo menos dos plantas nucleares más se proyectan, una en Cataluña, y otra en el área Hidroeléctrica. Creemos que podréis contar con la ayuda americana una vez más, y con Eximbank cuando estos proyectos se realicen.

Construyendo fuentes de energía —prosiguió— reduciréis vuestra dependencia de la importación de combustibles y aseguraréis vuestras futuras fuentes con un coste favorable.

—Eximbank —añadió— ha cooperado en 27 proyectos de energía y 10 empresas de acero en los últimos catorce años. Y además hemos facilitado créditos para otras empresas, entre ellas, las que han conseguido que tengáis unas líneas aéreas entre

las mejores del mundo. También hemos cooperado a la agricultura española y al sistema de estaciones para satélites, en las que los científicos españoles y americanos han cooperado, sobre todo, en el proyecto Apolo.»

PAIS DE FUTURO

«Por todo ello —resumió Mr. Kearns— por nuestros lazos en el pasado, por las tradiciones, grandes museos e instituciones, vemos que España vuelve a ser una vez más nación de futuro. Por eso, el visitante está dispuesto a mirar más allá de los inmediatos problemas de inflación, empleo, presupuesto y déficit comercial, comunes a los países dinámicos de hoy, incluido el nuestro. Así contemplamos vuestras perspectivas de futuro. En especial, consideramos vuestra gigantesca empresa del I.N.I.

Durante los dos últimos años visité, aproximadamente, cincuenta países. Normalmente, lo que se plantea es el límite que puede conceder Eximbank a cada país. Mi respuesta es que mientras una transacción sea segura y con garantías de pago, nuestro crédito debe ser ilimitado. Y puedo aportar nuestras recientes inversiones en España como ejemplo de lo lejos a que podemos llegar.

No quiero decir con ello que estemos llegando a nuestro límite sobre vuestros créditos, sino que, dado el buen uso que España hace de ellos, se pone en vanguardia de las naciones que han descubierto estos medios de transformación de los recursos humanos y físicos latentes en la producción y el bienestar.»

EL DEFICIT DE LA BALANZA

«Quiero explicaros —dijo para finalizar— los deseos del presidente Nixon y su Administración sobre la expansión y fortalecimiento del comercio americano. Supongo que os habréis dado cuenta que el comercio con España coloca a los Estados Unidos en una ventaja de dos a uno. En 1970 exportamos a España por valor de setecientos doce millones de dólares e importamos por valor de trescientos cincuenta y tres millones. Por ello considero urgente que el Eximbank os ayude a financiar compras de mercancías y servicios en América.»

IMPORTANCIA DEL ESPAÑOL EN IRLANDA

LA lengua española ocupa un segundo lugar, después del francés, entre los idiomas extranjeros que se estudian en los niveles de enseñanza del sistema educativo irlandés.

Según las últimas estadísticas, aproximadamente el sesenta por ciento de los Centros de Enseñanza Media imparten enseñanza del español, y se calcula que unos quince mil alumnos están estudiando dicho idioma.

Esta cifra coloca a Irlanda, proporcionalmente, a la cabeza de los países europeos en relación con la enseñanza de nuestra lengua. La próxima apertura de una Sección de Estudios Hispanoamericanos en la Universidad de Dublín, así como la inauguración de un Instituto Cultural Español para el próximo curso en la misma capital, indica el auge que ha adquirido el campo de las letras hispánicas en esta isla.

LOS OTAVALEÑOS EN EUROPA: CORAJE DE UNA RAZA



Indios otavaleños ecuatorianos llegados a Madrid, procedentes de Guayaquil. Pertenecen a una tribu especializada en bordados y esperan abrirse nuevos mercados en Europa.

PUES señor, un buen día llegaron a Madrid unos serios indios ecuatorianos. Venían en comisión, en grupo, y se recubrían con unas finas mantas, sobrias de color, honradas de pureza en los materiales. La presencia de este grupo, al principio, no despertó demasiado la atención. Efectos del turismo mundial: hoy ve usted pasar por la Gran Vía de Madrid unos bonzos, con sus trajes azafranados, o unos escoceses con sus minifaldas precursoras, y no se inmota. Detrás pueden venir, y vienen, unos gigantes kabukis, seguidos de unos diminutos japoneses. ¡El mundo es un pañuelo!

Pero estos indios puros que llegaron en racimo, en grupo, eran otro cantar. Primero, conservaban el orgullo de su pelo largo, recogido en una gran trenza, y llevado con la naturalidad del que no se deja crecer el pelo para molestar a su papá, sino porque su tatarabuelo lo llevaba crecido como un río; luego, tras esa prueba de tradicionalismo, venía la sorpresa.

«Somos otavaleños y venimos a ver si vendemos nuestros productos en los mercados europeos: queremos empezar por España.» Así, tan fácil. Los fotógrafos, la televisión, la prensa, se ocupó inmediatamente de ellos. Aparecieron las inevitables trabucaciones de nombres, de geografía. Unos les llamaban atavaleños, y pensaban que eran un conjunto musical, muy folklórico y todo eso; otros afirmaban que la región Atavala, con A, está muy tranquila en Colombia. Pero en definitiva, lo válido fue que los otavaleños, llegados de su cercanía a Guayaquil, muy señores, muy serenos ellos, consiguieron lo que se proponían, que era atraer la atención de todos hacia la acción insólita que estaban realizando.

«Queremos abrir mercados a nuestra producción, a los traba-

jos de nuestra tribu, bordados, telas, artesanía que tiene mucha fama y que creemos que es muy buena, pero se vende poco. Venimos a que en Europa vean qué es lo que hacemos, y cuando lo vean lo comprarán. Queremos que nuestros hijos vivan mejor que nosotros. Producimos casi todo a mano, o en telares muy rudimentarios, pero como todos trabajamos, tenemos mucho material para vender.»

Así, nada más. Será el contagio del tiempo; será la imitación a los grandes de la tierra, que viajan a los sitios más remotos, para abrir los mercados y evitar que sus nietos lleguen a comer poca mantequilla. Pero hay que descubrirse ante el coraje de estos indios que por sí y ante sí se organizan, hacen una derrama entre ellos, reúnen lo necesario, y se lanzan de Guayaquil a Madrid, y de Madrid a Hamburgo y a otros sitios, para que no se les quede guardada en el arca su mercancía.

Esto es serio. Esto, por fuerza, tiene que producir el resultado que persiguen hombres tan tenaces, tan firmes en una idea. En Madrid hubo para ellos, no sólo publicidad, sino que se les ofreció además la oportunidad de acercarse a un mercado que está en estos momentos muy abierto, muy poroso, a las modas de ciertas prendas creadas por el indígena de América. Es corriente ver por las calles más céntricas muchachas y muchachos luciendo ruanas y ponchos bellísimos. Y como los trabajos de los otavaleños son en realidad maravillosos, bastará con que la gente los vea.

Estos señores que han demostrado no creer más en el dicho de que el buen paño en el arca se vende, han dado una gran lección a todos los que no saben cuánta sensibilidad, cuánta dignidad y cuánto carácter poseen estas razas indoamericanas.

NOTICIAS IMPORTANTES CONTADAS BREVEMENTE

— Por acuerdo de la última Asamblea de Editores y Libreros celebrada en Madrid, esta capital será sede, en octubre próximo, del Festival del Libro Iberoamericano. Se prevé una exposición de tanta amplitud, tan sin fronteras, que se convierta en el punto de partida de una auténtica exposición periódica del libro en lengua española.

— Fue inaugurado en Rionegro del Puente, en la provincia de Zamora, el busto de Diego de Losada, fundador de Caracas, obsequiado por un grupo de venezolanos a la patria chica del fundador.

— El gobierno ecuatoriano recompensó con la concesión de la Gran Cruz de la Orden Nacional al Mérito, al presidente de la Diputación de Barcelona, señor Muller de Abadal, por su iniciativa de llevar a Quito una reproducción de la imagen de la Virgen de la Merced, el año pasado. También fueron condecorados por el embajador don Luis Jacome Chavez los señores Torras Serratacó y Crespo Gil.

— Don Jorge Pacheco Areco, ex presidente de la República Oriental del Uruguay y actual embajador en España, ha declarado: «Me atrevo a sugerir que la vocación de la Hispanidad en nuestros días debe hacer hincapié en lo económico y en lo social. Debemos laborar juntos españoles y uruguayos. El pasado nos unió, el porvenir nos desafía.»

— De los 5.000 millones de pesetas que España exportó en libros el año pasado, 4.000 fueron para Hispanoamérica. La producción editorial española cubrió en ese año unos 15.000 títulos.

— Se ha celebrado en Barcelona una Exposición del Libro Centroamericano, en la que figuraron unos mil volúmenes de los más variados temas. Todos fueron producidos en Centroamérica, incluyendo a Panamá. Los presentó la Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, cuyo director Italo López Vallecillos viajó a España para asistir a la inauguración.

— En la ciudad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, República Argentina, se ha creado una Casa de España, cuya primera directiva es la siguiente: Presidente: Dr. don Manuel Fernández González; Vicepresidente: Prof. don Guillermo Martínez Guzmán; Secretario: Don Fernando González Gámez; Prosecretario: Don Antonio Alvarez; Tesorero: Don Justo Zapata Martín; Protesorero: C.P.N. don Ramón Fernández Riesgo; Vocales: Ing. don César Hermida Ordóñez, don Miguel Sánchez Osorio, don Ignacio Cano García, don Juan Hidalgo, don Luis Orozco y don Luis Carlos Varela Fuentes.



Ediciones MARTE

- **HOTEL TANGER:**
Tomás Salvador
La historia de diez tipos humanos, todos diferentes, en la famosa ciudad del estrecho.
- **IMAGENES:**
Quink
Un mundo actual, tremendo, convulso, polémico. Estos estudiantes pueden ser los guerrilleros o los doctorcitos.
- **CONFLICTOS:**
Quink
Un libro maravilloso, original, de amor, revolución, técnica literaria, estilo, agresividad. Inolvidable.
- **LOS REBELDES:**
Quink
Una novela sobre las guerrillas urbanas: asesinatos, estratégicas emboscadas, todo ello bien plasmado.
- **EL ESPEJO SOMBRIO:**
Fernando Soto Aparicio
Indescriptible, brutal, tierna, a ratos poema, a veces elegía, en ocasiones panfleto. Un valor renovador.
- **LA GRAN APOSTASIA:**
Pedro Sánchez Paredes
El realismo más atroz y la poesía más tierna se unen en esta singular novela, símbolo del bien y del mal.
- **COSMOVISION:**
Quink
Un bello e interesante libro de relatos donde se conjuga tema, originalidad, estilo, don.
- **LA IMPOSIBLE CANCION:**
Carmen Mieza
La novela de los exiliados españoles, de la guerra civil, frente a sus hijos, nueva generación.
- **EL MATERIALISMO HISTORICO:**
Quink
Descubrimiento de la materia: la conciencia, compuestos, integrales, elementos, gas, agua, materia, el tiempo, lo elemental.
- **HECHOS:**
Quink
De los judíos del silencio a estrategia de la Escalada. Un libro ameno, variado, educativo.
- **EL EMPLEO:**
Francisco Candel
Patente fe de su estilo testimonial, crudo y sencillo como la vida. Un libro que al leerlo no se puede olvidar.

Ediciones MARTE

Concilio de Trento, 131. - Galerías Comerciales, Tda. 18
Tel. 3076564 - BARCELONA (5)



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA. Apartado 680, Sevilla (España). Club amistoso para intercambio de afecto y simpatía. Postales, sellos, vitolas, banderines, revistas, «posters», «cassettes», etc. Solicite información sin compromiso.

FILOPOST. Apartado 28001. Madrid (España). Vendemos tarjetas postales nacionales y extranjeras. Vistas, catedrales, castillos, toros, cuadros, etc. PYLES. Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pintura de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

JOSE CARO MARTINEZ, Hansa Str. 108, 475 Unna (Alemania). Español de 20 años, desea correspondencia con jóvenes de 16 a 20 años, aficionados a la pintura y música moderna.

INTERNATIONAL FRIENDSHIP CIRCLE of Kansai University of Foreign Studies. 333 Ogura, Hirakata City, Osaka (Japón). Deseamos contar con amigos en todo el mundo.

CLAIRE WOLSTENCROFT, 1 Master-son Avenue, Read, Nr. Bumley, Lancs. (England). Joven inglesa desea correspondencia con chicos o chicas de España para aprender español.

PABLO GONZALEZ, Portal Valdigna, 16, 6.ª. Valencia (España). Escritor desea correspondencia sobre Arte y Teatro.

FRANCISCO ARCONADA, Caspe 3, Madrid-22 (España). Tiene a la venta la revista MUNDO HISPÁNICO desde el n.º 1 hasta el 237 (año 1967), encuadernada en 20 tomos.

ANTONIO CANSECO, Goicuria, 225, Apt. 2, e/Libertad y Milagros, Santos Suárez, La Habana-5 (Cuba). Desea correspondencia con chicas españolas.

LYA MAY S., Calle 65, n.º 1.ª-17, Cartagena (Colombia). Desea escribirse con jóvenes.

ISABEL SOSA SUAREZ, Cuba, n.º 110, e/Tejadillo y Chacón. La Habana-1 (Cuba).

IDANIA LITAN GARCIA, O'Farril, n.º 209, e/Luz Caballero y Juan Bruno Zayas, Vibora, La Habana (Cuba).

LUCRECIA GONZALEZ, Calle 2.ª, n.º 31008, Rept.º La Catafina, Santiago de las Vegas (Cuba).

M.ª JULIA BAYO VARGAS, Calle 7.ª, n.º 32, e/2 y 4. Parcelación moderna, La Habana-9 (Cuba).

CARLOS MARE WILSON, Calle Cuba Heroica, n.º 14, Cifuentes, Las Villas (Cuba).

JORGE DENIS CANCIO, Av. 26 de Julio, n.º 108, Sancti Spiritus, Las Villas (Cuba).

ROSA M.ª BELTRÁN GONZALEZ, Guillermo Moncuola, 59 (Sur), Sancti Spiritus, Las Villas (Cuba).

ANA GLORIA ALVAREZ, Gertrudis 283 (altos), Sevillano, La Habana-5 (Cuba).

MIRIAN DE LOS ANGELES DEL MORAL, Bustamante esq. Belgrano, Ciudad Perico, Jujuy (Rep. Argentina).

LUCIDIA FRANCISCO, C.C. Central 4060, Buenos Aires (Rep. Argentina). Desea saber el paradero de su hermana Victorina Castro, residente en Washington (U.S.A.).

CECIL FLOOK (Miss), R 1 Box 230, Milford, Ind. 46542 (U.S.A.). Correspondencia en inglés.

LINDA BITSON (Miss), 2198 Cottage Gloug, Muskegon, Michigan, 49441 (U.S.A.).

ROSEMARY H. C. BROWN, (Mrs), Commonhead House, Commonhead Avenue, Airdrie, Lanarkshire (Scotland).

MANUEL GARCIA CONTERA, Emilio Ferrari, 113, Madrid-17 (España). Español de 24 años, desea correspondencia con señorita de U.S.A. en español.

BUZON FILATELICO

CECILIO ARRAYA, Ronda de San Pablo, 29, Barcelona-15. Desea sellos usados de Venezuela y Paraguay. Da a cambio de Ecuador y España.

NEUSA MARIA REAL, Rua Guaporé, n.º 1663, 87700, Paranavai - Paraná (Brasil). Desea mantener correspondencia con lectores de MUNDO HISPÁNICO para intercambio de sellos de correos.

ANGELA MARTINEZ, Príncipe 125, Apto. 19, e/Espada y Hospital, Zona 3, La Habana (Cuba). Desea intercambio de sellos y postales.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759, Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

CATALOGO GALVEZ. *Pruebas y ensayo de España 1960*. Obra póstuma de don Manuel Galvez, única en su género sobre esta materia. También *Madrid Filatélico y Catálogo Unificado de España*.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195, Capital Federal (República Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

FRANCISCO BOTELLA, Mayor, 28, Orihuela (Alicante). Por 50-100 sellos de su país, recibirá la misma cantidad de España.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Desea sellos usados de Filipinas, Bulgaria y San Marino. Doy a cambio de España e Hispanoamérica.

REVISTA FILATELICA, R.F., Editada por Edifil, S.A. La revista sobre filatelia mejor presentada en España. Administración: Apartado 12396. Madrid (España).

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio Moratalaz, Arroyo de las Pilillas, 46, 2.º C. Madrid-18 (España). Cambio sellos universales usados, base catálogo Yvert. Seriedad. No contesto a quien no envíe sellos.

JOSE PLESKOT, 1. Majá, Malacky - Bratislava (Checoslovaquia). Ingeniero experto en turismo y geógrafo desea intercambio de sellos, postales, diapositivas, prospectos turísticos, guías y revistas de Europa con lectores de MUNDO HISPÁNICO en el mundo entero.

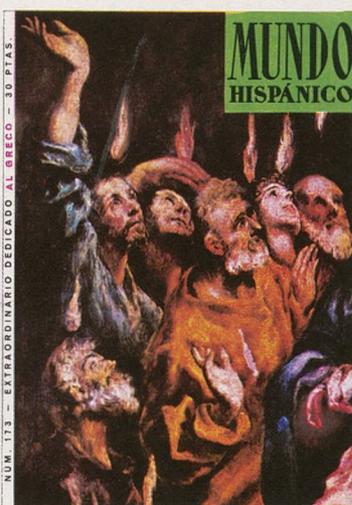
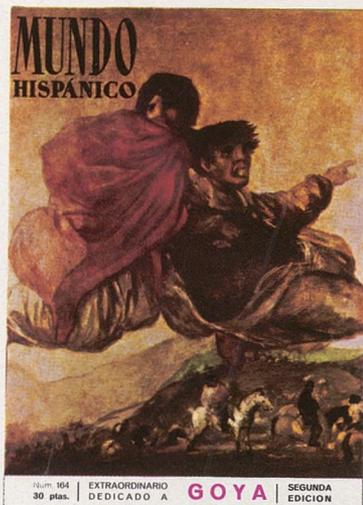
ANDRES HERNANDEZ, Calzada del Cerro, n.º 2067. La Habana-6 (Cuba). Deseo intercambio de sellos con filatélicos de España.

ARMANDO ALBORNOZ V., Casilla postal 793, Cuenca (Ecuador). Desea intercambio de sellos con filatélicos de todo el mundo con preferencia europeos, base catálogo Yvert.

MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA
EN ESPAÑOL
PARA TODOS
LOS PAISES

MONOGRAFIAS

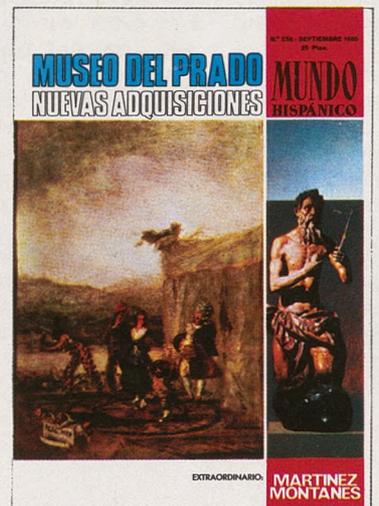
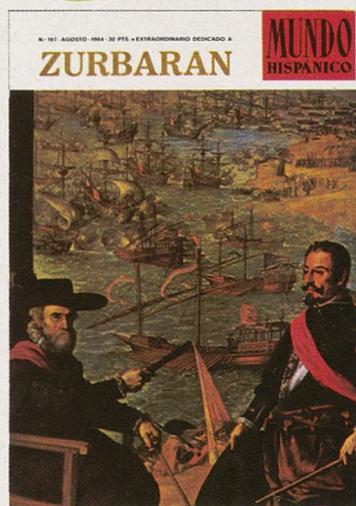


VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadernado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPÁNICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.

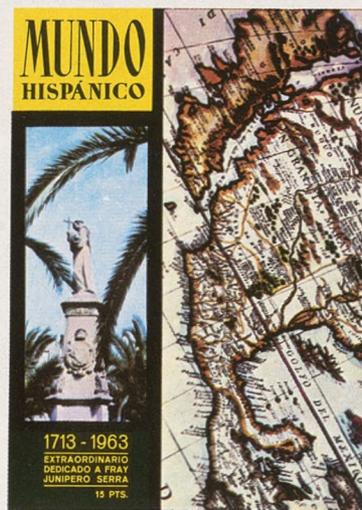
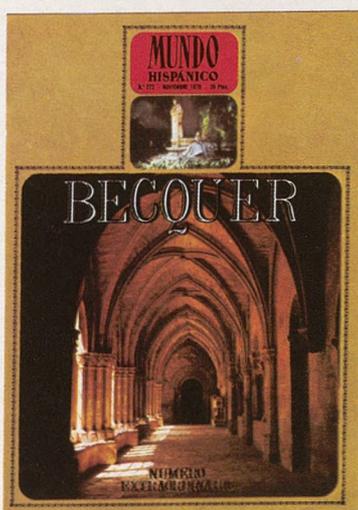


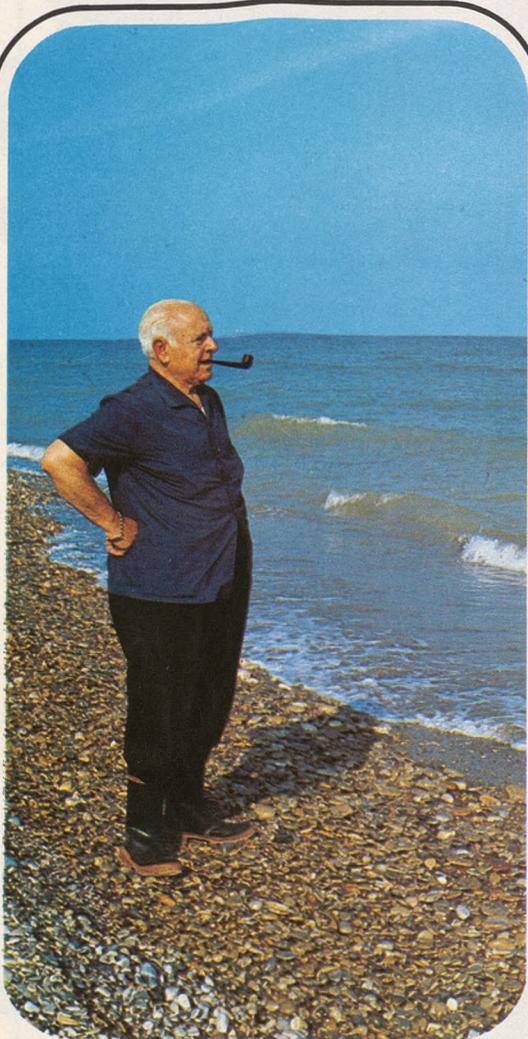
RUBEN DARIO BECQUER

Dos cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.





JOSE Iturbi, el gran artista español, otra vez frente a su mar de vuelta. La gloria y la madurez del músico tienen cumplida realidad en estos días españoles de Iturbi, un pianista universal, un valenciano que ahora vuelve a la luz primera del Mediterráneo. Antonio Fernández-Cid dibuja literariamente en nuestras páginas interiores la figura humana y artística de Iturbi. La cámara ha captado al personaje en el blanco y negro de su verdad, en el color de su paisaje nativo, entre naranjos, espumas y luz.



EL oro de Colombia, la cultura precolombina inscrita en oro y modelada con la mano de la magia, ha pasado por España con su silenciosa lección de Historia. La América primera se asoma una vez más a estas figuras, a estas joyas, y el metal sagrado es ya el signo remoto e inmediato que nos hace el tiempo. En este número de nuestra revista, en el Museo de América de Madrid, en la actualidad artística y cultural, el mensaje exacto y valiosísimo de unas civilizaciones inmóviles en el tiempo, cuajadas en oro.



LA moda de este verano, la luz blanca de las ropas, los sombreros claros, un trasunto del Lejano Oeste, con cinturones anchos y una convencional belicosidad para decorar la gracia de las bellas. Moda de Europa, moda de España para el verano de 1972. Por una parte, la vuelta recapituladora al estilo de los años treinta. Por otra, estos modelos de inspiración tejana, frescos y alegres, ligeros y convencionales.